



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR

Tesis Magíster en Desarrollo y Gestión Territorial

Los Mercados Alternativos como Espacios de Inclusión Socioeconómica
en el Territorio: El Caso de la Feria Comunitaria de Productores
Agropecuarios y Artesanos de la Ciudad de Plottier,
Provincia del Neuquén.

Ing. Agr. BETINA MAURICIO

BAHIA BLANCA

ARGENTINA

2009

Prefacio

Esta Tesis se presenta como parte de los requisitos para optar al grado Académico de Magíster en Desarrollo y Gestión Territorial, de la Universidad Nacional del Sur y no ha sido presentada previamente para la obtención de otro título en esta Universidad u otra. La misma contiene los resultados obtenidos en investigaciones llevadas a cabo en el Departamento de Geografía y Turismo, durante el período comprendido entre el 24 de marzo de 2006 y el 19 de junio de 2009, bajo la dirección del profesor Dr. Roberto Bustos Cara (UNS) y de la Dra. Corina Rodríguez Enríquez (CONICET).



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR
Secretaría General de Posgrado y Educación Continua

La presente tesis ha sido aprobada el/...../..... ,
mereciendo la calificación de (.....)

Agradecimientos

Al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria por brindarme la oportunidad de especializarme en temáticas innovadoras para la Institución como lo son el enfoque territorial, la inclusión social y el desarrollo de mercados alternativos. A la Universidad Nacional del Sur por hacer posible la complementación de mi formación académica mediante la integración curricular de conceptos vinculados a la comprensión y la gestión de los territorios.

A Roberto Bustos Cara por brindarme su confianza y respaldo académico. A Corina Rodríguez Enríquez por su oportuno acompañamiento y por facilitarme un espacio de construcción efectivo, ameno y desinteresado. A Carlos Alemany por las sucesivas lecturas y el diálogo profesional constante.

A los feriantes, consumidores, técnicos y funcionarios públicos por su predisposición a compartir sus experiencias y visiones en virtud de colaborar con mi tarea y contribuir al desarrollo de conocimientos de apropiación colectiva.

A Natalia Zunino y Andrea Lauric por darme la oportunidad de experimentar un aprendizaje recíproco. A mis compañeros de trabajo por su comprensión y respeto sobre la priorización de mis deberes.

A mis amigos, abuelos, tías y primos por demostrarme siempre su cariño. A mi mamá, mi papá y mi hermano por brindarme la certeza de un apoyo incondicional. A Santiago por ser la persona a quién mas quiero agradecer en esta ocasión.

19 de Junio de 2009

Betina Mauricio

Departamento de Geografía y Turismo

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR

Resumen

Esta Tesis se enmarca en la discusión acerca de la construcción de alternativas ante los crecientes procesos de exclusión y fragmentación socioeconómica que presentan los territorios en la actualidad. Específicamente, se centra en el análisis del comportamiento de los mercados alternativos en tanto espacios de inclusión socio-económica en el territorio. El problema de investigación se resuelve a través del estudio de caso de la Feria Comunitaria de Productores Agropecuarios y Artesanos de la Ciudad de Plottier (Provincia del Neuquén) y haciendo uso de metodologías cualitativas de investigación. El enfoque analítico utilizado considera a los mercados como una síntesis de la manera en que los diferentes actores se relacionan en el plano local. En consecuencia, la investigación aporta referencias empíricas respecto a las especificidades del contexto territorial en el que se desarrolla la Feria como así también de las trayectorias, condiciones e intereses socioeconómicos que convergen en el espacio ferial y del modo en que se resuelven las diferentes situaciones que condicionan la estabilización y legitimación local de la Feria. El resultado de este análisis pone en evidencia la potencialidad del espacio construido en tanto dinamizador de procesos de inclusión y desarrollo territorial, identifica elementos que influyen en la construcción social del espacio y propone líneas de intervención tendientes a atenuar las contrariedades a las que se expone la Feria en tanto alternativa orientada hacia el desarrollo de espacios sociales incluyentes.

Palabras Clave: Inclusión Socioeconómica - Territorio – Mercados Alternativos - Pequeña Producción Agroalimentaria.

Abstract

This thesis is part of the discussion about the construction of alternatives against growing processes of socioeconomic fragmentation and exclusion that occur in territories nowadays. It focuses specifically on the behavior of alternative markets as spaces of socioeconomic inclusion in the territory. The research problem is solved by case study of the Agricultural Producers and Craftsmen's Community Fair of Plottier City (Neuquén Province) using qualitative research methodologies. The analytical approach used considers to the markets as a synthesis of how the different actors relate to each other in the local context. Consequently, the research provides empirical references regarding the specificities of the territorial context in which the Fair is developed, as well as the socioeconomic backgrounds, conditions and interests that converge at the Fair's social space and the way in which the different situations that condition stabilization and local legitimation of the Fair are solved. The result of this analysis demonstrates the potencial of the constructed space to boost processes of inclusion and territorial development. Otherways, it identifies elements that influence on the social construction of the space and proposes intervention lines to mitigate the conflicts faced by the Fair as an alternative oriented towards the development of inclusive social spaces.

Keywords: Socioeconomic Inclusion - Territory - Alternative Markets - Small Agro-alimentary Production.

Índice

ÍNDICE	1
I. INTRODUCCIÓN	4
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	4
1.1. INTENSIFICACIÓN DE LOS PROCESOS DE EXCLUSIÓN	4
1.2. EMERGENCIA DE MERCADOS ALTERNATIVOS	6
1.3. ALCANCE DE LOS MERCADOS ALTERNATIVOS COMO ESPACIOS DE INCLUSIÓN	8
1.4. REFERENCIAS Y ANTECEDENTES LOCALES	11
2. OBJETIVOS	12
2.1. OBJETIVO GENERAL	12
2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	12
3. JUSTIFICACIÓN	13
4. ABORDAJE ANALÍTICO Y MARCO CONCEPTUAL	14
5. ABORDAJE METODOLÓGICO	17
II. CONTEXTO TERRITORIAL	21
1. LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA	22
2. CONFORMACIÓN DE LA POBLACIÓN Y EL ENTORNO SOCIAL	24
2.1. ESTRATEGIA DE SUPERVIVENCIA	27
2.2. ESTRATEGIAS DE INCREMENTO DE LA CALIDAD DE VIDA	27
3. ESTRUCTURA ECONÓMICA Y SITUACIÓN OCUPACIONAL	29
3.1. TRANSFORMACIONES DEL MERCADO LABORAL	30
3.2. ACTIVIDADES ECONÓMICAS Y EMPLEO	32
4. INSTITUCIONES SOCIALES	35
4.1. EL ESTADO MUNICIPAL	35
4.2. INTERVENCIÓN ESTATAL EN EL DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL	39
4.3. LAS ORGANIZACIONES DE LA PRODUCCIÓN LOCAL	42
5. CONFIGURACIÓN DE LA PEQUEÑA PRODUCCIÓN LOCAL	46

5.1. PROCESOS DE OCUPACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE TIERRAS	46
5.2. LIMITACIONES Y OPORTUNIDADES EN LA PEQUEÑA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA	49
6. CONSIDERACIONES VINCULADAS AL OBJETO DE INVESTIGACIÓN	54
6.1. CONFIGURACIÓN DEL ACTOR FERIAI	54
6.2. CONFIGURACIÓN DE LAS RELACIONES TERRITORIALES	56

III. LA FERIA **61**

1. EL DESENVOLVIMIENTO COTIDIANO	61
2. LOS ANTECEDENTES DE LA FERIA	66
3. ESPECIFICIDAD DE LA FERIA DE PRODUCTORES EN TANTO MERCADO	71

IV. LOS FERIAENTES **72**

1. PRESENTACIÓN DE CASOS	74
1.1. PRODUCTORES HORTÍCOLAS: “RETENER MAYORES GANANCIAS”.	75
1.2. SARITA: “OFRECER A TODOS MIS HIJOS LA MISMA OPORTUNIDAD”.	79
1.3. JUANITA: “SOSTENER A LA FAMILIA”.	82
1.4. ANA: “IR MÁS ALLÁ, NO QUEDARME SÓLO CON ESTO”.	85
1.5. ESTER: “ENSAYAR ALTERNATIVAS, EVALUAR EL MERCADO”.	91
2. CONSIDERACIONES DEL CAPITULO	95

V. LOS OTROS ACTORES **100**

1. EL ESTADO	101
1.1. EL ENTE DE DESARROLLO ECONÓMICO DE PLOTTIER	101
1.2. BROMATOLOGÍA	108
2. LOS CONSUMIDORES	114
3. CONSIDERACIONES DEL CAPITULO	119

VI. MECANISMOS DE ESTABILIZACIÓN Y LEGITIMACIÓN FERIAI **120**

1. SISTEMA DE ACTORES, INTERESES E INTERACCIONES FERIALES	121
2. MECANISMOS Y OBJETOS DE REGULACIÓN	124
2.1. MECANISMO FORMAL DE REGULACIÓN	125
2.2. MECANISMO NO FORMAL DE REGULACIÓN	126
3. CAMPOS DE INTERACCIÓN, ESTABILIZACIÓN Y LEGITIMACIÓN FERIAI	127

3.1. SOSTENIMIENTO DEL ESPACIO FERIA	127
3.2. RESGUARDO DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA	137
3.3. ESTABILIZACIÓN DE LAS RELACIONES DE INTERCAMBIO MERCANTIL	147
4. CONSIDERACIONES DEL CAPÍTULO	156

VII. CONCLUSIONES FINALES **162**

1. SÍNTESIS GENERAL	162
2. CONSIDERACIONES SOBRE LA FERIA EN TANTO ESPACIO DE INCLUSIÓN SOCIOECONÓMICA	163
3. CONSIDERACIONES SOBRE LA EXPERIENCIA DE INVESTIGACIÓN	168

ANEXOS **171**

ANEXO 1: METODOLOGÍA DE INDAGACIÓN PRIMARIA	171
ANEXO 2: LOCALIZACIÓN DE LA ZONA DE ESTUDIO	181
ANEXO 3: ESTADÍSTICA DE INGRESO DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS LA PROVINCIA DEL NEUQUÉN	182
ANEXO 4: LOCALIZACIÓN DE LA FERIA DE PLOTTIER	183
ANEXO 5: IMÁGENES DE LA FERIA	184
ANEXO 6: REGLAMENTACIÓN DE LA FERIA DE PLOTTIER	185

BIBLIOGRAFÍA **190**

I. Introducción

El reconocimiento de un proceso estructural de exclusión socioeconómica existente en distintas escalas socioespaciales invita a contemplar espacios sociales emergentes de los cuales se podría presumir cierto potencial en tanto espacios alternativos de inclusión.

Este trabajo de tesis estudia los mercados alternativos como espacios de inclusión socioeconómica en el territorio a partir del estudio de caso de la Feria Comunitaria de Productores Agropecuarios y Artesanos de la ciudad de Plottier, Departamento Confluencia, Provincia del Neuquén.

1. Planteamiento del problema

El problema de investigación se enmarca en la discusión acerca de la construcción de alternativas ante el creciente proceso de exclusión y fragmentación socioeconómica que presentan los territorios en la actualidad.

1.1. Intensificación de los procesos de exclusión

El proceso de exclusión refiere al debilitamiento y ruptura de los vínculos sociales que unen al individuo con la comunidad y sociedad de referencia, dificultando o anulando la posibilidad del intercambio material y simbólico. “[...] está enraizado en las relaciones sociales que genera un determinado modo de producción y distribución, y en un plano mas concreto de análisis, en el modelo de desarrollo que se expresa social y territorialmente en las relaciones de competencia entre capitales, en las relaciones salariales y en las regulaciones que impone el Estado a los diversos mercados de bienes y servicios.” (Busso G: 2005, 11).

En el escenario latinoamericano el proceso de exclusión se enmarca dentro de un contexto de apertura internacional y reestructuración institucional. Este puede

interpretarse desde el marco multidimensional que constituye la globalización y en particular, desde la dimensión económica y los tipos de relaciones que ésta configura al interior del sistema de acumulación, producción, distribución y consumo. Desde esta dimensión la globalización puede ser entendida como una nueva fase de expansión del sistema capitalista que se caracteriza por la apertura de los sistemas económicos nacionales; por el aumento del comercio internacional; la expansión de los mercados financieros; la reorganización espacial de la producción; la búsqueda permanente de ventajas comparativas y competitivas vinculadas a la innovación tecnológica; la aparición de elevadas tasas de desempleo y el descenso de niveles históricos de remuneración; y la formación de polos regionales (López, 1998; citado por García Delgado, 2000).

La globalización, caracterizada así por una interdependencia creciente entre los países a nivel mundial, tiene un impacto profundo en los Estados nacionales. Esto resulta así particularmente en América latina, en donde los Estados se ven obligados a redefinir, de manera drástica y abrupta, la actuación del sector público a nivel nacional, subnacional y supranacional; a procesar los nuevos conflictos que se generan en el marco de sociedades fragmentadas; y a promover otro tipo de articulación con la sociedad civil (García Delgado, 2000). De este modo, los Estados nacionales se ven influenciados por nuevas fuerzas que delimitan campos de acción y presionan hacia la implementación de cambios favorables a sus intereses.

En el caso argentino y como reacción frente a esta realidad, se puede distinguir la puesta en marcha de un proceso de reestructuración - iniciado a mediados de los 70' e intensificado durante la década del 90' - orientado hacia la apertura internacional como estrategia de reactivación e inserción económica. Esto se basó en cuatro ejes principales: el achicamiento del Estado como medida de ajuste fiscal; la flexibilización del mercado laboral como medida para atraer inversiones productivas; y la desregulación comercial y financiera como medida para facilitar la libre circulación de productos y capitales.

Al interior de los territorios nacionales esta reestructuración se refleja en un marcado aumento de la dependencia de los Estados frente a los grandes grupos económicos; en una creciente concentración y desterritorialización del capital: en el reposicionamiento de los actores locales dentro de las cadenas productivas; en una importante pérdida de fuentes y calidad en la oferta de empleo para la población; y

en una pérdida de cohesión social caracterizada por la ruptura de los contratos de integración e interacción que supieron conciliar la cuestión social durante la implementación del Estado de Bienestar.

La apertura de la economía influyó de manera considerable sobre la reestructuración de la producción, la industria y la distribución alimentaria, sector en el que participa una importante proporción de productores familiares (Fernández, 1999). Estos cambios han modificado la estructura y funcionamiento de los mercados de materias primas agropecuarias y alimentos, profundizando las asimetrías y el grado de dependencia de los agentes con menor capacidad negociadora. La producción primaria tendió a perder especificidad, subordinando su dinámica a la lógica del funcionamiento general de la economía (Carballo et al, 2004).

En un breve período de tiempo, la cadena alimentaria se hizo permeable a un mercado mundial caracterizado por la presencia de multinacionales sumamente competitivas, dispuestas a operar activamente al amparo de acuerdos multilaterales y regionales definidos a su medida. Esto no solo afectó a las condiciones de negociación entre el sector comercial y la pequeña producción sino que también influyó alterando las pautas de regulación y consumo alimenticio (Aguirre, 2006).

Transportadas en esta realidad, las sociedades locales se ven enfrentadas a procesos de inhabilitación de sus antiguas estrategias de inserción e integración socioeconómica. Obligadas a reconceptualizar su posición social y rever las oportunidades a las que todavía tienen acceso, las sociedades tienden a redimensionar antiguas o generar nuevas estrategias de supervivencia y reproducción poniendo en juego diferentes saberes, acervos, capitales y relaciones sociales.

1.2. Emergencia de mercados alternativos

Lowy (2000) sostiene que la mayoría de las personas marginadas cuentan con recursos y capacidad para producir bienes y servicios, pero que se ven imposibilitadas de producirlos y/o comercializarlos. Los cambios ocurridos en el modelo de desarrollo dominante, hacen que los mercados dejen de comportarse

como instrumentos adecuados para las formas de producción e intercambio de amplios sectores de la población.

A pesar de que históricamente hayan existido y convivido distintos modos de producción¹ y mercadeo, fue a mediados de los noventa cuando en el país comenzó a registrarse un movimiento hacia la revaloración, o en todo caso la visualización, de mercados alternativos, entre los que pueden citarse aquellos de carácter local como las redes de trueque, ferias francas o callejeras.

Chávez Molina y Raffo (2003) sostienen que en estos espacios sociales, los sujetos transitan, ponen en práctica estrategias y alternativas de inserción económica, y dan lugar a la construcción de trayectorias sociolaborales dinámicas, que constituyen reales o potenciales atajos contra la exclusión. A este fenómeno lo consideran como el resultado de un redimensionamiento de las actividades típicas de la informalidad², a las cuales identifican a partir de su precariedad, del escaso capital con el que se desarrollan, el bajo nivel de productividad, del reclutamiento laboral basado principalmente en redes de proximidad y a la ausencia de protección por parte del Estado. Estos autores refieren a la expansión y al reposicionamiento de las actividades informales como producto del profundo y abrupto cambio registrado en la estructura del mercado de trabajo y de la mutación que sufre el trabajo no protegido, informal, característico del auto empleo respecto a su articulación y vinculación con el sistema formal.

En forma similar a lo ocurrido a partir de la reestructuración del mercado laboral y al redimensionamiento de las actividades informales, puede evidenciarse

¹ Se define como modo de producción a la unidad estructurada entre la forma de relacionarse para producir (y distribuir y consumir, derivadamente) y la forma de sostener un determinado nivel de desarrollo de las fuerzas productivas. En la historia de las sociedades ha habido varios modos de producción. Algunos modos de producción han coexistido y coexisten simultáneamente en sociedades concretas. Es decir que un modo de producción puede ser dominante, o por lo contrario, subordinado a otro modo de producción. En el escenario contemporáneo esto puede representarse a partir del reconocimiento del modo de producción capitalista como el dominante y al modo de producción mercantil simple - artesanal con mercado local o lejano- como modo de producción subordinado. (José María Vidal Villa y Javier Martínez Peinado, 2000).

² Estos autores discriminan entre nuevas y clásicas actividades de la informalidad. Entre las primeras ubican las figuras de los cartoneros, truequeros, trabajadores de fabricas recuperadas, beneficiarios de programas asistenciales del Estado, redes de economía solidaria; entre las segundas mencionan figuras entre las que se encuentran feriantes al aire libre, talleres textiles y de calzado, trabajadoras sexuales, entre otros)

una revalorización de la participación de la pequeña producción agropecuaria³ en mercados alternativos a los de carácter hegemónico. Entre las causas de dichos fenómenos se identifica la necesidad de este sector de subsistir a pesar de las crecientes barreras de acceso impuestas por los mercados y de acortar los circuitos comerciales como forma de aumentar los niveles de apropiación sobre el producto del trabajo. Asimismo, se identifica la búsqueda de una mayor reciprocidad hacia el interior del sistema de mercadeo de productos agrícolas, en contraposición a la fuerte subordinación que se manifiesta en las relaciones económicas configuradas dentro del sistema dominante.

Un aspecto que interesa resaltar de los párrafos anteriores es la convergencia de distintas expresiones de cambio estructural en un mismo campo de acción identificado en torno a los mercados emergentes. En este sentido, resulta importante señalar la influencia obrada a partir de cambios socioeconómicos que abarcan: aspectos productivos, referidos a la reconfiguración del acceso a los medios productivos (capital, tecnología, mano de obra); institucionales, referidos a las nuevas pautas de integración dispuestas por los mercados (incluidos el mercado laboral y el de bienes y servicios) y al modo en que los actores territoriales enfrentan los cambios; y culturales, referidos a la experimentación de nuevas de vida y a la reconsideración de los recursos materiales y sociales a partir de los cuales cabe la posibilidad de participar de la economía; entre otros.

1.3. Alcance de los mercados alternativos como espacios de inclusión

Aunque en ciertos casos los mercados emergentes han sido producto de deliberaciones legitimadas a nivel social y estatal, se puede arriesgar que una importante proporción de ellos se estableció en los márgenes del sistema formal de producción y comercialización. Respecto al alcance que puedan tener como

³ Carballo et al (2004) sostienen que la producción agropecuaria familiar representa a un sector productivo caracterizado por: 1) la presencia definitoria de mano de obra familiar, es decir, la existencia de una de una organización laboral en la cual la ausencia del trabajo familiar pone en cuestión la continuidad de las actividades productivas, aún cuando pudiera incorporarse trabajo ajeno en forma transitoria, y 2) por el acceso limitado al capital que marca una dificultad o imposibilidad de sostener procesos de acumulación en forma autónoma. Como se observa, esta definición comparte gran parte de las características de precariedad mencionadas mas arriba.

alternativa ante los procesos de exclusión, la configuración de mercados por fuera del orden formal establecido genera opiniones tan negativas como positivas.

Autores como Santos y London (2004), siguiendo el marco teórico de la Nueva Economía Institucional, señalan a la intensificación de los procesos de producción e intercambio informal como un proceso de precarización institucional. Entienden a este fenómeno como respuesta surgida en el contexto de un desequilibrio institucional, considerado éste como una situación en que una o un conjunto de partes involucradas perciben que podrían capturar mayores beneficios cambiando los términos del acuerdo o el contrato. Ante la falta de respuestas a la demanda de cambios institucionales formales (fundamentalmente referidos a la generación de empleo o a la generación de redes de contención social que suplieran la falta de empleo) se habrían gestado los incentivos propicios para la conformación de organizaciones que cubrieran de manera informal la falta de oferta de cambio institucional formal.

Estas autoras sugieren que el surgimiento de estos mercados, en tanto instituciones de carácter informal, puede interpretarse como un cambio institucional incremental, que es consecuencia del subdesarrollo y que carece de capacidad para revertirlo. El que estos cambios conduzcan a una transformación en la estructura institucional formal, y el que, en caso de ser así, ese cambio sea hacia una formalidad aun mas precaria o hacia una mejora, lo plantean como un interrogante abierto hacia confirmaciones que surjan en el futuro.

Acompañando este cuestionamiento, enuncian aspectos que contribuyen a plasmar las discusiones que rondan en torno a los espacios alternativos de producción e intercambio. En primer lugar plantean la limitación que representa el no aprovechamiento del sistema legal y contractual y su repercusión en la necesidad de funcionar bajo un sistema de normas consuetudinarias, construir mecanismos para minimizar oportunistas, gestar sistemas de presión alternativos a la coerción legal y crear condiciones en las que puedan desarrollarse una tradición de confianza y conducta ética. Consideran además, que la precariedad institucional conduce a una serie de resultados no favorables al desarrollo: baja productividad, disminución de la inversión, ineficiencia en el sistema tributario, pocas posibilidades de generar progreso técnico y dificultades en la formulación de la política macroeconómica.

Otros autores, si bien coinciden en que las causas del surgimiento de estos mercados están vinculadas a la falta de respuestas gestadas desde el sistema formal, y en que la informalidad como salida presenta limitaciones importantes, ponen especial énfasis en las dificultades que presenta el modelo actual en cuanto a brindar oportunidades de inserción e integración socioeconómica en el contexto de concentración, polarización de poder y arbitrariedad que rige en las economías y los mercados actuales. En esta línea, se interroga a los mercados alternativos respecto a su potencialidad para contribuir en la conformación de una sociedad más plural, en el sentido de la contemplación de múltiples y legítimos modos de vida, valores y normas como base estructural de las relaciones establecidas entre política y economía.

Lo Vuolo (2001), pone acento en el potencial de las iniciativas centradas en las relaciones de proximidad, alegando a ellas una fuerza determinada por la creación de espacios locales de diálogo basadas en intercambios interactivos que buscan aproximar oferta y demanda. Señala a su vez, que siempre que se constituyan al margen del sistema formal o convencional, el potencial de las alternativas ensayadas dependerá en gran medida de la capacidad que desarrollen para construir un orden legítimo que sea reconocido por el núcleo duro de la sociedad. Dicho orden sería tanto más fácil de conseguir en tanto sea portador de una historicidad⁴ relevante para la mayoría de la sociedad y no solo para ciertos grupos.

Una síntesis de lo mencionado hasta el momento señala en los mercados alternativos una especificidad tal, que si bien podría interpretarse como en términos de Chávez Molina y Raffo (2003) como un atajo contra la exclusión, presenta debilidades y potencialidades que, de acuerdo al criterio desde dónde se analiza, suscita reacciones a favor o en contra de su desarrollo.

⁴ La "historicidad" supone para Giddens, A. (1995) una particular visión de lo que es historia, que refiere al empleo de un saber sobre la historia a fin de cambiarla.

1.4. Referencias y antecedentes locales

En la región del Alto Valle de Río Negro y Neuquén existen antecedentes de mercados alternativos que tuvieron distintos grados de formalidad, alcance y duración. Se pueden citar entre ellos ferias de artesanos y/o productores agropecuarios impulsadas por los municipios (Neuquén, Cipolletti, Allen), ferias de trueque impulsadas por vecinos, en ocasiones articulados con movimientos nacionales (Neuquén, Cipolletti, Allen, Plottier) y también espacios que se han ido reestructurando con el correr del tiempo y en los cuales pueden identificarse distintas etapas respecto a su conformación institucional. (Mauricio y Aliaga 2008).

El caso de la Feria de Plottier (provincia de Neuquén) puede enmarcarse dentro de esta última categoría, habiéndose sucedido en su trayectoria formas de organización que contemplaron la agrupación autónoma de vecinos para la comercialización de productos, el enredamiento dentro de movimientos de trueque de alcance nacional y, finalmente el involucramiento del municipio en una tentativa de legitimación y regulación estatal.

En otras regiones del país existen experiencias - Ferias Francas de Misiones (Carballo, 2000; Manzanal et al., 2006; Pereira S.,2003), Programa de Agricultura Urbana de Rosario, (Lattuca M. et al, 2005); Feria Franca de Río Cuarto (Sabanés, L. et al. 2007); Feria Verde de Mar del Plata (Villagra et al, 2008) por citar algunas- que están siendo observadas y actuando como referencia en el delineamiento de estrategias de referidas a la generación de nuevos espacios de comercialización e inclusión socioeconómica de la pequeña producción. Más aún, estas experiencias se están posicionando como casos de referencia en discusiones académicas referidas a los procesos de organización social, la intervención pública, la institucionalización, la consolidación emprendimientos sociales y el desarrollo local, entre otros.

Si bien estas experiencias comparten elementos comunes -como el uso comunitario de espacios públicos, la priorización de la comercialización directa productor-consumidor, la intención de apropiación del espacio por parte de poblaciones en situación de vulnerabilidad-, la trayectoria y los proyectos de los cuales devienen no pueden considerarse homogéneos.

Aunque apreciables como referencias para la acción, existen en los casos mencionados procesos y condicionantes particulares que indican que difícilmente puedan reproducirse como tales en otros territorios. Esta consideración invita a estudiar los procesos localizados en forma particularizada a fin de comprender su especificidad y rescatar aspectos que complementen y orienten la formulación de estrategias de intervención orientadas a fortalecer la respuesta que otorga este tipo de espacios.

2. Objetivos

2.1. Objetivo general

La Tesis se plantea como objetivo general analizar el comportamiento de la Feria Comunitaria de Productores y Artesanos de Plottier en tanto espacio de inclusión socioeconómica en el territorio en el marco de los mercados alternativos emergentes.

2.2. Objetivos específicos

- Identificar elementos territoriales que contribuyen en la configuración de los feriantes y de las relaciones sociales que se expresan en el espacio local.
- Identificar las trayectorias particulares de los actores que confluyen en la Feria e interpretar el modo en que ésta interactúa dentro de sus estrategias de inclusión socioeconómica.
- Identificar las oportunidades que otorga la Feria en relación a la generación y apropiación de recursos económicos, así como a la socialización de las personas y al reconocimiento social de su trabajo.
- Identificar aspectos específicos del funcionamiento, pautas de interacción y referencias cognitivas que influyen en el procesos de estabilización y legitimación social de la Feria.

- Contribuir en la identificación de líneas de intervención susceptibles de aumentar y mejorar la respuesta socioeconómica propiciada por espacios sociales como el abordado.

3. Justificación

La contribución esperada reposa en la necesidad de ampliar el conocimiento referido a los espacios sociales incluyentes y constructores de territorios sustentables. La ampliación de este conocimiento se percibe tan necesaria para los actores directamente afectados por los procesos de exclusión, como para los organismos que pretenden contribuir a revertirlos.

Enmarcado en el contexto descrito surge la preocupación de asumir que el hecho de acceder a medios de producción mínimos (tierra, maquinarias y tecnología, entre otros) no representa por si mismo una oportunidad de integración satisfactoria para las familias productoras. La carencia de espacios donde éstas puedan desplegar sus capacidades y ejercer el control sobre sus productos e intereses limita la concreción de objetivos institucionales entre los cuales se reconoce la contribución hacia el aumento de la equidad y la sustentabilidad de los territorios.

Es por esto que dentro de programas que funcionan bajo la orbita del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) como es el Programa Nacional de Desarrollo de los Territorios y sus subprogramas ProHuerta y PROFEDER comenzaron a abordarse líneas de extensión e investigación orientadas hacia el conocimiento y el desarrollo de alternativas a través de las cuales construir nuevos marcos de referencia para la acción.

Se estima que comprender la estructura y la dinámica de espacios contruidos socialmente y que están actualmente desarrollándose en los territorios, contribuirá en la identificación de líneas e intervención que favorezcan, tanto el desempeño institucional como territorial, respecto a la generación de condiciones para la inclusión socioeconómica.

4. Abordaje analítico y marco conceptual

Poniendo en consideración los antecedentes y las observaciones formuladas en torno al tipo de espacio estudiado, resulta pertinente la elección de enfoques analíticos que orienten hacia la comprensión de los aspectos que hacen a su conformación y funcionamiento, que permitan dimensionar su contribución hacia la inclusión socioeconómica y que a la vez faciliten la identificación de márgenes de acción dentro de los cuales se podrían potenciar las estrategias de intervención.

Un enfoque particularmente promisorio para el análisis del caso propuesto lo plantea Abramovay (2006) en su trabajo “Para una teoría de los estudios territoriales”. Este autor no solo fundamenta la pertinencia de utilizar ciertas líneas analíticas para comprender procesos localizados, sino que propone la observación de una íntima vinculación entre territorios y mercados.

Este autor, sostiene que la noción de territorio allana el camino para un avance notable del estudio del desarrollo, ya que invita a hacer hincapié en la manera cómo los diferentes actores -privados, públicos, asociativos- se relacionan en el plano local. Entiende al proceso de desarrollo como el resultado de la forma específica en cómo son usados los factores materiales e inmateriales disponibles, en base a esas relaciones. El mismo autor hace una crítica a ciertos trabajos empíricos sobre el desarrollo territorial por revelar restricciones en su dimensión cognitiva. Menciona que estos ponen especial énfasis en indicar los elementos necesarios para promover el desarrollo pero que no llegan a discutir las condiciones objetivas, como son las situaciones de los actores que permiten que estos elementos sean o no alcanzados. De igual modo subraya que el énfasis puesto en los elementos cognitivos, culturales y de identidad que hacen a los territorios escamotea el análisis de los conflictos políticos y de los intereses contradictorios que están en sus bases.

A fin de encontrar explicaciones genuinas a los procesos localizados, propone herramientas provenientes de la sociología económica que considera especialmente importantes para el estudio de la vinculación entre los territorios y las fuerzas sociales que los componen (Ibídem: 60). Dichas herramientas se centran en la interpretación acerca de la naturaleza de los lazos sociales establecidos por los actores en su interacción localizada por un lado; y acerca del modo en que la

construcción de formas de cooperación se apoya sobre las fuerzas sociales que modelan los rasgos de los propios territorios.

En una síntesis de aportes formulados por Pierre Bourdieu (2000) y procesados por Nelly Fligstein (2001), Abramovay (2006) alienta el tratamiento de los territorios como campos en los que se ponen frente a frente protagonistas con intereses diversos y promueve el estudio de los procesos localizados de cooperación, dentro de los cuales considera a los mercados locales como una forma específica.

Desde este planteo se sostiene que la forma cómo los mercados son constituidos y funcionan, representa una síntesis de la manera cómo los diferentes actores –privados, públicos, asociativos- se relacionan en el plano local. En este sentido, la vinculación entre territorios y mercados estaría marcada por el hecho de que las reglas en torno a las cuales funcionan los mercados de una determinada región reflejan la correlación de fuerzas existente entre los diferentes grupos sociales que de ellos participan y dependen. “Las estructuras de las que dependen los mercados no son constituidas en un orden propio y autónomo del restante de la vida social. Ellas son jerarquizadas, ya que la estabilización de cualquier mercado se hace en torno al reconocimiento y legitimación de los procesos de dominación que lo constituyen.” (Ibídem: 66).

El territorio puede definirse como el espacio apropiado por una determinada relación social que lo produce y lo mantiene a partir de una forma de poder (Manzano Fernández, 2005). Se puede considerar al territorio como una síntesis, una totalidad que refleja y materializa los estados de equilibrio y desequilibrio de la sociedad en el tiempo y el espacio (Bustos Cara, 1998). Este autor define al territorio como un “espacio con sentido”. Sentido que es influido por las ideologías dominantes en una etapa histórica determinada, y se expresa en un proyecto compartido colectivamente o no, pero hegemónico. Dicho proyecto, en tanto representación de futuro, tiene en general una base explicativa económica y una expresión política. Su base económica está ligada al sistema de producción y acumulación y a las formas de apropiación vigentes, la complejidad de la construcción social que puede materializarse, está dada por la co-habitación de proyectos alternativos o contradictorios, “...que vienen de otros pasados o se orientan hacia otros futuros”. (Ibidem: 71). En este sentido, puede agregarse otro

concepto planteado por Abramovay (2006: 62) desde el cuál se considera que los actores del territorio no son meros reproductores de las estructuras en que están insertos, sino que tienen la capacidad de alterar la correlación de fuerzas dentro de determinados campos, imponiendo un nuevo modelo de relacionamiento recíproco como base de su cooperación.

Siguiendo esta secuencia de ideas, se propone considerar a la Feria de Productores y Artesanos de Plottier, como un campo socio-espacial constituido en carácter de “lugar de consumo y de realización de actores sociales, a través de la puesta en escena de sus actividades económicas y de las relaciones, jerarquías y roles que se dan en su interior, y con el sector moderno, protegido o formal de la economía.” (Chávez y Raffo, 2003:58). Feriantes, consumidores y Estado participan de acuerdo a su propia especificidad en la Feria en tanto campo concreto, espacio estructurado de posiciones cuya dinámica está dada por la confrontación, la cooperación y la búsqueda de satisfactores de necesidades materiales y simbólicas considerados por ellos como dignos de obtención y de apropiación (Ibídem, 2003).

A este espacio de intercambio económico y social, en tanto mercado e institución, se lo puede entender como producto histórico de formas determinadas de cognición e interacción. La intencionalidad del espacio creado hace que la cooperación social deje de ser un producto virtuoso generado por ciertas circunstancias históricas especialmente favorables o por ciertas políticas especialmente bien construidas, y pase a considerarse como el resultado del intento de los diferentes grupos sociales de moldear sus reglas básicas.

Abramovay (2006: 61) sostiene que “La habilidad social capaz de construir procesos de cooperación allana un importante camino a las iniciativas de los actores que no se doblan ante condicionantes estructurantes opresivos”. En este punto aparece una aproximación funcional entre la generación de procesos de inclusión socioeconómica y la construcción de mercados alternativos, y tiene que ver con el intento por parte de los actores de moldear pautas de integración relativamente favorables respecto a aquellas que rigen en los mercados hegemónicos.

Finalmente, y respecto a la concepción del caso que se aborda, el concepto de proximidad cobra importancia a partir de dos esferas. Se trata aquí, de una esfera funcional, identificada usualmente como “economía de proximidad” y que se

basa en la conformación de circuitos económicos cortos como mecanismo para eliminar los intermediarios exteriores (Lo Vuolo, 2001); y de una esfera operativa que guarda relación con la construcción de campos específicos en los que la proximidad -geográfica, de valores y de comportamientos- entre sus actores, se convierte en un instrumento con potencialidad para viabilizar la generación de referencias cognitivas comunes y el logro de cooperación entre ellos (Requier-Desjardins, 2002).

A partir del marco analítico y conceptual desarrollado se sintetizan cuatro ideas que orientan el desarrollo de la investigación:

- Ante la escasez de oportunidades de inclusión socioeconómica generada en los ámbitos formales de la economía, los actores sociales configuran espacios alternativos en los que participan estableciendo pautas de funcionamiento compatibles con sus conocimientos, capacidades económicas y habilidades sociales.
- La forma cómo los mercados son constituidos y funcionan representa una síntesis de la manera cómo los diferentes actores –privados, públicos, asociativos- se relacionan en el plano local.
- Las relaciones de proximidad envuelven un potencial dinamizador al momento de facilitar, legitimar y sustentar la integración económica de sectores excluidos o en riesgo de exclusión.
- La comprensión acerca de la diversidad de intereses que llevan a participar de dichos espacios y la naturaleza de los conflictos que en ellos se desarrollan, constituye una herramienta para discernir estrategias de intervención basadas en la ampliación y el fortalecimiento de los espacios de inclusión socioeconómica en el territorio.

5. Abordaje metodológico

La estrategia metodológica implementada para el desarrollo de esta investigación se basó en el estudio de caso. El análisis del espacio social conformado en torno a la Feria Comunitaria de Productores y Artesanos de Plottier se desarrolló de a partir de la comprensión de las especificidades particulares del territorio y de

las relaciones establecidas entre tres actores considerados claves en el sostenimiento del espacio como tal. Estos actores son los feriantes, las dependencias estatales directamente vinculadas a la Feria y los consumidores que acuden a ella en forma periódica⁵.

Inicialmente, y a modo de contextualización territorial del caso de estudio, se desarrolló una interpretación sobre el territorio en tanto soporte activo de las relaciones sociales y elemento constitutivo de los actores sociales y de sus estrategias socioeconómicas. Para ello se sistematizó y analizó información secundaria proveniente de fuentes estadísticas provinciales y nacionales, proyectos institucionales presentados a nivel de municipio, provincia y/o nación, y de estudios académicos referidos a procesos de territorialización manifestados en la región, habiendo sido también necesaria la realización de consultas puntuales a referentes claves de la localidad. En conjunto, se rescataron evidencias que contribuyen en la interpretación de los actores y las relaciones sociales que intervienen en la configuración del territorio y en particular, de aquellos procesos que confluyen en la configuración del espacio ferial estudiado.

Siendo el objeto del estudio la Feria en tanto espacio de inclusión socioeconómica, se consideró oportuno el establecimiento de distintos niveles y metodologías de análisis en respuesta a los objetivos perseguidos, al grado de involucramiento y la función que cada actor desempeña en relación al proceso estudiado. Por orden de importancia se distinguen entonces:

- Los feriantes, en tanto actor que moviliza la creación del espacio a partir de la búsqueda de soluciones a sus problemas de exclusión.
- Las dependencias estatales directamente vinculadas a la Feria, en tanto actor que otorga respaldo legal y establece marcos de regulación formal dentro de los cuales los feriantes pueden desarrollar sus prácticas cotidianas.
- Los consumidores, en tanto actor que posibilita el establecimiento de relaciones de intercambio comercial.

⁵ Un mayor detalle sobre la metodología de indagación primaria utilizada se expone en el Anexo 1 de ésta tesis.

El reconocimiento inicial del feriante como principal promotor y beneficiario de la diferencia creada entre “el adentro” y “el afuera” del espacio construido, llevó a situarlo en el centro del análisis. La metodología elegida para su abordaje fue el análisis de las trayectorias socioeconómicas que confluyen en la Feria. Se entiende que cada trayectoria está impregnada de manifestaciones sociales propias del territorio. Tanto la historia laboral como la capacidad para disponer y utilizar los diferentes recursos con los que cuentan, son considerablemente heterogéneas entre los feriantes, y también lo son sus expectativas y la congruencia entre estas y el nivel de satisfacción alcanzado mediante su inserción en la Feria. Comprender esta diversidad de situaciones contribuye en el dimensionamiento de las oportunidades reales que ofrece la Feria a la población local y también como punto de referencia desde donde interpretar la naturaleza de las acciones y las interacciones establecidas con los demás actores en estudio.

Mediante referencias externas, observaciones participantes y entrevistas exploratorias, se identificaron cinco casos –individuales y grupales- representativos de la diversidad de situaciones que convergen en el aprovechamiento del espacio ferial. El abordaje de estos casos se llevó adelante mediante la formulación de entrevistas en profundidad que fueron complementadas con registros provenientes de la observación participante.

Para el caso del Estado, la metodología de indagación consistió en la realización de entrevistas dirigidas a los principales agentes involucrados. Entre ellos se distinguen funcionarios de los organismos de Desarrollo Económico y de Sanidad Ambiental, ambas dependencias del Estado municipal. Tratándose éstos de actores institucionales formales, se complementó y contrastó la información, las percepciones y las observaciones por ellos transmitidas, con información secundaria proveniente de los marcos legales y constitucionales que dan forma a su actuación. El objetivo en este punto fue interpretar la intencionalidad de su vinculación con la Feria, identificar los recursos puestos en juego a fin de alcanzar sus objetivos y analizar las conflictualidades desarrolladas en torno a ésta.

Finalmente, el reconocimiento de la interrelación feriante-consumidor como elemento que aporta especificidad y legitimación al espacio social, llevó el interés a focalizarse, en forma complementaria, en los motivos que llevan al consumidor a participar de la Feria y en las particularidades de su comportamiento en tanto agente

de demanda. Para este caso, la metodología de relevamiento de información empleada se basó en la realización de una encuesta dirigida a consumidores y en el registro de observaciones realizadas por la investigadora durante las visitas a la Feria. Este conocimiento se profundizó mediante referencias cruzadas provenientes de los propios feriantes y los agentes del Estado entrevistados a su tiempo.

A partir de entrevistas y observaciones participantes registradas durante sucesivas visitas a la Feria y de la comprensión particularizada de los distintos actores y procesos mencionados, se avanzó en la descripción e interpretación de las interrelaciones que intervienen en el proceso de estabilización y la legitimación de espacio ferial.

Finalmente, mediante la conjugación de las consideraciones extraídas de los sucesivos aspectos abordados y como parte de las conclusiones del estudio, se identificaron aspectos sobre los cuales cabría la posibilidad de intervenir a fin de reforzar el potencial de la Feria en tanto espacio de inclusión socioeconómica.

II. Contexto territorial

Para el análisis de esta Tesis se consideró pertinente alcanzar una comprensión integral acerca de las dimensiones económica, social y política del territorio en el cual se desarrolla la Feria y se estructuran las estrategias de los actores involucrados.

El contenido de este capítulo comprende una serie de datos descriptivos que contribuyen al desarrollo del análisis destinado a identificar aquellos elementos, fuerzas y/o procesos que contribuyen en:

- La configuración del feriante, en tanto actor social colectivo caracterizado por participar, más allá de la diversidad de sus trayectorias particulares y sus condiciones socioeconómicas, en la actividad ferial. A los fines de este análisis se abordaron aspectos condicionantes de las oportunidades socio-ocupacionales que brinda el territorio (mercado de trabajo, actividades económicas predominantes, disposición de recursos, económicos y sociales)
- La configuración de las relaciones e interacciones sociales que se expresan en el espacio local y ferial, en particular. En este caso se abordan aspectos que intervienen en la construcción del sentido del territorio (modelo económico dominante, proyectos alternativos, autonomía e interrelación de los actores al interior del territorio y con su entorno supraterritorial).

1. Localización geográfica

La localidad de Plottier se encuentra ubicada hacia el extremo occidental de la región del Alto Valle de Río Negro y Neuquén⁶. Esta región de la Norpatagonia argentina se caracteriza desde su fisonomía por tratarse de un valle irrigado emplazado en la extensa y contrastante meseta patagónica. Se trata de un corredor verde limitado por barrancas que se extienden en forma de Y a lo largo de 65 Km. del río Neuquén, 50 Km. a lo largo del Limay, y 120 km aguas abajo de la confluencia que origina el río Negro.

A lo largo de este valle se disponen en forma alternante centros urbanos, periferias y áreas rurales de los 16 ejidos municipales que lo componen. En total se contabiliza una población que está en el orden de los 458.492 habitantes. Los municipios tienen poblaciones cuyo rango va del orden del los 200.000 a los 2.000 habitantes, ligadas en mayor o menor medida a una historia de colonización agraria y a un presente en el que se integran como actividades de peso la administración pública, el comercio y la actividad petrolera de importancia fundamental para el caso neuquino.

La dinámica poblacional de la región está caracterizada por una fuerte movilidad interna que contempla el traslado diario de trabajadores, estudiantes y flujos de bienes y servicios entre localidades próximas, comportándose la capital Neuquina como un polo de atracción laboral, comercial y administrativo.

La Ciudad de Plottier se encuentra a 15 Km de la Capital Provincial en sentido Oeste, sobre la traza de la Ruta Nacional 22 y forma parte de una sub-región conocida como el “Corredor Productivo del Valle Inferior del río Limay” o la “Microrregión Neuquén – Plottier – Senillosa – Arroyito. El Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INDEC) en la implementación nacional de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), ubicó a la localidad de Plottier dentro de los que se conoce como el aglomerado Neuquén-Plottier dado que se reconoce una marcada conectividad física y social entre dichas ciudades.

⁶ El anexo 2 de esta tesis presenta un mapa en el cuál se indica la localización geográfica de la zona de referencia.

La microrregión referida forma parte del Departamento Confluencia y constituye un corredor de 30 Km., integrado por las localidades de Neuquén (203.190 habitantes.); Plottier (25.186); Senillosa (6.394); y Arroyito (81)⁷, siendo la capital neuquina la cabecera de la Provincia y de la micro región. Por su ubicación geográfica esta micro región puede considerarse el portal productivo de la Provincia del Neuquén, ya que para acceder al resto de las localidades neuquinas necesariamente debe atravesarse a través de la Ruta 22, vía de comunicación nacional e internacional.

El clima de la región es continental, templado y árido con una precipitación media anual de 188 mm lo cual limita las posibilidades agropecuarias a la ganadería extensiva o bien, a lo que fue implementado en el Valle, que es la agricultura bajo riego.

La zona cuenta con un régimen de heladas que acota las posibilidades de desarrollar ciertos cultivos y exige medidas como la utilización de invernáculos para el desarrollo de la horticultura otoño-invierno-primaveral y sistemas de control de heladas primaverales en la fruticultura pudiendo este ser activo (riego por aspersión, uso de calefactores) o pasivo (riego por manto sobre suelo sin malezas).

Los vientos predominantes son de los cuadrantes oeste y sudoeste, con mayor frecuencia en primavera-verano. Su intensidad suele provocar la voladura de suelos en zonas vírgenes o aradas y también daños en los cultivos, obligando a la utilización de cortinas rompevientos, para la cual se utiliza tradicionalmente diferentes especies de álamos.

Los suelos de la región son típicos de desierto. Se caracterizan por su baja meteorización y son clasificados en suelos de barda, suelos de media barda, suelos de media costa y suelos de costa. Son de origen coluvial, de texturas no muy pesadas, entre arenosos y franco limoso, escasos en materia orgánica (< 1%), con velocidad de infiltración media a alta y con un perfil profundo, sin gran desarrollo edáfico.

⁷ Datos correspondientes al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (CNPHV) del INDEC realizado en el año 2001. Los datos incluyen a la población rural.

Debido al manejo del agua durante los períodos de riego frecuente y un aumento de la napa freática por las actividades hidroeléctricas, se observa un proceso de salinización y sodificación con sus consecuentes valores altos de pH y RAS, que promueven la degradación de los suelos y limitan su uso para la fruticultura (INTA, s/f).

2. Conformación de la población y el entorno social

Plottier abarca una superficie de 13.500 ha. La estimación poblacional para el año 2005⁸ hablaba de 28.274 habitantes y de una densidad poblacional de 198,2 habitantes por km², contra una población de 218.935 habitantes y una densidad de 1706,7 estimada para la vecina ciudad de Neuquén.

Una característica de alcance provincial es la concentración de la población. El departamento Confluencia concentra el 66% de la población censada y sólo en las localidades de Neuquén y Plottier habitan el 48% de la población total de la provincia. A nivel provincial el 92% de los habitantes viven en áreas urbanas, las que corresponden al 4% de la superficie del territorio provincial⁹. El CNPHV 2001 (INDEC), evidencia en el municipio de Plottier la misma distribución de la población, esto es, un 90 % de población urbana y un 10% rural.

La pirámide poblacional muestra una composición joven, con alta proporción de personas en edades económicamente activas. La composición según edades arroja que el 58 % de la población es menor de 30 años¹⁰.

En cuanto a la cobertura de necesidades básicas, el CNPHV 2001 señaló que en Plottier 15% de la población poseen Necesidades Básicas Insatisfechas, dos puntos menos que lo registrado a Nivel Provincial (17%) y 0,7 puntos menos que el nivel nacional (17,7%). Según información proveniente del Municipio de Plottier, estos sectores estarían principalmente ubicados en barrios periféricos,

⁸ Estimaciones al 30 de junio 2005 realizadas en base al método de incrementos relativos. Sujetas a revisión. Dato elaborado por la Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén, en base a datos de la Dirección Provincial de Catastro e Información Territorial.

⁹ Datos extraídos de la página Web de la Subsecretaría del Copade.

¹⁰ Datos correspondientes al Censo Nacional de Población y Vivienda para el año 2001

especialmente en los barrios El Chacay, Los Hornos, Los Álamos, La Esperanza y Dos de Abril (Carrera, 2008).

A diciembre de 2007 el Municipio tenía 468 beneficiarios de programas provinciales sociales de empleo, correspondiendo el 59% de los mismos a la Ley 2128. Además de la asistencia brindada por el Gobierno Provincial, el municipio contó en Febrero de 2008 con 330 beneficiarios del Plan Jefas/es de Hogar y con 227 beneficiarios del Programa Familias por la Inclusión Social (migración del anterior), otorgados por el Gobierno Nacional. Esto constituye minimamente un total 1.025 personas beneficiadas a través de programas de contención social provinciales y nacionales, lo cual representa el 3,4% de la Población Total y el 7,5% de la Población Económicamente Activa del Municipio¹¹.

Carrera (2008) sostiene que la población de Plottier, tiene como uno de sus rasgos más característicos la heterogeneidad de procedencias de un alto porcentaje de sus habitantes. Este patrón de asentamiento estaría directamente vinculado a la dinámica económica y social.

Sumada a la población nativa, se han radicado en la localidad habitantes procedentes de distintas provincias y una franja numerosa de familias chilenas. En su mayoría, esta población data su radicación en la ciudad de la década de los ochenta, periodo marcado por una importante ola migratoria que afectó a toda la región. Entre 1.981 y 1.990 el crecimiento poblacional se acentuó notoriamente como respuesta a una ampliación en la oferta laboral que significó la intensificación de la actividad hidrocarburífera y la construcción del complejo hidroeléctrico El Chocón-Cerros Colorados. Esto generó condiciones para la radicación masiva de inmigrantes e influyó notoriamente en el desarrollo de Plottier. Si bien en ese período se registró un menor crecimiento vegetativo, el flujo inmigratorio fue tan grande que la población prácticamente se duplicó. El crecimiento de la población entre el período intercensal 1991-2001 fue del 35% (lo que equivale a más de 6,5 mil habitantes). Como fenómeno que contribuyó en dicho período se destaca la radicación de familias provenientes de otras localidades del interior, cuyos jefes de

¹¹ Los datos correspondientes a los planes sociales de empleo y contención social fueron extraídos del informe de la Dirección Provincial de Relaciones Fiscales con Municipios (2008)

hogar anteriormente se hallaban empleados en la construcción de la represa de Piedra Del Águila (Carrera, 2008).

El CNPHV 2001 indica que el 11,5% de la población mayor a 5 años censada arribó a Plottier, desde otras localidades argentinas, durante el período 1996-2001, período que, como se verá mas adelante, coincide con los mayores registros de desocupación registrados a nivel provincial. Como dato complementario, el registro municipal de cambios de domicilio indica para los años 2004 y 2005¹² un total de 5.058 inscripciones cuya procedencia se compone de un 81% de inmigrantes procedentes de la misma provincia y de 19% procedente de otras provincias, lo cuál señala la ocurrencia de un marcado proceso migratorio de carácter intraprovincial.

El desorden en el crecimiento urbano que acompañó al proceso inmigratorio, originó una conformación dispersa de la ciudad, con barrios satélites alejados del casco urbano principal, que se incorpora como una limitante en el proceso de integración comunitaria de la localidad (Carrera 2008). García Delgado (1997) aduce a fenómenos de este tipo, la presencia de un “urbanismo de mercado”, donde quien planifica es el sector privado, implicando un fuerte impacto en la trama social y productiva de las regiones¹³.

Este efecto de distanciamiento espacial se ve reforzado por procesos de diferenciación y fragmentación social que si bien pueden tener causas endógenas, también se relacionan con procesos registrados en ámbitos geográficos supralocales. Uno de los elementos que contribuyen a explicar este fenómeno es la influencia que ejerce la dinámica económica provincial y particularmente la de la capital neuquina, sobre el flujo poblacional. En este sentido se reconocen dos fenómenos diferenciados de movilidad espacial, que se relacionan con estrategias de supervivencia por un lado y con estrategias de incremento de la calidad de vida, por otro. Ambas estrategias registran movimientos migratorios de tipo permanente -

¹² Síntesis de la información brindada para los años 2004 y 2005 por la Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén, en base a datos de la Dirección Provincial del Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas.

¹³ Como ejemplos de esto, García Delgado (1997), menciona la instalación de Shopping e hipermercados y de empresas que funcionan como enclaves sin ninguna relación o sólo extractivas con el lugar. En el caso de Plottier entre los elementos de enclave, aparecen la construcción del complejo hidroeléctrico El Chocón-Cerros Colorados y más recientemente, la dinámica del negocio inmobiliario

que incluye el cambio de residencia- y movimientos diarios alentados por fines laborales y de acceso a servicios, entre otros.

2.1. Estrategia de supervivencia

Radonich y Steimbregger (1997) sostienen que frente al aumento de la pobreza absoluta y relativa y en respuesta a un modelo económico y social que conduce a una mayor fragmentación y diferenciación social, los actores sociales elaboran estrategias individuales y colectivas que implican una diversificación de actividades no sólo económicas, sino también sociales y de gestión, incluyendo en algunos casos, la movilidad territorial.

Estas autoras reflexionan sobre el proceso de migración hacia áreas rurales en tanto estrategia de supervivencia de familias urbanas empobrecidas y en particular, analizan la estrategia de ocupación de tierras fiscales para uso agrícola llevada a cabo en el Valle Inferior del río Limay. Tal como señalan, esta estrategia adquirió un fuerte dinamismo a partir del año 1989. Entre los actores que protagonizaron este proceso de “ruralización” identifican a residentes de las ciudades de Neuquén, Plottier y Senillosa que habrían visto deterioradas sus condiciones de vida durante los últimos 20 años. Entre estos mencionan a desempleados, jubilados, cuentapropistas, trabajadores insertos en el sector informal y también empleados públicos que en los últimos años habrían sido protagonistas de una creciente reducción de sus ingresos. Al respecto argumentan que la pobreza no habría estado asociada solamente a la falta de empleo, sino también a la insuficiencia de los ingresos provenientes del trabajo y al tipo de empleo al que tuvieron acceso los distintos miembros del hogar.

2.2. Estrategias de Incremento de la calidad de vida

En contraste con estas estrategias, existe una proporción de la población cuyo asentamiento en la localidad de Plottier responde ya no a una estrategia de supervivencia, sino más bien a una expectativa de mejora en la calidad de vida. La Ciudad de Plottier actualmente brinda una imagen de “Ciudad para vivir” o de

“Ciudad saludable”¹⁴ generada por oposición a la falta de seguridad, al acelerado ritmo de vida y a la escasez de espacios abiertos y verdes reinantes en la Capital neuquina. Este fenómeno de movilidad se refleja en el surgimiento de emprendimientos inmobiliarios entre los cuales se registran aquellos que han generado oposición por parte de los vecinos ante lo que ellos consideran una privación a las posibilidades productivas y recreativas de la mayoría de la población¹⁵.

La oferta de loteos de baja densidad alentó la radicación de familias provenientes de otras ciudades -sobre todo de Neuquén Capital- las cuales a pesar de ser residentes locales sostienen una mayor vinculación con aquella ciudad a través del sostenimiento de actividades sociales y económicas extralocales.

La inmigración ha significado para una parte importante de la población radicada en la localidad, la pérdida de vínculos familiares; el sostenimiento de marcos referenciales relacionados con el lugar de origen -a veces muy distinto al local-; la falta de identificación y de apropiación de valores y elementos del entorno locales; y dificultades en la integración a un conjunto poblacional heterogéneo y con escasa historia en común. La población nativa, a su vez, ha debido sobrellevar los profundos cambios que experimentó la ciudad no solo en el entorno urbano y rural, sino en aspectos sociales y culturales que en ocasiones difieren de las pautas y valores propios (Carrera, 2008).

Tales rupturas, vinculadas a los procesos de migración y a los crecientes procesos de diferenciación, generan tensiones referidas la cohesión social de la comunidad y a los medios disponibles para superar las opresivas condiciones de vida de gran parte de la población. El municipio de Plottier (Carrera, 2008) considera que esta situación genera en las instituciones públicas prestadoras de servicios básicos como los de salud, educación, seguridad y asistencia social, una fuerte demanda de prestaciones sociales. Esto no se debería solo al crecimiento

¹⁴ Slogans que ha utilizado el municipio como estrategia de marketing y diferenciación local. (Pagina WEB del Municipio de Plottier, 2008).

¹⁵ Un ejemplo de esto se refleja en la implementación de una página Web editada por un equipo de vecinos (S.O.S Plottier) con el objetivo sociabilizar información que permita a los habitantes de Plottier interiorizarse y tomar una postura crítica sobre la problemática.

poblacional y el deterioro de las condiciones socioeconómicas, sino también a la carencia de vínculos familiares y recursos sociales antes mencionada.

3. Estructura económica y situación ocupacional

El Concejo de Planificación y Acción para el Desarrollo de la provincia de Neuquén (COPADEV, 2008), señala que económicamente la provincia ha experimentado un gran crecimiento durante los últimos cuarenta años¹⁶ basado principalmente en las actividades de explotación de sus recursos energéticos y otras conexas a éstos, como son la construcción y los servicios.

Dentro del PBG el sector secundario tiene una baja participación, lo cual implica la existencia de un escaso desarrollo industrial y muestra el desequilibrio existente entre la producción de bienes a partir de recursos naturales y la incorporación de valor agregado a los mismos. El sector generador de servicios está directamente relacionado con el sector primario, pasando entonces a ser dependiente del mismo.

Este tipo de desarrollo productivo da cuenta de la vulnerabilidad a la que queda atada la economía provincial, dependiente de la demanda internacional, de la inversión en exploraciones y de los precios internacionales del petróleo. Además de tratarse de una estructura económica basada fundamentalmente en la explotación de recursos no renovables, la economía provincial evidencia un bajo poder distributivo de ingresos, altos porcentajes de desterritorialización del capital y una fuerte dependencia del Estado y la población hacia grupos económicos de alcance internacional.

A pesar del contexto económico favorable y tras el reconocimiento de muchas de estas debilidades, el gobierno provincial dice estar proyectándose hacia la reconversión productiva basada en los recursos renovables como son la actividad agrícola, forestal y ganadera, como también a todo lo vinculado a el sector turístico (COPADEV, 2008).

¹⁶ El Producto Bruto Geográfico (PBG) actual es 25 veces mayor al que promediaba en 1960, lo que implica un crecimiento anual para ese período del 8,2% (COPADEV, 2008).

3.1. Transformaciones del mercado laboral

Para interpretar la configuración de la estructura del mercado de trabajo de la localidad en estudio, es necesario considerar el contexto supralocal en el que se inserta.

La complementación de dos trabajos bibliográficos de carácter regional (Roca, 2008 y Taranda, 2005), contribuye a contextualizar tres fases atravesadas por el mercado laboral del aglomerado Neuquén-Plottier.

En el período 1960-1990, el modelo de desarrollo de las provincias energéticas se caracterizó por la fuerte presencia del Estado Nacional a través de YPF, Gas del Estado e Hidronor, y del provincial, basado en las regalías generadas por las actividades de las mencionadas empresas como base de sustentación de programas de inversión en infraestructura y servicios, con fuerte concentración de sus efectos en el Departamento Confluencia en general y en la Ciudad de Neuquén en particular. Ello dio lugar a la generación de empleos que convirtieron a la provincia en área de atracción de inmigrantes. (Secretaría de Minería de la Nación).

Roca (2008) aporta evidencias relevantes respecto a la primera de las fases mencionadas a partir del siguiente análisis. Señala que hasta la década del 90' el nivel de desempleo de la provincia era sensiblemente inferior al del resto del país; situación que se ha invertido desde esa época casi en un 16% hacia 1996 y que tiene como fundamento el impacto que supuso el proceso de privatización de empresas públicas nacionales localizadas sobre el territorio provincia y que daban empleo a la mayoría de la población. Esta autora enmarca a este fenómeno dentro de un proceso de "desterritorialización"¹⁷ generado desde la implementación de las políticas neoliberales de desregulación y liberalización de los activos del Estado argentino.

¹⁷ La autora adopta el concepto de *desterritorialización* de Durán, E (2001) para referirse a uno de los efectos de la globalización sobre los ámbitos locales espaciales y/o sociales específicos. Al proceso de *desterritorialización* lo define por oposición al de *territorialización*, lo cual involucra al conjunto de cambios administrativos, económicos-productivos o estrictamente sociales encaminados a construir un determinado espacio geográfico o físico en un territorio. En este caso particular refiere a la ocurrencia de rupturas entre producción y territorio vinculados a los procesos de transformación socioeconómica resultantes de la reestructuración neoliberal implementada por diversos países en Europa, América del Norte y América Latina. (Roca, 2008)

Relacionado a este proceso de ajuste estructural, la misma autora señala una paulatina disminución del empleo público a favor del sector privado y un aumento del trabajo por cuenta propia, pasando a representar entre 1980 y 1990, del 16% al 20%¹⁸ del empleo.

Taranda (2005), en forma complementaria, señala los cambios ocupaciones transcurridos entre los censos nacionales de 1991 y 2001. Comparando datos registrados observa una variación sustantiva en la ocupación provincial respecto a la composición relativa entre el empleo público y privado, a favor de este último y respecto a las tasas de desocupación a nivel provincial, las cuales pasaron de un 6,4 % en 1991 a un 24.5% en 2001.

Señala a su vez, las tendencias en la informalidad y precarización laboral evidenciadas en ese mismo ámbito. Entre ellas interesa rescatar la disminución del 30% de los empleados de empresas privadas a quienes no les efectuaban descuentos jubilatorios, o sea, de los empleados no registrados. En este sentido el autor interpreta que las empresas privadas sacrificaron personal informal aprovechando al máximo los beneficios prácticos de la no-aplicación de las leyes laborales vigentes, que en líneas generales se obviaron con el beneplácito del control del Estado nacional y provincial y bajo el respaldo de las disposiciones legales puntuales que facilitaron tales decisiones en un contexto permisivo pro-empresarial.

Abarcando parte de este período, Roca (2008) agrega evidencias sobre las causas de pérdida de trabajo de la población desocupada en el aglomerado Neuquén-Plottier. Destaca de esta manera, que durante el periodo comprendido entre 1999 y 2003¹⁹ la finalización del trabajo temporario y el despido fueron las causas más importantes de pérdida de trabajo y entiende esto como una consecuencia de la implementación de la Ley de flexibilización laboral, aprobada por el gobierno menemista y aplicada en su máxima expresión por el Estado en todos sus niveles. Esta transformación abarca a los nuevos encuadres de las distintas

¹⁸ Dato elaborado por Roca (2008) en base a datos de los censos Nacional de Población, Hogares y Vivienda 1980 y 1991. Dirección General de Estadísticas y Censos de la provincia del Neuquén.

¹⁹ Roca (2008) basa esta información en datos elaborados por la Dirección General de Estadística y Censos de la provincia del Neuquén, extraídos de a la EPH del Aglomerado Neuquén-Plottier (INDEC).

formas de dependencia laboral: contratos laborales con duración de tres a seis meses; contratos de Prestación de servicios que no contemplan el pago a la seguridad social; contrato de Locación de Obras y todas las modalidades de terciarización de servicios de profesionales.

Para finalizar, Taranda (2005) indica que a pesar de la ocurrencia de cambios cuantitativos en la ocupación entre los años 2003 y 2004 (crecimiento de la ocupación total del 9 %), se mantuvo la persistencia del empleo no registrado y la precarización laboral tanto en la esfera pública como en la privada, lo cual se manifiesta como una consecuencia de lo sedimentado a lo largo de la década del noventa.

La EPH realizada en el aglomerado Neuquén-Plottier arrojó en el primer semestre del año 2006 las siguientes tasas²⁰ de empleo: 45,2 % de actividad; 40,6 % de empleo; 6,6 % de subocupación (60% demandante y 40% no demandante); y 10,1 % de desocupación.

Respecto a la ocupación según sexo y posición en el hogar en el primer semestre del año 2006 señala que del total de personas ocupadas (96.188)²¹, el 56,8% son varones mientras que el 43,2% son mujeres; dentro de los cuales el 37 % de los ocupados varones y 16 % de las mujeres actúan como jefes/as de hogar. (Ibídem).

3.2. Actividades económicas y empleo

Las actividades económicas que concentraron mayor proporción de trabajadores en el primer semestre del año 2006 en el Aglomerado Neuquén-Plottier, fueron los servicios, el comercio y la construcción entre los cuales se distribuyeron el 51,5 %, 16,8% y 8,7 % de los ocupados respectivamente. La discriminación según sexo indica que las actividades mas demandantes de fuerza de trabajo masculino fueron los servicios, el comercio y construcción (concentrando respectivamente al 43,5 %; 20,0 % y 14,7 % de los varones ocupados); mientras que los servicios, el servicio domestico y el comercio (concentrando

²⁰ Fuente: Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén (2008).

²¹ Población estimada por semestre según condición de actividad. 2º Semestre 2005 (Ibídem).

respectivamente al 61,9 %; 13,6 % y 12,5 % de las mujeres ocupadas) lo fueron para el trabajo femenino.

Las bases estadísticas consultadas y el rescate de apreciaciones contempladas por funcionarios municipales de la localidad de Plottier, permiten obtener una dimensión sobre las principales actividades económicas desarrolladas en la localidad de Plottier.

Respecto a la importancia económica y ocupacional que tienen las actividades económicas a nivel local Carrera (2008) destaca la relevancia de la actividad agropecuaria, en especial la fruticultura, la horticultura y la producción de granja (pollos, huevos, conejos y cerdos). En este sentido el informe Información Municipal Básica del año 2007 (Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de la Provincia del Neuquén) expresa la existencia de un total de 355 ha cultivadas, compuestas por 200 ha dedicadas a la fruticultura y horticultura, 55 ha a pasturas y 100 ha al cultivo de frutas finas. En cuanto a los establecimientos de cría de animales de granja, Plottier presenta la mayor cantidad de la provincia, concentrando un total de 80 criaderos de pollos y 3 criaderos de conejos. Asimismo, registra la existencia de 7 establecimientos de producción apícola.

La actividad industrial de la localidad es poco significativa y está fuertemente vinculada a empresas petroleras o de servicios a estas. En el año 1995 se creó un Parque Industrial que hoy se encuentra ocupado en un 25% de su capacidad, con Industrias madereras, metalúrgicas, reciclados de plásticos, construcción de viviendas industrializadas, servicios de distribución de gas envasado y empresas de servicios petroleros que incluyen el transporte y depósito de equipos y maquinarias. (Carrera, 2008).

Además de las actividades de orden privado, la administración pública se constituye en una notable oferta de trabajo local. A Enero de 2008 el municipio contaba con una planta total de personal de 722 empleados. Esto representa una relación de 24 empleados municipales cada 1000 habitantes²². Si al total de empleados municipales se le suma la planta de empleados públicos provinciales (1.433) se tiene que en el Municipio de Plottier el total de empleados públicos

²² Según lo plantea García Delgado (1997) es un hecho generalizado que los municipios planteen la paradoja de tener exceso de personal y a la vez, falta de personal especializado.

asciende a 2.155 personas lo que representa que el 16% de la Población Económicamente Activa trabaja en el sector público municipal y provincial (Dirección Provincial de Relaciones Fiscales con Municipios, 2008).

El Registro Provincial de Unidades Económicas (Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de la Provincia del Neuquén) indica la actividad económica que desarrollan y evolución entre los años 2002 y 2006 del conjunto de unidades económicas registradas en el municipio de Plottier²³ a partir de la información de los movimientos de licencias comerciales otorgadas.

Esta información señala que de las 852 unidades económicas registradas en el año 2006, el Comercio al por menor concentra al 45% de las unidades económicas²⁴, seguido por el Transporte, almacenamiento y comunicación con el 13%; Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales con 8,5% y la Industria manufacturera con el 7,5%. La actividad agropecuaria representa en este registro tan solo el 1,6 % de las unidades económicas, pero es de esperar que este valor esté subdimensionado debido a un escaso registro de comercial propio de la rama económica.

La combinación de las ramas consideradas dentro de los servicios relacionales (enseñanza; servicios sociales y de salud; otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales; reparación de efectos personales y enseres domésticos y servicio doméstico) explicaba el 12,4 % de las actividad registrada a nivel municipal.

Entre el año 2002 y 2006 el total de unidades económicas aumento en un 35%. Entre las ramas de actividad que mayor incremento registraron figuran Transporte, almacenamiento y comunicación (con un aumento del 81%) y Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler (con un aumento del 76%). Los servicios sociales y de salud y Reparación de efectos personales y enseres domésticos, fueron las únicas actividades que presentaron variación negativa, disminuyendo en un 33 % y 6 % respectivamente.

²³ El Registro Provincial de Unidades Económicas (REPUE) es un padrón de unidades económicas de la Provincia del Neuquén que se elabora partir del registro de domicilios físicos de la empresa (local).

²⁴ El comercio minorista local se aboca principalmente al rubro comestible.

Respecto al impacto que tienen las actividades económicas sobre el empleo y más específicamente servicios, Lo Vuolo (2001) señala una distinción entre aquellos que son posibles de estandarizar y los llamados servicios relacionales o personales. En este sentido, sostiene que los servicios estandarizables (servicios de logísticos - transporte, distribuciones en masa, comunicación- y los servicios administrativos - bancos seguros, administración- que actúan fundamentalmente sobre los objetos y la información y están vinculados a trayectorias de industrias productoras y transformadoras de bienes) dada su fuerte exposición a la competencia internacional y a las ganancias de productividad relacionada a la aplicación de nuevas técnicas, no resultan intensivos en mano de obra.

Por el contrario señala que los servicios relacionales o de “proximidad”, basados en la relación directa entre el prestador y prestatario, son actividades intensivas en mano de obra que resulta difícilmente sustituible por nuevas tecnologías. Su particularidad es que responden a demandas individuales o colectivas por medio de una proximidad que puede ser objetiva (por ejemplo, por su anclaje físico o social) pero también subjetiva (en el sentido de contener una dimensión propia de la relación personal). Entre estas actividades se ubican la atención sanitaria; la educación; los servicios sociales de atención personal; los servicios de reparación y mantenimiento; las actividades culturales, entre otras actividades de importancia creciente en la calidad de vida, la realización personal, la cohesión y la productividad social²⁵. Los datos presentados muestran justamente una tendencia hacia el incremento de las actividades estandarizables.

4. Instituciones sociales

4.1. El Estado municipal

Arroyo (1997) señala que desde comienzos de la década del 90´ en Argentina se han desarrollado un conjunto de políticas de reformas del Estado que en sus

²⁵ Para entender el papel clave que estos servicios podrían cumplir en la generación de empleo y en el combate de la exclusión, Lo Vuolo (2001) observa que entre sus principales características están: i) intensidad de trato personal; ii) generosidad en el tiempo de empleo; iii) se desarrollan y adaptan a nivel local; iv) baja exposición a la competencia internacional.

principios generales han tendido hacia la aplicación de programas de privatización, desregulación económica y reducción del gasto público; la reforma del aparato público administrativo; la concreción de políticas sociales focalizada hacia los sectores de pobreza estructural; y la modificación de la estructura institucional y de la relación Nación-Provincia-Municipios. Este conjunto de políticas, tal como lo señala, ha transformado sustantivamente el rol del Estado central produciendo una fuerte transferencia de funciones tanto hacia el mercado y la propia sociedad, como hacia los niveles del Estado regional, especialmente hacia los municipios.

A partir de la reforma constitucional de 1994, la autonomía municipal en la Argentina abarca la organización institucional, la actividad política local y la administración de sus asuntos sin interferencias externas, incluyendo la realización de actividades económicas y financieras que hagan factible el cumplimiento de los fines propios de la actividad local (Roca, 2008:174).

El artículo 185, la Constitución neuquina considera la existencia de tres categorías de municipios: de 1ra, conformados por más de cinco mil habitantes (13 municipios provinciales); de 2da, de más de mil quinientos habitantes pero menos de cinco mil (10), y los de 3ra, de más de quinientos habitantes pero menos de mil quinientos (13).

Los municipios de 1ra están autorizados a dictar sus propias Cartas Orgánicas y someterlas a la Legislatura provincial para su consideración y aprobación. El municipio de Plottier es uno de los trece municipios provinciales que integran esta categoría.

En relación a la "línea constitucional autonomista", Roca (2008: 174) observa un problema que aún no habría sido resuelto y que consiste en la determinación del ámbito propio, exclusivo, racionalmente defendible y materialmente realizable de la actividad local, lo cual constituye una discusión no saldada por las competencias del poder local, que se da o se ha dado en todos los casos de municipios que han iniciado la confección de su Carta Orgánica²⁶. Con esto la autora refiere fundamentalmente al marco legal en el que se insertan las acciones locales.

²⁶ Un ejemplo de esto puede extraerse de lo señalado por la Secretaria de Minería de la Nación, en el sentido de que los Municipios neuquinos no tienen asignadas competencias ambientales

Otro problema, apuntado por autores como Arroyo (1997) y García Delgado (1997) corresponde a las posibilidades reales de autonomía a la que pueden aspirar los municipios en función de los recursos económicos y las capacidades que manejan para operacionalizar las metas fijadas, sea aquellas autodefinidas mediante el dictados de las cartas orgánicas o aquellas que surgen como demandas de la sociedad local.

En este sentido la Dirección provincial de Censos y Estadísticas del Neuquén aporta datos financieros del año 2005 que ejemplifican la capacidad económica del Municipio de Plottier.

Este municipio, en el año 2005 manifestó un coeficiente de autonomía igual a 13,28 % correspondiente a la proporción en la cual los ingresos propios cubren el totales los gastos efectuados. La media provincial abarcada por los trece municipios de 1ra categoría, arrojó un coeficiente medio de 18,61%, ocupando Plottier la quinta posición en el sentido de mayor dependencia.

Según la Ley 2148²⁷ el coeficiente de coparticipación del municipio de Plottier es del 5,39. Esto implicó en el año 2006²⁸, una liquidación bruta de \$ \$20,3 millones.

La ejecución presupuestaria para ese año alcanzó los \$27,42 millones. Casi la totalidad de los recursos empleados corresponden a recursos corrientes: \$3,5 millones (13%) provienen de recaudación tributaria propia, \$20,3 millones (74%) son ingresos por coparticipación y \$2,7 millones (10%) son transferencias corrientes del sector público; solo \$10,5 mil (0,04%) a recursos de capital, proviniendo la totalidad de los mismos de la venta de activos fijos.

Las Erogaciones totales, ascendieron a \$27,4 millones de los cuales cerca de \$25 millones (91%) corresponden a gastos corrientes, cuya partida más significativa

específicas, excepto la de reglamentar lo relativo al funcionamiento, ubicación e instalación de los establecimientos comerciales e industriales, misión que cumplen a través de los Concejos Deliberantes.

²⁷ El actual régimen de Coparticipación Municipal se basa en la Ley 2148 que data de 1995. Este régimen involucra la participación de los 35 Municipios en el conjunto de los principales recursos provinciales. La masa primaria de fondos se forma a partir de la recaudación de tributos provinciales (impuestos sobre los Ingresos Brutos y de Sellos e Inmobiliario), los recursos provenientes del Régimen de Coparticipación Federal (Ley 23.548) y los ingresos provenientes de las regalías hidrocarburíferas (petróleo y gas). Un 15% de la misma constituye la masa coparticipable que se distribuye en los municipios. (Ministerio de Hacienda, Gobierno de Neuquén).

²⁸ Los datos correspondientes a la ejecución presupuestaria del año 2006 fueron extraídos del informe de la Dirección Provincial de Relaciones Fiscales con Municipios (2008)

se concentra en el gasto de funcionamiento con \$20 millones (79%). Por su parte, las erogaciones de capital ascendieron a \$2 millones (7,5%), se canceló deuda por un total de \$436 mil (1,5%).

El 54% de las erogaciones corrientes fueron absorbidas por la planta de personal municipal, ascendiendo el costo laboral a algo más de \$13,4 millones, lo cual representa un gasto anual municipal per cápita de \$951.

Los datos presentados demuestran que el presupuesto municipal está marcadamente comprometido en gastos fijos, de funcionamiento y personal, existiendo poco margen económico para implementar acciones que demanden inversiones de capital. Tal como señala Arroyo (1997), si bien la fluida relación del Municipio con la sociedad local le permite conocer con mayor certidumbre la realidad social y política con la que tiene que actuar, esta potencialidad se ve limitada tanto por la dependencia económica hacia el poder provincial y los programas nacionales como por la organización burocratizada y las prácticas clientelares que, en general, llevan adelante los municipios en la Argentina. Esta dependencia del Municipio se observa en el caso de Plottier, tanto hacia el Estado provincial como hacia los sectores privados que tributan en esas arcas como es el caso del sector hidrocarburífero a través de las regalías.

Esto presenta contradicciones en relación al concepto promulgado en torno a los procesos de descentralización municipal -dentro de los cuales la declaración de la Autonomía es un elemento clave- y a la facilitación que este instrumento, tal como está concebido, aporta a las gestiones municipales y a los actores locales en tanto agentes considerados fundamentales en la dinamización del sistema productivo. García Delgado (1997) apunta al respecto, que al no tener los municipios definiciones concretas sobre sus competencias los recursos que les corresponden suelen ser los imprescindibles para encarar las tareas de administración. De este modo y citando a Cormik (1997: 27) García Delgado sostiene que se genera un círculo que atenaza al municipio entre la incapacidad para encarar políticas activas y el cuestionamiento por parte de la sociedad respecto a su ineficiencia para dar cuenta de las demandas.

4.2. Intervención estatal en el desarrollo económico local

Desde el municipio de Plottier se entiende que los procesos generales de precarización laboral, la profundización de situaciones de inhabilitación y la fragilidad de las redes sociales, constituyen elementos que han afectado a la población local, siendo factores importantes en la profundización de la vulnerabilidad social (Carrera, 2008).

En este sentido se reconoce que los programas o líneas que se han desarrollado a fin apoyar a la población con problemas de empleo, estuvieron relacionados principalmente con la cobertura de una demanda insatisfecha de mano de obra temporaria que se registra en la producción primaria, incluidas las actividades posteriores de valor agregado. Para ello el gobierno municipal ha implementado programas de capacitación laboral, siendo los Programas Nacionales, Provinciales y/o Municipales de subsidios para desocupados, otra de las respuesta implementadas (Carrera, 2008).

Este tipo de estrategias se corresponden con lo que García Delgado (1997) engloba dentro del “nuevo activismo económico municipal”. Con esto hace referencia a la orientación que están tomando los municipios en consecuencia a las dificultades de orden económico (ajuste), a las oportunidades que genera la economía orientada a la exportación y las crecientes demandas sociales provocadas por las políticas neoliberales. En este sentido las preocupaciones de los municipios se estarían canalizando alrededor de acciones de capacitación, de vinculación de oferta y demanda de mano de obra capacitada y de adaptación de la población, a partir de cursos, pasantías y apoyos universitarios, a las nuevas capacidades requeridas por la producción actual, entre otras.

A pesar de que la estrategia aplicada desde el Municipio de Plottier evidencia un intento de integración de problemas y oportunidades (desempleo y demanda de mano de obra capacitada), presenta debilidades respecto a las oportunidades de plena ocupación que brinda a la población local, ya que aumenta las posibilidades de acceso a un empleo pero este resulta mayormente de tipo temporario, persistiendo durante gran parte del año los problemas de integración laboral. Esto presenta concordancia con lo apuntado por Lo Vuolo (2001) en relación a que el

problema no es tanto la falta de empleo sino la falta de inserción social a través del tipo de empleo que ofrece el sistema económico.

El Estado nacional, provincial y municipal ha participado y participa apoyando las actividades productivas. Entre los organismos que participan en apoyo al sector productivo de la localidad se pueden mencionar intervenciones de carácter nacional enmarcadas dentro de:

- el Programa Social Agropecuario (PSA, SAGPyA), el cuál interviene en la zona mediante acciones de capacitación productiva, apoyo a la organización comunitaria y acompañamiento en la formulación y seguimiento microemprendimientos prediales financiados por el PROINDER²⁹;
- el Programa Prohuerta perteneciente al Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (MDS)³⁰ y ejecutado por el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) con el objetivo principal de promover prestaciones básicas para que familias y grupos o entidades de la comunidad generen sus alimentos frescos en huertas y granjas y favorecer la organización de las familias intervinientes.
- el Proyecto de apoyo a productores minifundistas “Apoyo y acompañamiento al desarrollo social, productivo y organizativo de los pequeños productores familiares y Minifundistas de la zona rural y periurbana del corredor Plottier – Senillosa”, el cual pertenece al Programa PROFEDER³¹ y está enmarcado dentro de las estrategias de intervención

²⁹ El Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios (PROINDER) es un programa de cobertura nacional ejecutado por la SAGPyA que actúa de manera descentralizada en las 23 provincias. Comenzó sus acciones en mayo de 1998 y su primera etapa se cerró en diciembre de 2007. Durante este período contó con un presupuesto total de 100 millones de dólares, de los cuales el 75% fue aportado por el BIRF y el 25% restante por el Gobierno Nacional. Entre sus objetivos fundamentales se mencionan la mejora de las condiciones de vida de 40.000 pequeños productores agropecuarios pobres y fortalecer la capacidad institucional nacional, provincial y local para generar políticas de desarrollo rural. (<http://www.proinder.gov.ar>).

³⁰ Este programa ha quedado comprendido en el 2003 dentro de los alcances de la Ley N° 25.724/03, que crea el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria “El Hambre más Urgente” (<http://www.inta.gov.ar/extension/prohuerta/actividad/actividad.htm>)

³¹ El Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable (PROFEDER) se enmarca dentro de la estrategia general del INTA definida en el Plan Estratégico Institucional (PEI) 2005-2015, específicamente en lo referente a los objetivos de competitividad, sustentabilidad ambiental y equidad social. (<http://www.inta.gov.ar/profeder/ins/institucional.htm>)

de la Agencia de Extensión Rural INTA ALTO Valle Este, siendo sus objetivos principales el fortalecimiento de las organizaciones de pequeños productores, y la promoción de la planificación participativa para el crecimiento con equidad.

El Estado neuquino, por su parte, ha operativizado una serie de programas productivos, entre los cuales se destacan los dependientes del Centro PYME³². Estos Programas de Desarrollo se articulan como un grupo de servicios relacionados, dirigidos hacia el logro de objetivos específicos de desarrollo en un sector productivo concreto, en un período determinado, en zonas geográficas delimitadas y para un grupo previamente definido de beneficiarios adherentes de los cuales se espera que continúen actuando en forma autónoma independiente y/o asociativa tras la finalización del apoyo del Centro. Entre los programas en que han participado productores de la localidad de Plottier se mencionan los planes Apícola, Aromáticas, Miniverduras, Cunicultura, Horticultura y Fruta Fina.

Finalmente, también tiene intervención en la localidad el Concejo Provincial de Educación (CPE) mediante acciones desarrolladas a través de la Puesto de Capacitación Agropecuaria N° 1 de Plottier dependiente de la Dirección General de Educación de Adultos. Este organismo viene realizando desde 1992 distintos cursos-talleres cuyo objetivo es incrementar el desarrollo rural de la localidad de Plottier y zonas de influencia de Senillosa, Centenario y Neuquén Capital donde la actividad agropecuaria es el principal sustento de la población en general. Entre las capacitaciones brindadas se busca perfeccionar a los alumnos en distintas temáticas entre las que se destacan la producción de pasturas y verdes, la producción de plantas ornamentales y especias arbóreas, la elaboración y producción de chacinados y lácteos, la prevención y uso de productos fitosanitarios, la poda e injerto de frutales, la cría de animales de granja, la producción de hongos y la apicultura artesanal. (Consejo Provincial de Educación, 2009).

³² El Centro de Promoción y Desarrollo para la Pequeña y Mediana Empresa, es una entidad autárquica de la Provincia de Neuquén, creada en 1998 para prestar servicios y realizar acciones conducentes a la generación y fortalecimiento de las micro, pequeñas y medianas empresas industriales, agropecuarias, mineras, comerciales, de servicios en la Provincia del Neuquén. (<http://www.centropymeneuquen.com.ar/>)

A pesar de la evidencia de una elevada oferta de programas de desarrollo y capacitación productiva, el Municipio local (Carrera, 2008) señala que las acciones desarrolladas se aplican en su mayoría en forma aislada y predominando, en ciertas ocasiones, objetivos de tipo político-partidario por sobre los de desarrollo productivo. Esta situación, según se menciona, se ve reflejada en el territorio a través de la existencia de zonas con demandas insatisfechas que nunca han sido respondidas desde el Estado frente a sectores cuyas demandas han sido mayormente atendidas, lo cual se expresa mediante una desigualdad en la distribución de los beneficios que aporta el Estado. En términos generales el Municipio aduce esta situación a una deficiencia en la comunicación entre los estamentos del Estado y a que la mayoría de las veces, los organismos nacionales y provinciales ejercen su presencia sin consultar ni acompañar a los estamentos municipales (Carrera, 2008). Sin embargo, se presupone que la problemática comunicacional no sería la única que interviene en este sentido, sino que, tal como se manifiesta en el siguiente apartado, también influirían los objetivos y las estrategias de intervención de los distintos estamentos así como la capacidad que tienen los actores locales para alcanzar dicha cooperación.

4.3. Las organizaciones de la producción local

En la localidad de Plottier existe un importante número de Organizaciones de la sociedad civil. Entre ellas se menciona la presencia de asociaciones, fundaciones y organizaciones de hecho que tienen como objetivo primordial la asistencia social, contención de individuos en riesgo y educación básica que se sustentan con el aporte de sus socios y con subsidios del Estado (Carrera, 2008) y organizaciones que involucran particularmente al sector productivo.

Entre estas últimas, por su número y cualidades, se destaca la figura de la Asociación de Fomento Rural (AFR). Un informe de la Dirección de Personas Jurídicas³³ presentado por Carrera (2008) indica que en la localidad de Plottier, tienen domicilio legal cinco Asociaciones de Fomento Rural (AFR Santa Bárbara, AFR Productores Patagónicos Unidos, AFR China Muerta, AFR Nepen Hue y AFR

³³ El informe no cuenta con información del estado actual de las mismas.

Pacha Mama Limay; mas una Comisión Vecinal de Fomento Rural (Colonia San Francisco China Muerta). Esta es una figura neuquina que se asimila a una cooperativa de producción y/o de trabajo; tiene las más amplias atribuciones comerciales y productivas, pero sólo cuenta con personería provincial (Giuliani A. y Díaz N., s/f). Es una figura que ha sido impulsada por el Estado provincial a lo largo de su territorio con el objetivo de canalizar respuestas a necesidades colectivas surgidas dentro del sector productivo.

En línea general, los informantes consultados sostienen que la mayoría de las AFR permanecen como figuras formales, pero han sido vaciadas de contenido. Entre sus acciones más destacadas se ha apuntado la gestión y el reclamo de tierras y de servicios comunitarios como son la electricidad, el sistema de riego y los caminos rurales. Esto último ha sido identificado por los referentes consultados como uno de los aspectos que mayor movilización colectiva ha generado en la zona Este de la localidad. Como se aprecia, se trata fenómenos de organización que responden a necesidades básicas propias de la colonización no planificada de áreas de residencia y producción agropecuaria.

Además de las AFR, tienen domicilio en la localidad, cooperativas y asociaciones vinculadas a producciones específicas y nucleadas en tono a la generación de espacios de desarrollo económico. Entre estas, el informe de la Dirección de Personas Jurídicas registra a la Asociación Productores de Invernaderos de Neuquén, la Asociación frutilleros Regionales y la Asociación de Productores Porcinos de la Patagonia Norte, existiendo productores que participan en formas grupales de mayor alcance territorial como son los Bodegueros Artesanales de Neuquén, Plottier y Senillosa, entre otros.

El origen de estas asociaciones se atribuye en gran medida a instancias de capacitación o programas de promoción de actividades productivas, como los citados en el apartado anterior, que tuvieron o tienen presencia en la localidad. Estas intervenciones habrían motivado a la gente de Plottier no solo a inmiscuirse en emprendimientos productivos, sino también, en la construcción de formas colectivas de representación. Respecto al funcionamiento de estas organizaciones, los informantes consultados expresan apreciaciones similares a las expresadas en relación a las AFR. En estos casos en particular, sostienen que entre los elementos que motivaron la formalización de estas figuras jurídicas, habría primado el

aprovechamiento oportunidades puntuales brindadas por el Estado, como son las propuestas financieras o la donación de insumos. Respecto a la trayectoria que han alcanzado estas organizaciones, se observa que muy pocas han logrado trascender mas allá de auge alcanzado durante los períodos de intervención de los programas en torno a los cuales se formaron.

Un caso particular dentro de las formas asociativas presentes en la zona lo representan la cooperativa China Muerta conformada en sus orígenes como la cooperativa "Ex-obreros de El Chocón" (1971) y la Cooperativa el Labrador (1990). Estas cooperativas surgieron vinculadas al cese de actividades económicas, como las petrolíferas, hidroeléctricas, etc., que al cumplir sus diversas etapas de proyecto fueron dejando una población con problemas de subsistencia cada vez más graves (COPADE, 1996, citado por Radonich y Steimbregger, 1997), y al decaimiento de las condiciones del empleo público y privado, con la consecuente la necesidad de la gente de recrear nuevas formas de supervivencia económica.

Funcionan además, dos Cámaras de Productores: Cámara de Productores agropecuarios de Plottier y Senillosa y Cámara de Fruticultores Agremiados del Limay; y una Cámara del Comercio y la Industria, tendiendo como objetivo principal la representación gremial del sector. Estas cámaras presentan distintas trayectorias organizativas y de gestión, atribuyéndoseles a algunas de ellas una marcada vinculación con el gobierno provincial que las posicionó como nexo en la aplicación de políticas de asignación de recursos sin una clara estrategia de regulación ni de desarrollo. Con un enfoque distinto a este, el año 2006 se conformó formalmente en la localidad de Senillosa, una Federación de Pequeños Productores familiares que nuclea y representa a 15 AFR, Comunidades Mapuches y cooperativas de la zona Plottier-Senillosa. Esta forma de representación fue creada con la intención de promover el crecimiento equitativo de sus asociados, privilegiando la gestión y organización en beneficio de los pequeños agricultores familiares y productores minifundistas que las integran. Dentro de las estrategias puestas en juego se destaca la intención de planificar y articular acciones tanto con el Estado como con el sector privado y el resto de las organizaciones de la sociedad civil. De esta manera y luego de un tiempo de convocatoria desde la Federación de productores y a diversas organizaciones gubernamentales, se está dando un proceso de articulación interinstitucional de organismos de nivel nacional, provincial y

municipal³⁴, a través del cual se intenta diagramar las acciones hacia el sector desde la visión de los actores locales. (AER INTA Confluencia, 2008).

En relación a la importancia que adquieren estas organizaciones, cuanto menos en número, se revela lo que García Delgado (1997) presenta como un auge de la “voluntad” de participación social a través de nuevos canales -no partidarios ni gremiales- en un nuevo espacio público. Según el autor, este espacio es resultado de las transformaciones y las delegaciones de responsabilidades evidenciadas desde la reforma del Estado: “La clase política, a partir de la fuerte pérdida de credibilidad, comienza a replantear formas de acumulación política vinculadas exclusivamente a lo partidario ideológico y a promover una articulación con organizaciones de la sociedad civil basada en otros canales”. (Ibídem: 21). Una evidencia de este fenómeno lo conforma la tan promovida y difundida figura de la Asociación de Fomento Rural, cuyo desempeño territorial también se asimila a lo anunciado por este autor: “Se trata del pasaje de una política que asignaba bienes materiales para distribución, a la modalidad de generar una demanda organizada para obtener los recursos que provee la política social. Se establece un nuevo interjuego entre una determinación de proyectos sociales que proviene de altas esferas y una determinación desde los usuarios/actores sociales que son los beneficiarios. En términos generales se modifica la esfera de la asistencia, que ya no se limita a la distribución de una oferta de recursos con los que cuenta una institución determinada, sino que es necesarios definir actores que demanden esos productos” (Ibídem, 1997: 33). De este modo se promueve una relación de corresponsabilidad, como manera de sortear la crisis e ineficiencia de un Estado sobrecargado de demandas y envuelto en recurrentes crisis fiscales. Para este autor, si bien se están empezando a difundir programas destinados a la nacionales consolidación de organizaciones comunitarias, o a la constitución de redes horizontales autónomas, también es evidente que el acceso a estos programas depende de la capacidad gerencial disponible, así como del contacto y lobby político para acceder a los mismos. Esto manifiesta alcanzar no solo a los estamentos del

³⁴ En dicha articulación intervienen organismos nacionales: INTA Pro-Huerta, Programa Social Agropecuario, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Comahue, Cátedra Libre “Jaime de Nevares”; provinciales: Delegación de Producción Provincial, Puesto de Capacitación Agropecuaria N° 1 (PCA N° 1), Subsecretaría de Capacitación y Empleo de Provincia de NQN y los Municipios de Plottier y Senillosa.

Estado sino también a las organizaciones sociales y a su capacidad para conceptualizar, movilizar e imponer sus demandas en la agenda pública, lo cuál se pone en evidencia a partir de la disparidad de asistencia y respuestas que tiene lugar en el territorio y que el Estado municipal reconoce.

Finalmente, se destacan otros fenómenos vigentes. Sumada a la debilidad desplegada por los actores locales en su interacción con el Estado, se observa, en muchos casos, la persistencia de una cultura clientelar (intercambio de apoyo político por diversos tipos de valores desde el poder) y de un objetivo primordial que es el mantenimiento de la gobernabilidad, eliminando los focos de pobreza y de posible desestructuración del sistema social y político, pero evitando entrar en el arduo trabajo de negociación con otros actores sociales necesario para sustentar, entre otras cosas, la lógica de decisión sobre la localización de recursos.

5. Configuración de la pequeña producción local

5.1. Procesos de ocupación y distribución de tierras

Las tierras de la microrregión estudiada (Neuquén-Plottier-Senillosa), fueron progresivamente dotadas de riego desde principios del siglo pasado, habiéndose incorporado la zona oeste de Plottier recién hacia fines de la década del 70'. Datos disponibles (Steinbreger et al, 2003; Fiorentino, 2005) indican que el área que incluye a la localidad de Plottier tiene una superficie aproximada de 20.000 ha, de las cuales 12.000 tienen posibilidades de ser regadas e incorporarse en a la producción agrícola. Sin embargo, de las 12.000 ha, solo la mitad está actualmente bajo riego con un diferencial estado de avance en su puesta en producción, lo cual permite considerarla como una zona periférica en la organización productiva respecto del tradicional Alto Valle.

La evolución de la localidad tuvo su origen a principios del siglo veinte con los primeros asentamientos productivos cercanos al río; éstos dieron origen a una comarca agrícola de producción primaria, con fraccionamientos de grandes extensiones en la planicie entre el Río Limay y las bardas. A medida que se iban colonizando y explotando las tierras se fraccionaron en parcelas menores, que resultaron en las actuales chacras de producción intensiva. Con la llegada del

ferrocarril, la colonia quedó definitivamente conectada a la región y el resto del país y esto favoreció la llegada a la zona de colonos y trabajadores para emplearse en las incipientes producciones agrícolas (Carrera, 2008).

La ocupación de tierras con fines de producción primaria es señalada en la localidad de Plottier como detonante de su historia laboral y productiva. El rol económico que el trabajo de la tierra sostuvo desde entonces ha ido variando influenciado principalmente por el desarrollo extralocal de las actividades hidrocarburíferas y las políticas de administración pública.

En los últimos tiempos, el avance de lo urbano sobre lo rural - tanto referido a la expansión del ejido urbano de Plottier como al de Neuquén- ha alterado en gran medida la fisonomía del espacio, dando lugar a discontinuidades espaciales que afectan al entorno productivo. Entre los efectos mas importantes se identifica el abandono o deterioro de la infraestructura de riego existente y el aumento de los costos de oportunidad ligados al uso de la tierra. Esto, sumado a dificultades propias que atraviesa la pequeña producción agropecuaria³⁵, favoreció a que muchos productores entren en un proceso de distanciamiento desde la actividad agropecuaria y aprovechen las oportunidades económicas promovidas desde mercado inmobiliario. Hoy se puede indicar que la zona delimitada entre la ciudad de Neuquén capital y el centro urbano de Plottier se a consolidado como un área urbana y sub-urbana, perdiendo sus características de rural o sub-rural (Carrera, 2008).

El proceso de desruralización del área Este de la localidad –relativamente bien dotada de infraestructura productiva- y la creciente demanda de parcelas donde desarrollar una actividad agraria, convergieron en una expansión de la frontera agraria hacia la zona oeste de la localidad. Radonich y Steimbregger (1997) señalan el inicio de esta dinámica territorial en el año 1989, momento en que se registraran aproximadamente 150 solicitudes para obtener la posesión de tierras de dominio público.

³⁵ Tema que se desarrolla en el apartado siguiente.

La ocupación de lotes ocurre a partir de tierras que al momento de su incorporación en el sistema de riego a mediados del sesenta³⁶ habían sido declaradas de utilidad pública y expropiadas a grandes propietarios, generalmente absentistas. Las mismas pasaron ser propiedad del Estado provincial, ejerciendo el Poder Ejecutivo provincial pleno dominio sobre las mismas (Steimbregger et al, 2003). Para entonces, si bien tanto el Estado nacional como el provincial abogaban a favor de la explotación intensiva bajo riego, la modernización tecnológica y la colonización privada mediante la transferencia de tierras públicas a particulares, el Estado provincial no definió la orientación productiva ni los beneficiarios-meta del proceso desencadenado en esta zona³⁷.

Esta situación permitió la disposición de un marcado contraste entre los ocupantes de las tierras. Se identifican al respecto tanto inversores privados que adquirieron grandes extensiones de tierra con fines especulativos, como sujetos sociales colectivos y particulares, de limitados recursos y que en la mayoría de los casos ya habían llevado a cabo ocupaciones de hecho (Radonich et, al 2002 citado por Steimbregger et al, 2003).

En estos últimos casos la superficie de las parcelas solicitadas oscilaba entre 3 y 10 hectáreas donde propósito de la demanda se basaba en la intención de autoabastecerse, permanecer, producir y generar ganancias acordes con las circunstancias socioeconómicas y los escasos recursos con que contaban (Casas, s/f citado por Radonich y Steimbregger, 1997).

Estas autoras marcan que la facilitación del acceso de estas tierras³⁸ actuó como política distribucionista-asistencialista y de atenuación de los conflictos sociales más que como una estrategia de desarrollo premeditada. En este sentido evidencian que el Estado provincial no habría tenido una política de colonización

³⁶ Dicha obra de riego corresponde a un proyecto subsidiario de la construcción de la represa hidroeléctrica el Chocón. Esta obra surge enmarcada en el modelo desarrollista adoptado a nivel nacional y basado fundamentalmente en el apoyo al sector energético (Steimbregger et al, 2003)

³⁷ En contraposición se hizo evidente el direccionamiento de recursos y flujos financieros para el desarrollo de ciertas zonas de la provincia destinadas a representar la modernidad productiva, lo cual se interpreta dentro de un concepto de dualidad en el modelo de desarrollo provincial (Steimbregger et al, 2003).

³⁸ En este sentido cabe mencionar que a la fecha la tenencia de la mayoría de esas tierras no ha sido regularizada siendo esta una condición fundamental para que los respectivos ocupantes aspiren a ingresar al mercado formal del crédito, entre otros.

destinada a la consolidación de pequeños productores, sino que se limitó a facilitar la ocupación de tierras fiscales, pero dejando librada la tarea de construcción del espacio rural a una dinámica de sujetos que sólo cuentan con la tierra, su fuerza de trabajo y una asociación de voluntades para hacer frente a las dificultades planteadas.

5.2. Limitaciones y oportunidades en la pequeña producción agropecuaria

En líneas generales, la pequeña producción agropecuaria local comparte los mismos procesos y dificultades que los apuntados por diferentes autores a nivel nacional. Vinculado al tema de esta Tesis, interesa desarrollar fundamentalmente aquellos referidos al acceso a los mercados.

Si bien el área estudiada está surcada por el río Limay, uno de los más caudalosos de la provincia, la falta de riego es uno de los problemas que afecta a quienes intentan una alternativa agrícola. A pesar de que existe un sistema de canales primarios y secundarios no todos los ocupantes han podido realizar las obras de riego necesarias para regar sus parcelas. Para aquellos que practican la horticultura invernal, se suma la necesidad de disponer en forma temporaria de sistemas alternativos al gravitacional, caracterizado por el bajo costo relativo, su carácter de servicio público y su disponibilidad acotada a la estación estival.

Además de la escasez de agua e infraestructura de riego que dificulta la sistematización y el cultivo de las tierras, principalmente en la zona oeste de la localidad (Radonich y Steimbregger, 1997), se hace evidente una precariedad en infraestructura productiva que limita las oportunidades de inserción comercial de los productos de estos agricultores.

Dentro de las limitaciones comerciales que aquejan a este sector, pueden distinguirse algunas con mayores posibilidades de resolución endógena y otras que dependen de instancias supralocales de mayor dificultad resolutive.

Entre los factores endógenos figuran principalmente a la inadecuación de infraestructura de acondicionamiento y agregado de valor a la producción, ya que la infraestructura existente es insuficiente y no cumple con la totalidad de las normas sanitarias básicas para insertar la producción en el ámbito de los supermercados e

hipermercados. En este sentido, Carrera (2008) menciona la carencia de servicios de envasado y empaque para el caso de las frutas y hortalizas y de infraestructura de faena, granja el caso de los animales de granja, a lo que agrega el reconocimiento de escasa capacitación de los productores en temas vinculados a la sanidad alimentaria y a la comercialización.

En forma complementaria a esta limitante se reconoce una debilidad en las prácticas de acceso a los insumos que repercute en el encarecimiento de los costos y el debilitamiento de la competitividad productiva. Según el Municipio, la mayoría de los insumos agroalimentarios son comprados fuera de la región y en forma atomizada. En este sentido, se señala que no existe trabajo conjunto por parte de los integrantes de las organizaciones de productores, como tampoco disponibilidad de excedentes monetarios propios o facilitados por entidades que otorguen subsidios o créditos blandos que permitan la realización de compras al por mayor.

A pesar de esta enumeración de desventajas, es importante resaltar una serie de ventajas que tienen los productores locales a la hora de colocar sus productos. Entre estas se destaca la cercanía (no más de 15 Km. de distancia) a la Capital neuquina. Esto enfrenta a la producción agropecuaria frente a un mercado demandante de productos alimenticios frescos -principalmente de hortalizas y animales de granja-, que se encuentra insatisfecho y frente al cuál los productores locales reúnen condiciones competitivas.

Según la dirección de Control de Ingreso Provincial de Productos Alimenticios (Cippa), el consumo provincial de alimentos³⁹, evidenciado a través de los ingresos registrados en los puestos de control ubicados en los sitios de ingreso al territorio, manifestó un incremento del 9 % entre el primer semestre del año 2007 y el primer semestre del año 2008, promovida por ingreso y multiplicación de habitantes y la mejora de su situación económica (Subsecretaría de Información Pública del Neuquén, 2008).

Una situación particular dentro de los rubros alimenticios que se producen en la Región, se da en el caso del mercado hortícola, donde existiendo posibilidades agroecológicas para el autoabastecimiento, la provincia importa el 90 % de las

³⁹ Una síntesis estadística del ingreso de productos alimenticios a la provincia registrado entre enero y octubre de 2008, se presenta en el Anexo 3.

hortalizas que consume. De acuerdo a proposiciones del gobierno provincial, es necesario achicar la importación para que la región llegue a convertirse en un centro de comercialización de alimentos. El nivel de incorporación de nuevas áreas de producción es de 10 ha por año y la meta fijada por el Estado provincial engloba un crecimiento en 50 ha anuales, la facilitación de las condiciones de comercialización y la extensión de la estacionalidad productiva (Vallega y De Lorenzo, 2001).

Un relevamiento realizado en el año 2004 por el gobierno provincial permitió observar que el 80,3% de los productores de la región vende sus verduras y hortalizas dentro del cinturón hortícola local o zonas aledañas y el 19,7% restante los envía a otras regiones de la Provincia o directamente a otras provincias. Dentro de lo comercializado en el ámbito local, el 51,9% realiza la transferencia de sus productos en el Mercado Concentrador de Neuquén y el Mercado Concentrador de Plottier en menor cantidad. El resto de los productores (48,1%) ubica su producción directamente en bocas de expendio, o es vendida en forma directa al consumidor (Iglesias et al, 2005).

Según agentes del Municipio de Plottier, el potencial del mercado local y regional ha determinado que pequeños productores, aunque se encuentran en condiciones de precariedad productiva, se vean alentados a desarrollar en estos rubros. Esta influencia ha colaborado también en que producción local, en cuyos orígenes primó la producción fruticultura fuertemente ligada a la exportación, se esté reconvirtiendo hacia la producción de una canasta de alimentos orientados al abastecimiento del mercado local y regional, lo cual se manifiesta principalmente en la producción hortícola, de granja y de frutas finas. Esto se ve favorecido por la ventaja que aporta la posibilidad local de ofrecer productos más frescos en comparación con aquellos cuyo origen principal es la zona hortícola de Mendoza.

Un porcentaje de la producción local continúa orientado a mercados nacionales e internacionales, siendo este el caso de la fruticultura y las carnes especiales. Sin embargo, las fluctuaciones registrados en los mercados lejanos (caso del mercado cunícola, entre otros), la falta de infraestructura de poscosecha frutihortícola (empaques y frío) y la falta de logística de transporte habrían debilitado la actividad exportadora (Carrera, 2008).

En el mercado frutícola, además de manifestarse debilidades endógenas como son las anteriormente citadas, aparecen con mayor fuerza factores que juegan desde niveles supralocales y presentan dificultad de resolución por parte de las unidades productivas más débiles del mercado.

Roffman (2006) presenta una síntesis de aspectos fundamentales cuya resolución considera difícilmente alcanzable para los sectores de la pequeña producción subordinada. Entre estos menciona cuestiones generales como la capacidad de gestión para incorporar innovaciones; la capacidad de financiamiento para adquirir capital de trabajo e inversión y; la capacidad de reconversión del nivel de conocimiento para incorporar los nuevos modelos de gestión y producción a fin de reducir costos y aspirar a un marco de competitividad creciente.

Específicamente relacionados con la comercialización, este autor considera aspectos claves como son la capacidad para desarrollar estrategias que aseguren resultados satisfactorios en la penetración de nuevos mercados, el poder de negociación en el mercado y la capacidad de acceso a niveles de decisión del sector público para lograr medidas de apoyo estatal. Apunta al respecto, que el poder de negociación resulta indispensable al objetivo de replantear la presencia en el mercado de los segmentos productivos más débiles frente a grupos de mayor influencia en la determinación de precios o condiciones de comercialización. Sostiene que en algunos casos, estos aspectos resultan de imposible concreción, por lo que queda de manifiesto una situación estructuralmente diferenciada con respecto a otros sectores productivos que, por su inserción privilegiada en el mercado (tamaño, poder, acceso a beneficios estatales, información abundante y actualizada, etc.), son acreedores a disponer de ellos.

Esta situación se ilustra regionalmente a partir de la transformación de la estructura frutícola que se viene evidenciando durante los últimos quince años. Esta transformación se caracterizó por un marcado proceso de concentración productiva y comercial en donde en pocos años menos de una decena de firmas empacadoras y exportadoras, en general de carácter transnacional, se integraron verticalmente mediante la compra, el alquiler de chacras en producción o el establecimiento de acuerdos contractuales especiales. En la actualidad un solo grupo, coloca casi el 40% del volumen de peras y manzanas exportadas y entre los tres primeros grupos exportadores, comercializan más del 80% de la producción de la región. En otras

palabras, lo mencionado se describe como “un proceso de polarización económica y social, donde un segmento de grandes inversores van progresivamente apropiándose de tierras y oportunidades productivas futuras y un segmento mayoritario de pequeños productores se ven marginados y excluidos de la dinámica modernizadora” (Ibídem:4).

Esta dinámica determinó un aumento del poder de negociación del sector mejor posicionado tanto en el ámbito interno como en el mercado externo (Vallega y de Lorenzo, 2001), pero fundamentalmente un abrupto debilitamiento de la situación comercial de los pequeños productores frutícolas.

Además de la pérdida de capacidad negociadora, los condicionamientos del mercado internacional en aspectos de calidad y sanidad productiva se vuelven cada vez más determinantes respecto a las alternativas comerciales de los pequeños productores. Esto no restringe solamente las posibilidades de participación en el mercado externo, sino que interfiere acotando la diversidad de estrategias a través de las cuales los pequeños productores podrían insertarse en mercados cercanos. Este aspecto se materializa mediante la existencia de restricciones de tipo legal⁴⁰ que obstaculizan el desarrollo de estrategias comerciales como podrían ser la venta minorista e independiente y/o el acondicionamiento artesanal de la fruta para el mercado interno.

En contraste con la escasez de oportunidades de inserción favorable dentro del mercado de exportación, la venta local y regional (salvo dificultades del tipo de las presentadas en el párrafo anterior) proporciona a los pequeños productores locales una alternativa que aunque modesta, permite la circulación de efectivo

⁴⁰ Las restricciones mencionadas se relacionan fundamentalmente con las normativas que establece el Servicio Nacional de Seguridad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) para la circulación y comercialización de fruta de pepita. Las mismas tienen por objeto sostener y mejorar el estatus sanitario de la región a fin de garantizar el acceso a mercados internacionales que restringen la presencia en fruta de *carpocapsa* (plaga clave en la fruticultura regional). Las restricciones contemplan la obligatoriedad de ingreso de la fruta cosechada a galpones de empaque habilitados antes de ser comercializadas con el fin de ser clasificadas y garantizar la no circulación de lotes infestados por encima de un nivel determinado de plaga. Durante la temporada de cosecha 2008-2009, el sector de los pequeños productores frutícolas tras evidenciar la imposibilidad de colocar su fruta en el circuito convencional debido a demoras y falta de interés de los empacadores hacia la compra de su fruta, se movilizó en reclamo de una flexibilización de las normas a fin de posibilitar su la comercialización en el mercado interno en forma directa entre productor y consumidor.

suficiente para invertir nuevamente en la producción y generar excedentes con los que cubren las demandas del consumo familiar (Carrera, 2008).

6. Consideraciones vinculadas al objeto de investigación

A partir de los antecedentes presentados se identificaron cuatro aspectos principales que contribuyen en la configuración del feriante y la configuración de las relaciones sociales que están presentes en el territorio y manifiestan potencialidad para expresarse en la Feria. Estos son:

- El modelo económico de la Provincia del Neuquén, en tanto elemento supralocal que influye en la conformación de la estructura y dinámica de los espacios locales.
- La transformación del mercado laboral, en tanto transformación estructural, cuya repercusión se evidencia en las dinámicas ocupacionales del territorio.
- La reforma del Estado, en tanto elemento que condiciona las formas de gestión municipal y de vinculación Estado-sociedad.
- La localización geográfica de Plottier, en tanto factor que influye en materia de mercados y en la configuración local de la población y las actividades económicas.

6.1. Configuración del actor ferial

A lo largo de la descripción territorial presentada se han señalado indicadores de situación y avanzado sobre la interpretación de algunos procesos considerados fundamentales en la contextualización y conformación de un actor social emergente como es el productor-feriante.

Si bien, en el capítulo titulado “Los Feriantes” se pondrá en evidencia -a partir de casos concretos- la heterogeneidad de trayectorias que dan lugar a la conformación del feriante, el contexto territorial aquí señalado permite disponer de elementos que las avicinan y explican. Dada la intencionalidad que presenta esta Tesis, referida al estudio de la Feria de Productores en tanto instrumento de

inclusión socioeconómica, resulta necesaria la focalización del análisis en la disposición territorial de elementos que intervienen en el juego de la exclusión/inclusión local. Entre los aspectos abordados en este capítulo se destacan:

- El agotamiento de fuentes de empleo y la instalación generalizada de procesos de debilitamiento de la integración socioeconómica ocurridos tras la reforma del Estado y la transformación del mercado laboral, en particular. Esto se traduce en la existencia de una alta proporción de actores expuestos a situaciones de despido e interrupción masivas del empleo; la precarización de la protección social asociada al trabajo asalariado; la inadecuación de las capacidades laborales existentes frente a las exigidas; la movilidad social hacia ocupaciones de baja calificación y remuneración; y el surgimiento de los planes estatales de empleo y asistencia social como medios de atenuación de los procesos de empobrecimiento y exclusión registrados.
- La diversificación de estrategias y actividades económicas como reacción frente al reposicionamiento de ciertos sectores productivos y actividades económicas y la imposición de cambios en las condiciones de integración socioeconómica. A nivel local esto se refleja en la adopción de estrategias de movilidad espacial; de reclamo y apropiación social sobre recursos productivos; de ruralización y de socialización como atajos contra la exclusión.
- La convergencia poblacional de actores con una amplia heterogeneidad social, caracterizada por la existencia de capacidades y estrategias socioeconómicas contrastantes y una marcada diversidad de cosmovisiones. Esto se traduce en la conformación de una sociedad de actores con dificultades para la integración comunitaria y la construcción de identidad local, pero al mismo tiempo beneficiada mediante la agregación de experiencias, capacidades e iniciativas para la construcción de alternativas.
- La conformación socio-política de actores con necesidad de asumir nuevas responsabilidades para las cuales existen capacidades heterogéneas y escasamente desarrolladas. Esto no se limita al

redireccionamiento de las estrategias individuales de integración socioeconómica, sino que se extiende a un sentido de corresponsabilidad sobre la orientación territorial que el contexto socio-político actual obliga a los ciudadanos a asumir.

- La conformación territorial de actores productivos, caracterizados en muchos casos por provenir de actividades ocupacionales distintas a la agroalimentaria, por contar con recursos productivos y capacidades comerciales escasas o inadecuadas y por presentar debilidad en la negociación frente sectores globalizados del sistema productivo; pero con capacidades apropiadas para responder a las demandas del mercado de proximidad.

Los puntos desarrollados se integran en la contextualización de un actor que bien puede asumir el rol de feriante y caracterizarse por ser protagonista de un proceso generalizado transformación social y de aquello que, en términos de Svampa (2000), se define como la búsqueda coactiva de formas de recomposición de las relaciones sociales y personales.

6.2. Configuración de las relaciones territoriales

En cuanto a la configuración de las relaciones manifestadas en el territorio y que tienen potencial para expresarse en el espacio ferial, cabe presentar una síntesis ordenada según las dimensiones de análisis que se ven afectadas. Dado que la mayoría de éstas guardan correspondencia con los elementos que definen la configuración de los actores, este apartado se plantea como una ampliación analítica de lo observado anteriormente.

Referido a las relaciones de tipo comunitarias, los antecedentes revisados expresan la existencia de procesos de fragmentación social entre los actores locales. Esto estaría influenciado por una dinámica de migración poblacional que influye aportando discontinuidad en las vinculaciones personales por un lado y deslocalización en las relaciones actuales por otro. Lo último se refleja en el alto grado de vinculación que sostienen los actores locales para con las localidades vecinas y también se hace evidente en el dinamismo que adquieren los flujos de intercambio social y económico evidenciados en el territorio. Asimismo, el territorio

evidencia estar actuando como refugio de actores que provienen de procesos sociales altamente contrastantes – procesos de empobrecimiento frente a procesos de incremento del nivel de vida- lo cual puede interpretarse como un obstáculo hacia la integración horizontal y la construcción de identidades comunes.

Un aspecto fuertemente trabajado por la literatura consultada tiene que ver con la transformación de las relaciones laborales. A nivel local puede resaltarse la influencia que ejerció la desvinculación del aparato estatal de su función como agente productor de riquezas y generador de empleo productivo. La disminución del empleo público a favor del empleo privado, registrado a principio de los años 90' y las nuevas estrategias de generación de empleo aplicadas hacia finales de dicha década mediante la instrumentación de planes de trabajo social, son dos aspectos de dicha transformación. Complementariamente al traspaso de trabajadores desde el sector público hacia el privado, los análisis rescatados sostienen que las leyes flexibilización laboral de las cuales se valieron el sector privado entrante y el sector público remanente para desligarse de responsabilidades sociales, influyeron en la precarización socioeconómica tanto de los asalariados activos como de los cesantes. Otro aspecto referido a la configuración de las relaciones laborales, se observa en la tendencia hacia la independización de las actividades económicas locales respecto al trabajo asalariado. Esto ocurre tras la disminución relativa de las actividades intensivas en mano de obra, a favor de otras que tienden a incrementar la productividad valiéndose de la incorporación de tecnologías estandarizables. Tanto esto, como lo mencionado anteriormente, contribuyeron en el advenimiento local de una crisis en las relaciones típicas de la sociedad salarial.

En cuanto a las relaciones económicas que se manifiestan en el territorio se puede definir un encadenamiento de subordinaciones que involucran a los principales sectores económicos de la Provincia, a los Estados provincial y municipal y a la propia sociedad. En este sentido cabe señalar la centralidad que adquiere la explotación energética -de capital privado, fuertemente deslocalizado y altamente dependiente de las oscilaciones del mercado externo- en el modelo de desarrollo adoptado por la Provincia. El grado de dependencia que manifiesta la economía provincial, abarca a su tiempo al desenvolvimiento de los proyectos de desarrollo municipal. Esto se debe a que los acotados márgenes de recaudación que manejan los municipios hacen imprescindible la disposición del financiamiento

provincial (vía coparticipación u otras) y de programas extramunicipales, sean provinciales, nacionales o internacionales.

El nivel de desarrollo que la Provincia ha experimentado en base a la explotación de sus recursos naturales, ha influido notoriamente en desmedro de sectores productivos como el agroalimentario y aquellos de agregado de valor, los cuales han sido escasamente priorizados por las políticas de desarrollo. Los proyectos de desarrollo agropecuario evidencian, en general, un carácter secundario. Los proyectos en donde el Estado provincial ha intervenido en forma proactiva demuestran orientarse hacia actores con respaldo económico y capacidad para montar modernos emprendimientos vinculados, en su mayoría, al mercado internacional. En contraste, se evidencian situaciones de indefinición y postergación de facilidades para sectores de mayor vulnerabilidad económica y menor potencial de inserción internacional. Esto determina una relación entre Estado provincial y los pequeños productores emergentes en donde las necesidades más estructurales de han sido, hasta el momento, postergadas.

Al interior de las localidades, también pueden observarse disparidades en las relaciones de cooperación Estado-sociedad civil. Tal como se mencionó, éstas podrían estar influenciadas por las distintas capacidades y/o prioridades que presentan los actores colectivos para gestionar y alcanzar dicha cooperación. Un aspecto a marcar en este sentido refiere a la falta de compatibilidad entre la oferta de apoyo dispuesta por el Estado (promoción de actividades económicas específicas, por ejemplo) y el tipo urgencias que presentan algunos de sectores locales entre los cuales sobresale la cuestión de la tierra y la disposición de servicios rurales básicos e indispensables para el desarrollo social y productivo.

La configuración de las relaciones políticas, aparte de estar fuertemente influenciada por las relaciones económicas, guarda vinculación con la reforma del Estado y la transferencia de funciones y responsabilidades que tuvo lugar desde el Estado central hacia el mercado, la sociedad y los municipios. Si bien el principio de autonomía municipal posibilitaría el establecimiento de relaciones más directas y efectivas entre el Estado y la sociedad local, estas demuestran estar restringidas en su potencial. Entre las causas de esto aparece la escasa definición de competencias propias de los municipios y de la debilidad con que éstos llegan a incidir respecto al direccionamiento de inversiones y mejoras en el entorno socio-

productivo local. Ante el agotamiento de la capacidad técnica y económica del Municipio frente a las demandas sociales y la situación de tensión que esto conlleva, se observa una tendencia hacia el establecimiento de relaciones de corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad civil y hacia el establecimiento de un sentimiento de deuda social del Estado municipal hacia la población local.

En cuanto a las relaciones productivas y comerciales, se observa un efecto de concentración y empoderamiento de los sectores estratégicos de las cadenas productivas que repercute en la configuración de una relación de subordinación y dependencia de los pequeños productores hacia dichos sectores. Esto se refleja en una creciente pérdida de control sobre la configuración de los precios y las pautas del contrato comercial por parte de los últimos. En forma paralela, se observa un efecto de subordinación de las reglas del mercado interno respecto a las pautas y tendencias orientadas por el mercado externo, lo cual limita las posibilidades comerciales de los pequeños productores locales.

Frente a las condiciones excluyentes que presentan los mercados agroalimentarios caracterizados por la intervención dominante de grupos de poder y/o por presentar destinos lejanos, el relacionamiento directo con mercado agroalimentario regional aparece como una oportunidad para los pequeños productores locales. Este mercado no solo evidencia estar siendo valorizado por los pequeños productores locales sino que también está actuando como orientador de pautas productivas y de intervención estatal⁴¹.

Esto último se puede considerar dentro de la dimensión espacial de las relaciones, en donde la cercanía del corredor Plottier-Senillosa a importantes centros de consumo regional influye en una creciente reorientación de los proyectos productivos asumidos por los pequeños productores locales. Otra dimensión espacial de las relaciones se evidencia en la Provincia mediante la marcada diferenciación existente en los procesos de desarrollo y transformación social promovidos en los territorios. En este sentido, se identifican áreas provinciales que han sido proactivamente orientadas desde el Estado para actuar como epicentro de la modernidad productiva y la inserción internacional, y otras, como el corredor

⁴¹ Este aspecto se retomará en los capítulos siguientes, en especial en el capítulo IV sobre “Los feriantes” y V sobre “Los otros actores”.

Plottier-Senillosa, que han tenido que asumir -dentro de un contexto resignación política y económica- una función de “amortiguador de conflictos sociales⁴²”.

A modo de síntesis, se considera que el tipo de procesos, actores y relaciones sociales presentadas, son parte fundamental de los elementos que intervienen en la configuración de un espacio social y comercial situado, como es la Feria de Productores de Plottier. Esta será abordada en los siguientes capítulos.

⁴² Término adoptado de Tsakoumagkos (1993) por Steimbregger et al (2003).

III. La Feria

En el capítulo anterior se avanzó en la descripción y el análisis del contexto territorial en el que se gestó y funciona la Feria de Productores de Plottier. En este capítulo se presentan elementos que permiten delimitarla como un espacio social y concreto dentro del territorio. En primer lugar se presenta una descripción acerca del desenvolvimiento cotidiano de la Feria y seguidamente se presenta una secuencia de hechos que se reconocen localmente como desencadenantes de la creación de la Feria. Finalmente y a modo de introducción de los capítulos que se presentan más adelante, se mencionan algunas de las características que diferencian y definen a la Feria como un mercado alternativo.

1. El desenvolvimiento cotidiano

La “Feria Comunitaria de Productores y Artesanos de Plottier”, más comúnmente denominada como “la Feria de productores de Plottier” funciona formalmente desde el año 2004. Su funcionamiento se encuentra autorizado por una Ordenanza Municipal que delega en el Ente de Desarrollo Económico de Plottier (EDEP), organismo dependiente de Municipalidad, la responsabilidad sobre su establecimiento, funcionamiento, administración y reglamentación.

Se trata de una Feria al aire libre en la que dos veces por semana (jueves y domingos) entre las 8 y las 13 horas se reúnen productores agropecuarios, elaboradores de alimentos, artesanos y consumidores provenientes tanto del entorno urbano como del rural.

La Feria se materializa día a día recreando un espacio funcional que cobra sentido a partir de la presencia y la interacción de sus participantes.

Se localiza en un predio abierto perteneciente a la ex-estación de ferrocarril ubicado en el centro de la ciudad⁴³. Su ubicación original -dentro de dicho predio- se corresponde con el área abarcada por el Parque San Martín, un espacio verde, arbolado y atravesado por senderos en torno a los cuales se instalan los puestos⁴⁴. Este sitio, señalado por los feriantes y representantes del Estado como el “espacio natural de la Feria” debido a su ubicación estratégica y sus características estético-ambientales, no ha adquirido una condición permanente. Hasta el momento se mantiene como un espacio provisorio y sujeto a tensiones entre las que sobresalen las disputas por el uso del espacio y su inadecuación a las inclemencias climáticas propias de la temporada invernal.

Debido a las bajas temperaturas y la humedad ambiental a la que se exponen los feriantes por estar ubicados a la sombra de los árboles y sobre el césped, durante la temporada otoño-invierno del año 2008, la Feria se trasladó a un playón cementado. Dicho espacio está ubicado en el mismo predio ferroviario pero por fuera del área parqueada. Dispone de acceso sobre una arteria principal de la ciudad y de un amplio espacio que es utilizado como estacionamiento de los vehículos de los consumidores. Sobre el playón cementado los feriantes ubican sus puestos en forma perimetral y disponen sus autos por detrás de los puestos a modo de barrera de protección contra el viento.

Según datos aportados desde el EDEP, en la actualidad son alrededor de 50 los feriantes autorizados para comercializar en la Feria, figurando alrededor de 200 feriantes en el registro histórico de la Feria. La cantidad de feriantes que participan efectivamente oscila según las estaciones del año y los días de semana reuniendo mayor actividad la campaña primavera-verano y los días domingo.

Al momento de la realización del trabajo de campo (meses de agosto y septiembre 2008) el número de participantes osciló entre 15 y 25 puestos, población que representa el sostén de la Feria durante la temporada más crítica.

⁴³ En el anexo 4 de esta Tesis se presenta una secuencia de imágenes satelitales que señalan la localización geográfica de la Feria.

⁴⁴ En el anexo 5 se presentan imágenes de la Feria tomadas en enero del año 2009.

La categorización utilizada en el Anexo de Ordenanza Municipal que autoriza y normaliza el funcionamiento de la Feria clasifica a los puestos según el rubro de los productos ofrecidos:

Puestos de productores agropecuarios: Expositores de artículos que incluyen:

- a. Frutas, verduras, huevos, y hortalizas en su estado natural
- b. Animales chicos para la venta (pollos, conejos, etc.)
- c. Animales chicos en pie, como los detallados en el punto anterior

Elaboradores de alimentos: Expositores de artículos que impliquen:

- a. Elaboración de productos cuya transformación de la materia prima sea ínfima.
- b. Producción no seriada a escala industrial
- c. Productos envasados tales como conservas, dulces caseros, bebidas artesanales, panificados, pastas, etc.

Artesanos: Expositores de artículos que impliquen:

- a. Mínimo del 70% de elaboración y transformación manual de los materiales utilizados.
- b. Habilidad manual manifiesta para su ejecución.
- c. Producción no seriada a escala industrial.
- d. Utilización de herramientas y enseres no aptos para producirlos en grandes cantidades.

Esta categorización se superpone en los hechos, habiendo complementación de rubros dentro de los puestos. Se dan con creciente frecuencia casos de productores agropecuarios que agregan valor a sus productos, ofreciendo alimentos elaborados; y de elaboradores que a fin de disminuir los costos de adquisición de materias prima, integran en su actividad originaria la producción primaria.

Los feriantes ingresan al predio entre las 9 y las 10 a. m. para dar forma a sus puestos. La disposición de los mismos depende en gran medida de las vinculaciones personales y de los subgrupos que se forman entre los feriantes, actuando este comportamiento una pauta tácita instalada entre los feriantes. El

espacio que ocupa cada puesto, según el reglamento de la Feria, debería ser pautado por el EDEP pero en los hechos se resuelve según criterios como el mencionado y que resultan adoptados por los propios feriantes. Durante la jornada de los domingos se suman mas feriantes, agregándose en alguno de los grupos mencionados y/u ocupando los espacios libres.

Empezando el recorrido de la Feria de derecha a izquierda del semicírculo, en una jornada típica de día jueves y temporada baja, se disponen: una serie de cinco puestos pertenecientes productores hortícolas que pertenecen a una misma comunidad socio-productiva; una feriante que expone sobre un tablón con canastos y una conservadora hortalizas, huevos y pollos; un puesto compartido entre mujeres que participan en forma esporádica y ofreciendo hortalizas, productos de granja y cosméticos artesanales; un puesto hortícola atendido por una familia; dos o tres puestos de productos agropecuarios atendidos por hombres y que incluyen manzanas, huevos, nueces y fruta disecada; uno o dos puestos hortícolas atendidos por familias; una serie de puestos atendidos por parejas y feriantes individuales que ofrecen una variedad de productos agropecuarios frescos y procesados, panificados, conservas y tejidos y sostienen una clara interacción durante la jornada; y a continuación, dos puestos de reciente integración a la Feria entre los cuales se manifiesta un creciente proceso de acercamiento mutuo. La lógica de distribución refleja en gran parte los lazos de confianza y la existencia de distintos grupos de referencia.

Los puestos se delimitan en forma individual y disponen de una infraestructura muy básica que es provista por cada feriante en forma particular. Las estructuras que se observan con mayor frecuencia consisten en tabloncillos cubiertos por manteles y apoyados sobre caballetes y cajones de madera apilados, en el caso de los puestos de frutas y verduras. Los puestos en que se ofrecen productos frescos, sean pollos, conejos o pastas, exponen sobre las mesas conservadoras identificadas con cartelitos que anuncian su contenido. La mayoría de los puestos dispone de balanzas de tipo mecánicas. En algunos casos los vehículos de los feriantes estacionados tras el puesto y utilizados como barrera de protección para apaciguar las inclemencias climáticas.

A media mañana acude a la Feria la persona designada por el EDEP como responsable de observar los aspectos operativos que permitan el buen

funcionamiento de la Feria⁴⁵. La encargada de la Feria se presenta con un cuaderno de asistencia y recorre la Feria saludando a los feriantes y deteniéndose a conversar sobre conflictos que pudieran surgir. En algún caso hace observaciones a los feriantes sobre la necesidad de no descuidar ciertas pautas como la de comercializar solo artículos de producción propia. En situaciones en las que una infracción de los feriantes se vuelve recurrente, la encargada elabora un acta que pasa a formar parte del registro de antecedentes de los feriantes. Otra tarea de la que se ocupa a diario, es la de evitar la instalación de puestos sin autorización o la venta ambulante, lo cual no está permitido dentro de los límites del predio ferial.

Alrededor de las 10,30 horas es cuando empieza a hacerse más notoria la presencia de consumidores. Una proporción de ellos llega en vehículo y otra lo hace caminando. El pico de concurrencia se observa alrededor de las 11 de la mañana, pudiendo alcanzar a un total de 50 personas circulando por el predio durante las jornadas de menor movimiento, que se dan en los días jueves. Durante las jornadas domingueras el clima entre los consumidores es más distendido y cobra relevancia la presencia de grupos familiares en actitud de recreación. Es común ver caras recurrentes y observar una relación de proximidad entre feriantes y consumidores.

Los consumidores recorren los puestos en busca de algún producto en particular y a su paso consultan precios y entablan conversaciones con los feriantes. Los temas de intercambio suelen girar en torno a la oferta de productos, la calidad de los mismos, el comportamiento climático y la salud de conocidos en común. Una inquietud que aflora entre los consumidores es acerca de la época en que se ampliará la diversidad de productos hortícolas. También consultan sobre la posibilidad de adquirir productos cuya venta no está autorizada en la Feria (lechones y salsa de tomate entre otros) o de los cuales no hay disponibilidad inmediata, y de ese modo se establecen acuerdos de provisión a domicilio o en el lugar de producción.

Los feriantes que ofrecen alimentos procesados, pollos u artículos innovadores como ser los jabones de propóleos, manifiestan una alta predisposición en transmitir detalles sobre las características diferenciales de sus productos. Por su

⁴⁵ Ver Artículo 27 del Reglamento de la Feria: Anexo 6.

parte los consumidores escuchan atentamente, expresan su valoración acerca de los productos haciendo referencia comparativa con la oferta de otros puestos o mercados y marcan pautas a los feriantes referidas las características buscadas (tamaño, color, etc.).

Hacia las 12,30 del medio día, la concurrencia de consumidores comienza a mermar. Recién entonces los feriantes comienzan a desarmar los puestos, en algunos se acuerda la retirada junto a familiares que los pasan a buscar en vehículos de carga y a guardar la mercadería remanente, que generalmente es poca.

2. Los antecedentes de la Feria

Los inicios de la Feria están relacionados a la agrupación de productores y micro-emprendedores que se organizaron para comercializar en espacios informales de venta. Esta práctica data de mediados de los noventa, momento al cuál los actores involucrados refieren como “aquella época en la que había mucha desocupación”.

Según la gerente del Ente de Desarrollo Económico de Plottier (EDEP), la Feria fue incorporada dentro de las responsabilidades del organismo como respuesta a un pedido de los productores. Esta persona, sitúa el origen de la iniciativa a mediados de los años 90', contexto en el cuál se hacía evidente la necesidad de la gente de diversificar sus actividades y contar con espacios alternativos donde intercambiar productos de primera necesidad.

Referido a dicho contexto, los referentes municipales establecen un paralelismo entre la iniciativa de la Feria de Productores y el avance de las ferias que funcionaron bajo el sistema de trueque. Entre las características que definen al sistema implementado se destacan la construcción social del mercado, el intercambio de productos de necesidad básica sin mediación monetaria y el acceso restringido a personas habilitadas a participar en el doble rol de productores y consumidores.

El “trueque” se instaló como un movimiento social, económico y político -de alcance nacional- que buscó posibilitar una realidad distinta ante la crisis y al cual se

le atribuye una forma de sustentación basada en relaciones de reciprocidad orientadas a cubrir necesidades insatisfechas de consumo. El peso social⁴⁶ que adquirió este movimiento hizo que algunos Estados municipales reconsideraran su posición frente a la habilitación de estos mercados -caracterizados por funcionar bajo pautas institucionales distintas a las preestablecidas - y hasta llegaron a acompañar su desarrollo.

En la ciudad de Plottier el trueque se implementó en el año 1999 mediante la conformación de una Feria de trueque que inició su funcionamiento contando con pautas de organización y funcionamiento transmitidas por agentes del movimiento nacional del Club del Trueque y con la participación 30 ciudadanos locales (Diario Río Negro, 1999)⁴⁷.

Luego de un período de funcionamiento en el cual esta práctica tuvo su mayor auge, y tras la recomposición de algunos parámetros de la economía nacional (años 2002-2003), la institucionalidad creada en torno al trueque perdió vigencia. No obstante esta aparente extinción, quedaron instaladas en varias localidades del Alto Valle, ferias -en adelante mediadas por moneda oficial- que continuaron localizadas en los mismos espacios físicos y horarios que habían sido convenidos durante la fase anterior. En esta situación se reconoce al “Trueque de la ciudad de Cipolletti” (provincia de Río Negro), a la “Feria de Trueque de la Vuelta de Obligado” de la Capital neuquina, y también se apuntan referencias de espacios de intercambio que quedaron circunscriptos a ámbitos vecinales y grupos muy reducidos pero estables, entre los que se puede mencionar a un caso de la localidad de Allen (Río Negro). En el caso de Plottier, se fue gestando un formato de feria “informal” que más tarde alcanzó su actual condición de Feria Municipal.

Se considera que fueron dos líneas de actores las que convergieron en la iniciativa sobre la conformación la feria Comunitaria de Productores y Artesanos de Plottier. La gerencia del EDEP identifica entre quienes inicialmente se acercaron al

⁴⁶ Autores como Hinze et al. (2003) mencionan el desarrollo de un total cinco mil nodos diseminados a lo largo del país a los cuales adjudican la vertebración socio-territorial del trabajo de aproximadamente 1.500.000 de ciudadanos.

⁴⁷ La bibliografía consultada señala como antecedente de esta iniciativa a la implementación de un sistema de trueque impulsado por parte del Estado municipal que consistió en el intercambio de ladrillos y productos de panificación por la cancelación de deudas contraídas por los ciudadanos Plottier (Hinze et al., 2003).

EDEP a un grupo de artesanos y elaboradores de alimentos que presentaban el antecedente de haber trabajado juntos en el Trueque y estaban interesados en la habilitación de un espacio donde practicar la venta directa sin que se trate necesariamente de un sistema de trueque.

Asimismo, el EDEP reconoce la influencia de una demanda planteada por parte de pequeños productores agroalimentarios que participan actualmente de la Feria. Por su parte, estos productores-feriantes sostienen que tras haber participado en numerosas capacitaciones ofrecidas por el Estado sobre producción y agregado de valor, habían empezado a conformarse en grupos de referencia en los cuales socializaban y discutían sus inquietudes. Estos grupos comenzaron a preocuparse por la cuestión comercial a medida que los niveles de producción alcanzados empezaron a exceder la capacidad de autoconsumo y empezaron a enfrentarse con las barreras de ingreso que presentan los mercados convencionales.

Los productores que participaron de la solicitud de la Feria Municipal, manifestaron la intención de contar con un espacio comunitario de venta que permitiera insertar su producción y que a la vez permitiera poner en valor de la autoproducción y la producción local.

“Los productores queríamos diferenciarnos, tener un espacio como productores locales”.

Desde el Estado Municipal las iniciativas planteadas por los ciudadanos se interpretaron como un intento de re-institucionalización del mercado establecido entre los vecinos y de jerarquización de productores locales. En respuesta a esta situación, el Estado consideró ambas demandas y las unificó en un proyecto de Ordenanza Municipal delineado bajo el nombre de “Feria de Artesanos y Productores de la Ciudad de Plottier”.

La responsable del EDEP manifiesta que en ese entonces se redactó la Ordenanza Municipal que habilitaba a la creación de la Feria, pero que sin embargo ésta demoró años para comenzar a funcionar como tal. Entre los elementos que limitaron la concreción de la iniciativa se mencionan la carencia de una reglamentación que habilitara al funcionamiento legal de la Feria y la falta de asignación de un espacio físico. Dentro del municipio no se reconocen con claridad los motivos por los cuales se postergó la instrumentación de la Feria, pero se señala

como causa probable, la ausencia de algún actor social -funcionario público o civil- que haya asumido el liderazgo en la instrumentación de la propuesta.

A pesar de este estancamiento oficial, los productores que participaron del pedido de la Feria reconocen que lo que se demoró fue solo la formalización de la Feria y su reglamentación. Varios de los productores movilizadas en post de la comercialización directa, optaron por ponerla en funcionamiento más allá de la postergación Estatal. Una feriante hace alusión a los inicios de la Feria afirmando que participó en el espacio desde el principio:

“Éramos un grupo de productores que anduvimos por todos lados: en la plaza, después pedimos permiso en un galpón, íbamos cambiando de lugar a cada rato. Cuando nos hicimos más visibles y empezó a venir más gente, el EDEP se interesó...Porque éramos productores locales y todo eso... Entonces sí, nos dieron un lugar y se armó una reglamentación.”

El momento en que la Feria, tal como venía funcionando, se hizo más visible, coincide con el período iniciado tras la crisis del 2001. Las necesidades insatisfechas de la gente se hicieron más marcadas y los mercados alternativos, en sus diversas formas, fueron surgiendo o aumentando sus dimensiones a lo largo y ancho del país.

Estando la actual gestión a cargo del EDEP, entre fines del 2003 y principios del 2004, el organismo reconoció nuevamente la existencia de un auge social relacionado a la búsqueda de espacios alternativos de venta y consumo, retomó la iniciativa de participar oficialmente de la Feria y consideró la necesidad estatal de disponer de mecanismos que los regulen:

“Es más controlable el hecho de contener estas iniciativas en un espacio dado, a que anden vendiendo de puerta en puerta, incluso es más posible controlar a gente que viene de afuera y que traen productos que no sabes de donde viene. Lo que se buscó principalmente fue el establecimiento de un mayor control sanitario”.

En función de esto, el EDEP realizó gestiones para la asignación de un espacio dónde la Feria se localizara definitivamente y dio inicio a la etapa de reglamentación de su funcionamiento.

La reglamentación de la Feria estuvo a cargo del EDEP y se llevó a cabo en conjunto con la delegación municipal de bromatología. Los productores fueron convocados, a través de referentes de los distintos grupos que estaban participando de la antigua feria, a fin de analizar propuestas y convenir arreglos que se estimaban necesarios. No se tomaron referencias explícitas como modelo a implementar, sino que se trabajó en base a lo que ya estaba funcionando para ordenarlo, mejorarlo, y elevar un documento formal al Concejo Deliberante de la Ciudad.

Como escenario deseado se tuvo en cuenta a la Feria Artesanos de El Bolsón (provincia de Río Negro) por su larga trayectoria de reconocimiento turístico, artístico y productivo; y también a la Feria Trabum Mapu localizada en Zapala (provincia del Neuquén) y que reúne hasta la actualidad a pequeños productores y emprendedores de la zona centro Neuquén. Un elemento que se consideró como fortaleza local fue la experiencia que personal municipal tenía en la organización de eventos comunitarios. Entre estas experiencias se resalta la “Expo Plottier”, festejo aniversario de la localidad y que reúne anualmente a productores, artesanos y artistas y público de toda la Región.

La propuesta, así trabajada y consensuada, fue elevada al Concejo Deliberante para su aprobación y de este modo se formalizó el funcionamiento del espacio Ferial.

Los antecedentes de la Feria indican la convergencia de una iniciativa social y de una preocupación del Estado municipal. Por parte de los productores y emprendedores que movilizaron la propuesta se observa la percepción de que acompañamiento del Estado posibilitaría la legitimación de la venta directa y del uso del espacio público y facilitaría la diferenciación de su producción a partir de la puesta en valor de la actividad local. Por parte del Estado se evidencia, a instancias de la formalización de la Feria, un reconocimiento hacia las estrategias y demandas planteadas por la gente y una tentativa de establecer un régimen de regulación alimentaria.

3. Especificidad de la Feria de Productores en tanto mercado

A modo de cierre de este capítulo e introducción de los sucesivos, puede considerarse que la Feria de Productores reúne elementos que la distinguen a la hora de su caracterización en tanto mercado. Se trata de una propuesta alternativa de mercado en tanto se desarrolla al margen del sistema convencional de mercadeo, e innovadora, en tanto representa una estrategia escasamente desarrollada en el territorio de referencia (Alto Valle de Río Negro y Neuquén).

El carácter municipal de la Feria, agrega la particularidad de tratarse de una iniciativa institucional, creada con fines públicos y privados, que se sustenta en el aprovechamiento de recursos económicos, sociales y culturales locales, y en la construcción de marcos de referencia colectivos que orientan la acción y la mediación de conflictos.

En el contexto particular en el cual se inscribe, La Feria puede reconocerse como una respuesta social frente a las desventajas estructurales que presentan ciertos sectores en su vinculación con los espacios hegemónicos de inserción socioeconómica. De este modo, el espacio ferial construido se materializa ante la expectativa colectiva de facilitar el establecimiento de relaciones de intercambio comercial y social favorables.

En el caso de los productores, la Feria ofrece oportunidades entre las cuales se adelantan: la oportunidad de relacionarse directamente con el consumidor; la eximición sobre el pago de tasas impositivas; el aprovechamiento económico del espacio público; y la facilitación de la habilitación comercial de su producción. Para el caso de los consumidores representa la disposición simultánea de numerosos oferentes de procedencia y condición social referenciada y la oportunidad de acceder a productos con determinados valores simbólicos y de uso. Y finalmente, para el Estado representa un instrumento de contención social y una forma de legitimación y ordenamiento de las prácticas de comercialización ideadas por los actores locales ante el advenimiento de crecientes dificultades en la satisfacción de sus necesidades de consumo e inclusión socioeconómica.

IV. Los Feriantes

El reconocimiento inicial de los feriantes como promotores y beneficiarios de la diferencia creada entre el “adentro y el afuera” del espacio ferial, conduce a la necesidad de indagar respecto de las trayectorias socioeconómicas que los llevan a participar de la Feria y de las oportunidades de inclusión socioeconómica que la Feria les aporta.

La idea de inclusión socioeconómica contemplada en esta Tesis se define como un proceso de fortalecimiento de los vínculos sociales que unen a los individuos con la comunidad y sociedad de referencia y posibilitan el intercambio material y simbólico dentro de ella. Tal como se menciona en el capítulo introductorio, se comparte la conceptualización presentada por Busso G. (2005) mediante la cual se considera que los procesos de inclusión/exclusión están enraizados en las relaciones sociales que genera un determinado modo de producción y distribución, y en un plano más concreto de análisis, en el modelo de desarrollo que se expresa social y territorialmente en las relaciones de competencia entre capitales, en las relaciones salariales y en las regulaciones que impone el Estado a los diversos mercados de bienes y servicios.

El desarrollo en este capítulo tiene por objetivo la identificación de las oportunidades que ofrece la Feria a los feriantes en cuanto a la participación económica; las posibilidades de generación y apropiación de recursos -tanto materiales como sociales-; el reconocimiento social de su trabajo y a la socialización⁴⁸ de sus actividades en tanto elemento fundamental para la integración social.

Analizar esto implica la necesidad de interpretar al feriante en tanto actor particularizado y situado. Se entiende que la estrategia a través de la cual el

⁴⁸ Con este término Lo Vuolo (2001) hace referencia a “la inserción de las actividades individuales en el conjunto del sistema social de forma tal de conferirle a las actividades humanas una significación más vasta y trascendente que el propio interés individual”.

feriante desarrollan su actividad está impregnada de las manifestaciones sociales y económicas del territorio. Tanto la trayectoria socio-laboral como la capacidad para disponer, controlar y utilizar los diferentes recursos con los que cuenta, determinan la naturaleza de las acciones e interacciones que establece con los demás actores, la configuración de sus expectativas y la congruencia entre éstas y el nivel de satisfacción alcanzado mediante su inserción en la Feria. La diversidad de posiciones que la Feria adquiere dentro de las estrategias de estos actores, así como las respuestas que aporta, adquieren de esta manera un significado diferencial según las particularidades propias de cada feriante o grupo homogéneo de feriantes.

A fin de abordar y reflejar esta complejidad de situaciones se desarrolló una selección y descripción de casos particularizados que resultan representativos de grupos en los que se manifiestan regularidades dentro del conjunto de los feriantes.

Dado que los casos contemplados representan a la diversidad de trayectorias y estrategias de integración socioeconómica que confluye en la Feria, los criterios bajo los cuales se homogenizó el análisis fueron los siguientes:

- La trayectoria socioeconómica de los feriantes, lo cual incluye las experiencias de movilidad social y el tipo de ocupación social y/o económicas de las cuales provienen;
- El tipo de actividad productiva que realizan y aquellas específicas que los vinculan con la Feria, sean estas la producción primaria o secundaria, especializada o diversificada;
- La naturaleza de los recursos de los cuales se valen para desarrollar dichas actividades, sean estos limitados o suficientes, privados o públicos, etc.;
- Las motivaciones tácitas o explícitas que vinculan a los feriantes con la Feria.
- La intensidad y el grado de centralidad con los que los feriantes hacen uso del espacio ferial, sea que se utilice con una frecuencia continua o discontinua y se coloque en una posición central o complementaria dentro de las estrategias de existencia de los feriantes;

- El modo en que la Feria, en carácter de mercado, interacciona dentro de las estrategias socioeconómicas de los feriantes, ya sea posibilitando prácticas o induciendo cambios materiales, cognitivos y/o valorativos;
- La valorización sobre la situación en que se encuentran los feriantes en relación a sus expectativas de integración socioeconómica.

1. Presentación de casos

A continuación se presentan los cinco casos sobre los cuales se trabajó y cuyo motivo de incorporación en el análisis se sintetiza:

- **Productores hortícolas:** Este caso se incorpora en el análisis por representar a un rubro agroalimentario de importancia clave en la Feria y por aportar al conocimiento sobre un fenómeno territorial insipiente como es el desarrollo del sector hortícola en manos de productores de origen boliviano. El caso aporta información sobre las oportunidades productivas y comerciales que ofrece la región para la pequeña producción hortícola y la valoración que los productores se hacen de ellas. En relación directa con el objetivo de la Tesis, la incorporación del caso resulta pertinente pues describe una estrategia de existencia colectiva que lo diferencia del resto de los casos presentados.
- **Sarita:** Este caso se presenta por ser ilustrativo del fenómeno de movilidad social descendente ocurrido tras la crisis laboral de los años 90' y que incluyó, dentro de las estrategias de supervivencia ensayadas por la gente, el redireccionamiento y la ruralización de sus formas de vida. En forma complementaria, este caso aporta al conocimiento de las alternativas de comercialización que ofrece la Región y la Feria en particular para la pequeña producción aviar.
- **Juanita:** Este caso es incorporado al análisis por primar un componente de contención social dentro de los motivos que llevan a participar de la Feria. Al mismo tiempo, el caso es representativo de una forma de producción que se distingue de las demás por el hecho de desarrollarse dentro del ámbito urbano y haciendo uso tanto de recursos hogareños como de

infraestructura pública de carácter ocioso. El caso evidencia además la integración de estrategias socioeconómicas desarrolladas a partir de una combinación de voluntades personales y cooperaciones externas.

- Ana: Este caso, si bien no es representativo de la vulnerabilidad socioeconómica que caracteriza a otros grupos sociales involucrados en la Feria, es incorporado al análisis con el fin de ejemplificar una realidad productiva en la que prima una búsqueda de la realización personal. Este caso, más allá de evidenciar un mayor desenvolvimiento productivo y una mayor capacidad de acceso a beneficios estatales, es ilustrativo de la diversidad de obstáculos que se presentan en la pequeña producción para acceder a distintos tipos de mercados agroalimentarios.
- Ester: Este caso ejemplifica un proceso de diversificación de estrategias familiares que se da dentro del sector local de los pequeños productores agropecuarios. El proceso de diversificación ilustrado en este caso contempla la diversificación productiva y comercial, el aumento de la participación laboral por sexo y edad y también la incorporación de la socialización y la movilización colectiva como estrategias para acceder a mejores condiciones socioeconómicas.

La presentación de los casos se plasma en forma agregada en el caso de los horticultores debido al carácter compartido de su estrategia de inserción socioeconómica; en forma agregada en el caso de Ester y su compañera por ser que comparten un puesto e inquietudes similares; y desagregada en el resto de los casos por tratarse de estrategias individuales. A fin de preservar la identidad de los entrevistados se procedió a mencionarlos a partir de nombres de fantasía. Los casos seleccionados son presentados y discutidos en forma sucesiva para al final del capítulo, realizar una síntesis general

1.1. Productores hortícolas: “Retener mayores ganancias”.

En la Feria participan en forma permanente tres grupos de feriantes de origen boliviano identificables por la disposición espacial de sus puestos, la naturaleza los productos que los componen y sus rasgos culturales. Se trata de feriantes que tradicionalmente han basado su estrategia socio-económica en la producción

hortícola. Tanto su localización como su forma de vida se desarrollan en torno a la práctica de la esta actividad.

Aunque no son los únicos feriantes que ofrecen hortalizas, su presencia en la Feria se destaca por la permanencia a lo largo del ciclo productivo anual y la especificidad de su oferta (tipo, volumen y diversidad de productos). Sus productos, hortalizas tanto de estación (coles, espinaca, cebolla) como de guarda y contraestación (zapallo, papa y tomate, respectivamente) son expuestos en jaulas de madera apiladas y colocadas en forma oblicua. Algunos presentan una mesita donde exponen productos pequeños o limitados en cantidad como ajíes, ajos, etc.

El grupo sobre el cual se profundizó se integró a la Feria en el verano del 2008. Su involucramiento responde a la búsqueda de canales de comercialización favorables. Por vivir en la localidad conocían la existencia del espacio y pidieron autorización para participar en él.

Una de las interlocutoras del grupo, comenta que su asentamiento en la localidad de Plottier ronda los tres años de antigüedad, habiendo practicado la horticultura en otras regiones del país entre las que se destaca la Provincia de Buenos Aires.

Los puestos que conforman a este grupo se ubican en forma adyacente uno de otro, dando la impresión de tratarse de un solo, pero su administración es individualizada. Cada feriante es responsable por la atención de su puesto y la venta de sus productos.

Al interior del grupo se manifiestan lazos de confianza, parentesco y complicidad, siendo menos marcada la interacción con el resto de los feriantes. La edad de los feriantes ronda los treinta años. Ellos son los que se encargan de las ventas pero en la producción también aporta el trabajo de sus padres.

Estos horticultores y horticultoras hacen uso de tierras que arriendan en forma comunitaria (3-4 ha) aunque a su interior resulten parceladas cada 1 o 1,5 ha para la explotación por núcleo familiar, estrategia que se traslada al modo en que administran la mercadería en la Feria.

La estabilización de su producción depende en gran medida del contrato de tierras que consiguen negociar, siendo ésta una situación que los preocupa. La referente del grupo comenta que inicialmente se habían asentado en una zona del

ejido rural del Plottier y que al año se trasladaron hacia otra, donde consiguieron un contrato de arrendamiento por dos años y autorización para levantar edificaciones de madera:

“Estamos mas tranquilos ahora porque nos autorizaron a levantar unas casitas, vivir ahí y cuidar mejor de la producción”.

Cada familia tiene vehículo propio y comparten la maquinaria que traían de Buenos Aires. El vehículo (camionetas por lo general) es un instrumento fundamental ya que les permite movilizar su mercadería y también comprar los productos de contra estación que utilizan para complementar su oferta en la Feria.

Estos feriantes dicen no haber recibido asistencia técnica ni financiera por parte del Estado local y, tal como se expresa en estudios sobre la comunidad hortícola boliviana, basan sus estrategias de contención y ampliación de oportunidades en la construcción y aprovechamiento de “redes de parentesco y paisanaje.” (Pizarro, 2007).

En su apreciación sobre las oportunidades que ofrece la Feria de productores de Plottier, destacan que les permite obtener mayores ganancias por unidad de venta que la que obtienen en las verdulerías, siendo que la última los obliga a recorrer distancias considerables, incurrir en gastos de movilidad y que el precio recibido no alcanza a cubrir sus expectativas. También han evaluado la participación como feriantes en la Feria de Neuquén⁴⁹. Al respecto de dicha experiencia manifiestan que no se han sentido cómodos, puesto que perciben un entorno hostil hacia los feriantes nuevos, donde el mayor conflicto se les presenta en relación a la determinación del espacio físico que ocupan en la Feria.

“Acá es distinto porque ya tenemos nuestro lugar. Venimos, nos instalamos con nuestras cosas y ya está, es fácil. Tenemos nuestro lugar y nadie nos molesta, estamos contentos”.

⁴⁹ Esta Feria es conocida como “la Feria de la Vuelta de Obligado”. Surgió como Feria de trueque y con el tiempo se convirtió en un mercado informal y socialmente reconocido por su falta de institucionalidad. La falta de gobernabilidad por parte del Estado y las visiones encontradas sobre su legitimidad la han puesto en debate público y es resulta habitual en la Región que se la utilice como referencia en el debate sobre este tipo de mercados. Hacia mediados del año 2008 y dada la importancia de sus dimensiones económica y social, esta Feria fue incorporada dentro de la agenda municipal y actualmente se encuentra en proceso de reinstitucionalización,

En concordancia con esto, manifiestan mantener una buena relación con la persona encargada de controlar el funcionamiento de la Feria, lo cual se interpreta como un elemento que reafirma su sentido de la integración.

Actualmente manifiestan estar vendiendo solamente en la Feria de Plottier. A pesar de estar conformes con los resultados económicos que obtienen (ganancia por unidad de venta), consideran que no les resulta suficiente, puesto que su producción excede a las ventas que realizan en las dos jornadas semanales de feria y que les convendría incrementar la dinámica de venta. En función a esto, se muestran interesados en participar de algún otro espacio comercial, lo cual consideran especialmente necesario para las temporadas de verano, que es cuando obtienen mayores volúmenes de producción. Asimismo expresan estar interesados en conocer cómo están trabajando y fundamentalmente, comercializando otros horticultores de la región⁵⁰.

Finalmente es interesante dar cuenta de un cambio hacia el interior del grupo familiar que resulta alentado por la Feria y es evidenciado por una feriante en tanto apreciación positiva sobre la Feria:

“A mi me gusta venir a la Feria. En Buenos Aires sólo los hombres se encargaban de cargar la camioneta y vender, iban a los mercados y nosotras nos quedábamos siempre en la chacra. No salíamos para nada”.

De las alternativas comerciales a las que tienen acceso estos productores, la Feria aparece como la que mayores beneficios les reporta. Las restricciones que señalan respecto a otros mercados tienen que ver con inconveniencias económicas, vinculadas a los altos costos implicados en el traslado hacia el Mercado Concentrador y/o con los bajos precios recibidos en las verdulerías; y sociales, vinculadas a las barreras de integración social que perciben en espacios como el de la Feria de Neuquén.

⁵⁰ En los últimos años la presencia de horticultores de origen boliviano ha aumentado notablemente en el Alto Valle. Los mismos integran redes cuyo punto de contacto suele materializarse en el Mercado Concentrador de Neuquén. En el año 2007 se formalizó en la localidad de Campo Grande una asociación de horticultores del Alto Valle. Desde el 2008 esta asociación, acompañada por instituciones como el INTA y el PSA están promoviendo la organización regional y la conformación de agrupaciones por localidades.

A modo de síntesis, puede considerarse que la participación de este grupo en la Feria, se encuadra dentro de una estrategia de aprovechamiento de una oportunidad comercial, que les permite obtener una mayor participación en las ganancias, en comparación con otras alternativas ensayadas. Respecto a las alternativas ensayadas, la Feria de Plottier se destaca entre otros mercados de similar carácter, por garantizarles un espacio concreto de participación que se reafirma mediante su condición de residentes locales. En este sentido se evidencia una consecuencia no buscada de la participación comercial que tiene que ver con la ampliación de las oportunidades de integración comunitaria que ofrece la Feria. Estas se expresan fundamentalmente en el reconocimiento que hacen acerca del respeto en que se enmarca su relación con los representantes del Estado municipal y con los consumidores y en la oportunidad de socialización que ofrece la Feria a las mujeres del grupo.

1.2. Sarita: “Ofrecer a todos mis hijos la misma oportunidad”.

Sarita espera a sus clientes sentada en una banqueta decorada con flores pintadas. Tiene alrededor de sesenta años. Sobre su mesa -tablón montado sobre caballetes- tiene canastos de mimbre con ajos, cebolla de verdeo, dulces y huevos. También expone bandejitas de canelones rellenos con pollo y espinaca, y una conservadora donde guarda los pollos de chacra, que son su principal producción. En ocasiones también ofrece brócoli y alguna otra verdura.

En relación a la trayectoria socioeconómica a través de la cual llega a la producción agroalimentaria y a hacer uso del espacio ferial, Sarita hace alusión a cambios registrados en la condición laboral de su marido; al modo en que esto repercutió en el estado de ánimo y la salud de éste; al rescate de conocimientos y habilidades aprendidas durante su juventud; y a la contemplación del territorio como fuente de recursos desde donde asumir un nuevo proyecto de vida:

“Mi esposo siempre trabajó en una empresa de caños para el petróleo y de repente en la época de los despidos lo dejaron sin trabajo, sin jubilación y sin nada. Nosotros tenemos tres hijos y la más chiquita estaba terminando la secundaria. Eso fue lo peor de todo porque él no podía aceptar que le había pagado los estudios a los más grandes y

tener que dejar a ella sin sus estudios. Empezó con problemas de salud y entonces yo dije: esto no puede ser, vamos a salir adelante y la nena va a estudiar. Empecé a recorrer las chacras en busca de un pedazo de tierra, porque sabía que eso nos iba a sacar. Mi familia era productora, en San Juan. Yo lo traigo en la sangre. Mi marido no, así que lo tuve que convencer. En eso me encontré con una chacra que estaban loteando, empecé a averiguar, a hablar con uno, con otro y me dijeron que me quede, que era posible que el Municipio las expropié y nos las entregue. Para mí fue como una iluminación. Lo busqué a mi marido y le dije, acá vamos a criar pollos. La superficie era chica, una hectárea, y la tierra buenísima. Estaba llena de alpatacos y plantas de monte pero de a poco la fuimos limpiando. Nos íbamos a la mañana y trabajábamos hasta la tarde. Ahí empecé a notar que mejoraba salud”.

A pesar de que la avicultura es señalada como su actividad principal y la cual sacó adelante a la familia, Sarita participaba en la Feria antes de iniciarse en la actividad avícola.

“Yo ya venía a la Feria. Empecé trayendo canelones y dulces mucho antes de tener los pollos. Para los dulces compraba la pulpa a un productor local. Cuando tuvimos los pollos, traje los pollos”.

En ese entonces la Feria no era reconocida por el municipio sino que funcionaba por esfuerzo propio de un grupo de productores y emprendedores que se habían juntado en busca de dar solución a su situación económica.

Actualmente Sarita considera a la Feria como “una buena salida”. Sostiene que los vecinos de Plottier saben que la Feria está y entonces se acercan; pero que no es el único canal comercial que utilizan:

“También te van a comprar a la chacra. Yo tengo muchos clientes que van a la chacra y la mayor parte de la producción la vendemos ahí”.

Tiempo después de iniciado el emprendimiento avícola, la pareja se integró también en la actividad económica de uno de sus hijos:

“...siempre traje los pollos a la Feria. Después mi hijo abrió una pollería en el centro. Él siempre trabajó en una avícola, así que traía pollos de ahí y también vendía los nuestros. Empezamos a ver que se vendían bien y que la gente demandaba más pollo de chacra, así que nos incentivó a que aumentemos la cantidad”.

Sarita reconoce que en la pollería se vende bien, pero que la venta en Feria es igualmente importante. Los sábados su esposo participa de la Feria de Neuquén. Entre ellos se reparten las ferias: ella trabaja la Feria de Plottier y él la de Neuquén. Sarita comenta que ha ido a la Feria de Neuquén pero, al igual que los horticultores, no se siente cómoda:

“No me gusta, va mucha gente, hay que estar con cuatro ojos...”

Esto complementa lo mencionado por los horticultores respecto a la diferencia que perciben respecto al clima social que se vive en ambas ferias.

Como ilustración de la dinámica de ventas que garantiza la Feria de Plottier, Sarita aporta los siguientes datos:

“Un día como hoy vendo unos 20 o 25 pollos, pero no es nada, los domingos vendo hasta 60 pollos. El domingo traje 35 pollos sabiendo que me iba a quedar corta pero no podía traer más porque estaban muy chicos”.

La posibilidad de iniciarse en la actividad productiva, mediante la adquisición de una parcela de 1 ha de tierra y de integrarse a un grupo movilizado hacia la comercialización directa de sus productos forma parte del proceso de reinserción económica atravesado por Sarita y su familia. En el siguiente comentario se resume parte del camino transitado:

“Empezamos comprando cincuenta pollitos. Como era poca la cantidad de alimento que necesitábamos, lo recibía una señora en su chacra y nosotros lo buscábamos ahí. Los pollitos anduvieron bien, los vendimos y fuimos aumentando la cantidad. Decidimos construirnos una casita allá y dejar la que teníamos en el centro para cuidar mejor la producción. En cinco años pasamos de tener un plantel de 50 a unos

2000 pollitos. En la casa donde vivíamos antes me acondicioné una sala, para la elaboración de dulces. Fue Bromatología y dijo que estaba bien”.

Si bien la participación en la Feria se posiciona actualmente como un elemento más dentro de la estrategia económica de Sarita y su esposo, puede considerarse que cumplió un rol esencial en el momento mayor vulnerabilidad socioeconómica, puesto que permitió la comercialización y obtención de ingresos a partir de productos elaborados mediante los recursos disponibles. Este caso evidencia una marcada relación entre los recursos productivos a los que se tuvo acceso y la actividad económica que se desarrolló. En este sentido, la cría de animales de granja aparece como una de las pocas producciones agropecuarias que con recursos económicos limitados viabilizan la consecución de retornos inmediatos. Asimismo, la producción de “pollos caseros” acompañada por la venta en chacra y Ferias se identifica como una de las estrategias de inserción comercial que permiten la inserción y la diferenciación comercial de estos productores.

1.3. Juanita: “Sostener a la familia”.

La puerta del baúl de un Fiat 147 funciona como resguardo de una feriante y su mercadería. En el interior del baúl se disponen dos conservadoras de camping y sobre una mesa ubicada en frente se exponen panes, huevos y bandejas de mote, ñaco, añelotis y canelones. Juanita explica con detalle cómo se prepara y cómo se consume el ñaco. Dice que se trata de una producción artesanal y que utiliza ceniza para ablandarlo.

La feriante de unos 50 años, se expresa sobre el significado que adquiere para ella el espacio ferial, con estas palabras:

“¿Qué representa para mi la Feria? El soporte de mi hogar”.

Juanita se reconoce como el sostén económico de su familia debido que su esposo tiene problemas de salud. La búsqueda de un espacio en el cual disuadir sus preocupaciones familiares la había llevado a integrar grupos de autoayuda, pero estos no lograron satisfacer sus necesidades.

A pesar de tener un empleo de medio tiempo en el sector público como celadora en un colegio, Juanita manifiesta una valoración especial hacia su actividad ferial. El trabajo asalariado representa para ella una parte del soporte económico de la familia, mientras que el involucrado en la Feria cobra sentido en tanto soporte personal:

“Yo soy el sostén de mi familia, crié a mis hijos que hoy ya están grandes. Dos están casados y me quedan uno de 17 y otro de 12. Todos estudiaron. Yo con lo que elaboro y vendo en la Feria sostengo a mi familia”.

Cuando habla del “sostén” no solo hace referencia a lo económico, también a lo social. Refiriéndose al espacio ferial comenta:

“Este es mi espacio, un momento para mi. Aquí converso con la gente, me junto con otras mujeres, vendo lo que hago y me siento bien.”

Su participación en la Feria surge de la invitación que le acercó el propio organismo encargado de regular la Feria. El rol del Estado en este caso evidencia haber sido más importante que en los casos mencionados anteriormente los cuales demuestran haber llegado a la Feria por cuenta propia.

“Yo tenía un cartelito en la ventana de mi casa que decía vendo empanadas, pan y pastas y un día vinieron del EDEP a contarme que se estaba organizando la Feria y a invitarme a participar”.

Para Juanita este hecho representó la jerarquización y reprogramación de una actividad subordinada dentro de sus opciones ocupacionales. En este sentido, describe entusiasmada el modo en que se organiza para desarrollar su actividad ferial:

“Todo lo que es fresco, las pastas y el pan las preparo el día anterior a la Feria. Anoche me quedé hasta las dos cocinando, preparando los canelones y los añelotis [...]”;

Con igual actitud comenta el modo en que fue descubriendo y valorizando los recursos con los que contaba:

“Vinieron de Bromatología a ver el lugar y yo justo estaba cocinando. Les mostré cómo lo hacía y estuvieron de acuerdo en que traiga mis productos a la Feria. No tuve necesidad de adaptar nada porque ya tenía lo que se necesitaba: les importaba que tenga azulejos y yo los tenía, y el resto estaba bien. Al principio compraba todo pero después fui criando mis propios pollos. Los huevos y la acelga también son del patio de mi casa. A los canelones los preparo con todo lo que sale de mi casa, la acelga, los pollos y el huevo. El pan lo amaso en mi casa y uso el horno de la escuela para cocinarlo. Me autorizaron porque no lo usa nadie”.

En este caso se evidencia el modo en que los recursos hogareños (instalaciones y suelo) cobran valor en tanto recursos productivos. Asimismo es de destacar el modo en se fueron integrando las distintas estrategias económicas.

En primer lugar, se observa una “integración hacia atrás” en la cadena productiva. Esto significa que se comenzó desde la elaboración de alimentos y luego se avanzó hacia la producción de las materias primas. Esto permitió disminuir costos y también, como se verá mas adelante, dar respuesta a una preocupación central para Juanita, que es el bienestar de su familia.

En segunda instancia resulta interesante resaltar el modo en que Juanita integró sus ocupaciones laborales y consiguió complementar los recursos disponibles. Esto se observa en el aprovechamiento productivo que hace de los momentos ociosos en su lugar de trabajo asalariado y en el modo en que hace uso de las instalaciones publicas, también ociosas. Se observa que esto es posible no solo gracias a su voluntad, sino también a un cierto margen de cooperación por parte de las autoridades del establecimiento educativo

Juanita dice haber recibido capacitaciones del Programa Prohuerta (INTA) sobre el manejo de la huerta y se muestra interesada en asistir a capacitaciones sobre elaboración de conservas u otros alimentos. Esto últimos sumado al mencionado mas arriba sobre el origen de su participación en la Feria, evidencia la incidencia del rol del Estado en el desarrollo de su estrategia socioeconómica.

A lo largo de la charla Juanita vuelve sobre una preocupación latente:

“Mi esposo a veces riega la huerta o da de comer a los pollos. No mucho, cuando él quiere...Yo intento darle tareas para que salga adelante. Ya he intentado con todo. Fui a las reuniones del hospital, pero el no quiere ir”.

Frases como ésta reflejan sus expectativas y el modo en que la actividad ferial contribuye a alcanzarlas. Aliviar la angustia sobre los problemas familiares, complementar los ingresos económicos y crear incentivos para la acción y la toma de responsabilidades en los integrantes de su familia, constituyen parte de los motivos y los logros que se vinculan a su participación en la Feria.

Al final de la jornada Juanita comenta satisfecha:

“Ya casi vendí todo lo que traje. Me queda muy poquito así que en un rato voy a juntar.”

En este caso la participación en la Feria aparece fundamentalmente como una estrategia de ampliación de los espacios personales de socialización y contención social. Esta actúa insipientemente influye en la mejora en la condición social de la familia a partir del desarrollo de ocupaciones y motivaciones que hasta el momento habían sido difíciles de alcanzar. Respecto al aspecto económico la Feria interviene dinamizando procesos de innovación productiva que, aunque se limiten a la escala doméstica, tienden hacia la diversificación de productos y hacia la integración de los mismos en la cadena productiva.

1.4. Ana: “Ir más allá, no quedarme sólo con esto”.

En la Feria vende conejos, frutas en almíbar, vino casero, dulces, licores, nueces. En la temporada de verano incorpora fruta fresca.

Ana es originaria del Noreste argentino. Ella y su marido trabajaron en una empresa de reparto de lácteos y estuvieron asentados en distintos lugares, entre ellos Rafaela. Por traslado laboral llegaron a Plottier hace treinta años y al jubilarse compraron una chacra de 6 ha con el objetivo de procurarse un entorno de vida anhelado entre ambos.

Acerca de primer cuadro que plantaron Ana comenta con comicidad:

“Se diría que es la vergüenza del chacarero. Con mi marido nos entusiasbamos y plantamos todo lo que queríamos tener. Manzana, pera, durazno, ciruela...todo mezclado. Una ensalada de frutas. Claro...después nos enteramos de que cada cosa tiene un manejo distinto, que hay que curarlas en distintos momentos... Pero bueno... Fuimos aprendiendo”.

En estas 6 ha Ana y su familia crían conejos, pavos, gallinas, cultivan cereza, manzana, pera, uva, nogales, lavanda para la abejas, tienen abejas y colmenas. Según sus propias palabras, todo tiene un aprovechamiento. A la fruta la procesa ni bien la cosechan y guarda la pulpa para trabajarla cuando baja la demanda de tareas de campo.

Ana y su hijo participaron de un programa de producción de conejos⁵¹ por el cual la provincia los subsidió con entrega de jaulas, conejos y alimento para la cría primer lote. Ellos construyeron el galpón y tienen empezado otro.

Los conejos tienen como destino principal el mercado externo, los venden a un exportador que opera desde Buenos Aires, pero también son comercializados en el mercado regional y en la Feria:

“Igual no descuidamos el mercado interno, nos ocupamos de promocionar el producto, de que la gente se acostumbre a consumirlo. En la Feria no se vende mucho pero siempre lo ofrecemos para promocionarlo. Para nosotros sería bueno que se incremente el

⁵¹ Este programa perteneciente al Centro Pyme de la provincia de Neuquén, fue iniciado alrededor del año 2003 y se corresponde con un auge por el cual llegó a declararse de interés nacional y prioritario la promoción, fomento y desarrollo de la cunicultura y de toda otra actividad directa o indirectamente vinculada con la misma (Ley N° 23.634, BUENOS AIRES, 28 de Septiembre de 1988). Para ilustrar este fenómeno puede mencionarse que en 2005 y dado la importancia que la actividad había adquirido, el presidente de la nación justificaba la ampliación de la representatividad de las provincias en la Comisión Nacional de Cunicultura mediante un decreto en el que se expresaba en los siguientes términos: “visto [...], que en los últimos años la cunicultura ha mostrado un desarrollo muy importante en todas las provincias argentinas, constituyendo una actividad básicamente de exportación que genera gran cantidad de fuentes de trabajo para personas de escasos recursos; Que la diversidad de situaciones locales hace aconsejable que en la COMISION NACIONAL DE CUNICULTURA se escuche la opinión de todas las provincias argentinas [...]” (Decreto 626/2005). No obstante este impulso, tiempo después, la cunicultura entró en crisis a nivel nacional. Entre los motivos se mencionan inconveniencias en la estructura de la cadena productiva, el limitado consumo interno y las dificultades de acceso al mercado europeo. Para más información consultar ACTA OCTAVA - REUNIÓN DE LA COMISIÓN NACIONAL DE CUNICULTURA (2006).

consumo local...uno nunca sabe cuando el exportador va a dejar de comprarnos. Ya nos pasó. Al principio la provincia nos alentó a que produzcamos y después se fueron pinchando. Ahora con un grupo de criadores vamos a presentarles un proyecto, necesitamos que nos digan si les interesa o no promover la cunicultura, así ya sabemos cómo manejarnos”.

A pesar de que la producción frutícola, por su escala y composición varietal accedería a insertarse en la cadena comercial convencional (venta a empaques para su comercialización en mercado interno y externo), Ana afirma:

“Siempre vendimos en verdulerías, en la Feria...lo que no se alcanza a vender, se procesa. Cuando plantamos el cuadro de Pink Lady el ingeniero que vino a asesorarnos nos dijo – ¿Ustedes piensan vender toda ésta fruta en las verdulerías y en la Feria? - Y sí...para que los empaques se queden con todo... De última cargaremos el camión y nos iremos a recorrer otros lugares”.

Respecto a las crecientes limitaciones que presenta la comercialización directa o informal⁵², Ana dice no haber tenido problemas hasta la fecha pero reconoce que no está lejos de tenerlos:

“Ahora no sé. Con todas las restricciones que están poniendo... Ya no se puede pasar con la fruta por el Río Colorado...iremos viendo, algo tiene que salir...”

Ana manifiesta ser parte del grupo inicial de productores que movilizaron la creación de la Feria. Según ella, la iniciativa fue surgiendo a medida que tomaban capacitaciones, comenzaban a obtener productos para comercializar y se daban cuenta de que les faltaba capacidad para acceder a los mercados convencionales. Para Ana la participación en la Feria es actualmente un elemento más dentro de su estrategia productiva y comercial, pero no por ello desestima su valor:

⁵² Esto refiere fundamentalmente a las restricciones impuestas por el SENASA a la circulación de fruta de pepita, como medida para sostener y mejorar el estatus sanitario de la región. Para mayores especificaciones vinculadas a estas restricciones, volver al capítulo II, configuración regional del mercado agroalimentario.

“Es el único lugar donde estoy autorizada para vender los dulces, los licores...así que lo valoro. Todo lo que produzco –menos escabeches y salsas porque están restringidos- puedo venderlo ahí. Pero no es mi objetivo, yo pretendo ir más allá, llegar a más lugares, crecer, no quedarme sólo con eso”.

Dentro de sus expectativas, comenta que quisiera llegar con sus productos elaborados a Buenos Aires y pone énfasis en el rol que supone debería ejercer el Estado y en el modo cómo cree que deberían actuar desde su rol de productores.

“La provincia tuvo un espacio en La Rural y nosotros ni nos enteramos. ¿Sabes lo bueno que sería ir? Pero para que nos inviten tenemos que pedirlo. Para la próxima intentaremos llegar”.

Respecto al acceso al mercado convencional, Ana identifica muchas limitaciones y lamenta que el Estado presente más obstáculos que facilidades. En esta línea, diferencia y rescata las facilidades que otorga la existencia de figura de “Elaborador de Vino Casero” inscripta por resolución de Instituto Nacional de Vitivinicultura⁵³ (INV). Gracias a la habilitación que le otorga el INV logró acceder a comercios de Neuquén que ofrecen productos regionales. Sostiene que dicha facilitación contribuyó a que este se posicione como el producto al que está apostando con mayor fuerza en la actualidad. Al respecto, agrega que empezó comprando la uva y ahora dispone de su propia plantación. Comenta que todas las herramientas que fue adquiriendo para la bodega salieron de la ganancia generada por la venta del vino.

Ana se muestra decepcionada acerca del desenvolvimiento de los proyectos colectivos y del apoyo que brinda el Estado. Dice no entender por qué las cosas resultan tan difíciles.

Por el lado de los productores observa que los grupos terminan por desgastarse. No obstante, entre los feriantes entrevistados, es una de quienes más profundizan en el tema de la participación y del carácter que adquieren los proyectos colectivos, llevándolo a una categoría de problemática social:

⁵³ Mayores detalles sobre esto se presentan en el capítulo VI.

“La gente piensa que con una idea o un proyecto se va a hacer la América, pero nunca nadie se hizo rico con estos proyectos. En un momento parece que todo pasa por el proyecto: las amistades, la economía, la realización personal, los celos... Después algo no sale y se pinchan. Yo siempre ando atrás de que nos organicemos para comprar frascos -algo tan sencillo- pero no quiero tener que hacerme cargo, quisiera que sea algo compartido. No se trata de poner la plata y de que otro se encargue”.

En cuanto al tipo de acompañamiento que ofrece el Estado manifiesta:

“Ni siquiera nos ayudan para que nos presentemos en la Fiesta de Plottier⁵⁴. Los que estuvimos participando tuvimos que pagar \$150 por puesto...y después se hacen propaganda con nosotros...No los entiendo. Nosotros llevamos los conejos en jaulas, otras veces los habíamos llevado envasados al vacío. ...Los políticos, nos felicitan, se sacan fotos con nosotros...Y después ni se acuerdan.”

Ana se explaya hablando sobre la sociedad, sus cambios y las formas modernas de vida y expresa angustia por el mundo en el que les tocará vivir a sus nietos. También le preocupa la cuestión ambiental y como ejemplo de su actitud frente a esta problemática comenta que ha tenido que solicitar una audiencia al responsable provincial de medio ambiente para denunciar la muerte de conejos y pavos por causa de disturbios provocados por una explotación petrolera⁵⁵ que linda con su propiedad.

⁵⁴ Expo-Feria que se realiza todos los años en el marco de la fiesta aniversario de la ciudad.

⁵⁵ La situación de conflicto ambiental entre la actividad agropecuaria y la hidrocarburíferas afecta los intereses de los productores neuquinos pero también despierta quejas desde Río Negro, perjudicados ambos por las tareas petrolíferas que se realizan en las inmediaciones del límite interprovincial. Según lo expresan De Lorenzo M. F. y Vallega A. H. (2001) los chacareros vienen reclamando medidas que apunten a la protección de las áreas productivas a partir de que la contaminación hidrocarburífera interfiere en las posibilidades de comercialización en el mercado exterior. Actualmente, la normativa en materia ambiental es instrumentada por la autoridad provincial, habiéndose vetado una ley que facultaría a los municipios de la provincia a dictar sus propias normativas en materia ambiental. Esta situación parece poner de manifiesto la falta de estrategia para llegar a satisfacer y a conciliar los intereses empresariales de las petroleras y la actividad agrícola.

“Así no podemos pensar en tener animales, se pierde plata y es horrible, que ganas te van a dar [...] Uno hace todo lo que puede pero no alcanza”.

En el relato de Ana se distingue una solvencia socioeconómica más desarrollada que en los casos anteriores. Esto se refleja en parte en la forma en la que aborda las decisiones productivas:

“Yo separo la plata y decido si reinvertir o no en un producto. No voy a estar sacando plata de mi bolsillo”.

Por otro lado, se identifica un importante enredamiento social e institucional. En su discurso emite referencias sobre una serie de programas públicos y menciona formar parte de diversos grupos operativos (bodegueros, cunicultores, grupo de la Feria de productores y grupo con el que participa de la Feria anual de Plottier). A su vez participa en reuniones citadas por las cámaras de productores y ha sido protagonista de convocatorias emitidas a representantes políticos para presentar proyectos y solicitar la reafirmación de compromiso estatal frente a la producción local.

En este caso la Feria aparece con una funcionalidad múltiple. En primera instancia se destaca que la participación en la producción y la comercialización no responden a una necesidad netamente económica, sino a la prevalencia de una búsqueda hacia la realización personal. La Feria adquiere funciones diferenciales según los productos que se consideren. Tratándose de los conejos, la venta en Feria constituye una estrategia defensiva ante la posibilidad de caídas en el mercado externo o nacional. En cambio, tratándose de los dulces y conservas la Feria forma parte de una estrategia adaptativa puesto que no cuenta con las habilitaciones necesarias para acceder a otro tipo de mercados; y en cuanto a los vinos, se manifiesta una estrategia de aprovechamiento de oportunidades, ya que si bien acceden a mercados regionales, la Feria contribuye a aumentar las ventas.

1.5. Ester: “Ensayar alternativas, evaluar el mercado”.

Ester expone para la venta huevos, zapallo calabaza, cosméticos de propóleos y jabones de glicerina elaborada por ella. Comenta que en otras ocasiones o temporadas ofrece también envasados, miel, licores, frutas y verduras.

Su mesa, variada y original respecto a los productos que ofrece es pequeña y la comparte con una compañera de la Asociación de Fomento Rural de la que forman parte. Su compañera ofrece perfumes y aromatizadores que elabora a partir de aceites esenciales. Ester participa hace 3 años de la Feria pero lo hace en forma esporádica y su asistencia fluctúa en función de la disposición de productos y de una priorización de actividades y compromisos familiares que hace día a día.

Los productos ofrecidos varían y se diversifican con frecuencia. Las cremas de propóleo y los jabones artesanales son ejemplos del aprovechamiento que hace de subproductos de otras actividades (caso de la apicultura) desarrolladas en el seno familiar.

Ester y su familia tienen una chacra de 2,5 hectáreas (ha) en la que cultivan frutales, verdura, alfalfa y crían animales de granja. Antes acceder a esta parcela como resultado de una toma colectiva de tierras, su esposo había trabajado la chacra de un pariente, pero ante un cambio de planes de los dueños, tuvo que dejarla. La cercanía de la chacra a la ruta les permitió montar una proveeduría en la que además de productos de almacén ofrecen los productos de la chacra, siendo por el momento el principal canal de ventas.

Tanto Ester como su compañera de puesto destacan al espacio ferial como una alternativa para la socialización, para encontrarse con la gente:

“[...] sino estas en la chacra, todo el día sola”.

Para ellas la Feria cobra valor como un espacio-tiempo de reafirmación personal. El tiempo que dedican a la elaboración y venta de sus productos es el tiempo en que ponen a prueba sus habilidades y se reconocen como sujetos capaces de integrarse y generar ingresos económicos. Independientemente de que los ingresos monetarios provenientes de esta actividad sean más o menos

significativos en la canasta familiar, adquieren un valor especial ya que les permite identificar su origen, recortarlos y muchas veces utilizarlos según propio criterio.

Ester entiende a la actividad ferial como una práctica a la que llegan productores locales por cuestiones entre las cuales menciona la escala productiva:

“Acá la mayoría tenemos chacras chicas, de 2 o 3 hectáreas y nos las rebuscamos con esto”.

Reconoce en la Feria un espacio que motiva a la contemplación y valoración de los recursos disponibles y los saberes aprehendidos a partir de la actividad cotidiana: elaboración de alimentos, huerta, cría de animales. Sostiene a su vez que la instrumentación de la Feria abrió las puertas a la comercialización de productos y subproductos que comúnmente se obtienen en las chacras:

“Antes no podías vender los huevos sino tenían el sello de SENASA, con la Feria todos empezamos a vender huevos, dulces... cosas que siempre se hicieron en la chacra”.

Al igual que otros feriantes admiten que va mucha gente a comprar a la chacra y que en ocasiones se hace venta puerta a puerta o se recorre los negocios locales ofreciendo los productos. En este sentido la Feria funciona también como ventana de promoción de los productos lo cual queda ilustrado a partir de un comentario emitido durante la jornada ferial:

“Mira, al final vienen a la Feria a encargarme huevos para un negocio. Se los llevo ya mismo”

Ester y su compañera sugieren que tanto los emprendimientos como la actividad ferial son mayormente encarados por las mujeres y que funcionan como complemento de las estrategias socioeconómicas de la familia.

“Los hombres se encargan de la producción principal -caso de la fruticultura- y las mujeres somos las que emprendemos cosas nuevas, tomamos cursos y nos lanzamos”.

Comentan que entre mujeres se incentivan para producir dulces, licores, frutas en almíbar, miel y derivados. La Feria se convierte para ellas en un campo en

donde ensayan alternativas productivas, evalúan el mercado y analizan la potencialidad mercantil de determinados emprendimientos.

Ninguna de ellas tiene ocupaciones extraprediales. Refiriéndose a su situación laboral y las oportunidades de empleo, su compañera de puesto comenta:

“No, que vamos a tener, si no hay trabajo”; “Yo ya estoy cansada de capacitarme, hice muchísimos cursos, acumulo papeles y no consigo nada, por eso hacemos estas cosas, algo tiene que andar. Ahora estoy con esto de los perfumes. Solicité el permiso para venir a la Feria pero también camino la calle, ofrezco a todos, mis amigas me ayudan a venderlos”

Ambas consideran haber accedido a una basta diversidad de capacitaciones⁵⁶. Sin embargo, manifiestan una combinación entre avidez y decepción respecto a los resultados que les depara la participación en espacios de capacitación. La búsqueda de alternativas ocupacionales y de generación de ingresos aparece entonces como incentivo para hacer uso del espacio ferial.

Además de participar en la Feria, mencionan formar parte de Asociaciones de Fomento Rural (AFR) y estar comprometidas con el desarrollo de los grupos sociales en los que se desenvuelven. Ester es representante de una AFR y dice no integrar la comisión de la Feria porque le demandaría un tiempo con el cual no cuenta.

En relación a los logros alcanzados a partir de su movilización social, expresan cierto desencanto, fundamentalmente basado en lo que respecta al acompañamiento por parte del Estado:

“Nos dicen que nos organicemos, que nos asociemos para poder gestionar proyectos y financiamientos, pero después no nos llega nada. Así nos desalientan. Digo yo, qué les cuesta facilitarnos un invernadero para la asociación, uno solo. Al menos nos serviría para saber que nos tienen en cuenta. Con que tengamos uno solo ya

⁵⁶ Entre éstas mencionan las capacitaciones brindadas por el PCA N° 1 y un programa de producción apícola instrumentado a través de la cámara de productores-

podríamos hacer plantines, aprender cómo se maneja y si te entusiasmas armar el tuyo. Pero a nadie le llega nada. Puede ser que yo no lo necesite, pero hay productores de mi asociación que sí. Creen que somos todos iguales y como algunos tienen un poco más, los otros se quedan sin nada. Al final... para ellos es peor”.

Este comentario guarda relación con lo abordado en el apartado sobre la intervención del Estado y su relación con las organizaciones locales (Capítulo I) y aporta elementos que contribuyen a entender el por qué del descreimiento que tienen los productores hacia este tipo de figura organizativa y su capacidad para acceder a beneficios por parte del Estado. En este sentido, Ester observa que una necesidad de las AFR reside en la capacitación referida a la formulación y gestión de proyectos. Esto reafirma lo expuesto en ese mismo capítulo respecto a la falta de capacidad que tienen ciertas organizaciones para gestionar proyectos e incidir en la configuración de relaciones de cooperación entre productores y el Estado.

Contrariamente a los casos anteriores, la participación de Ester y su compañera de puesto en la Feria presenta características de discontinuidad y de subordinación frente a otras actividades económicas y familiares. En el caso de Ester esto se explica por la superposición de tareas y la necesidad de atender su despensa.

En este caso el aporte que se le reconoce a la Feria, se centra en las oportunidades de socialización y puesta a prueba de sus productos. En este sentido, se hace evidente un rol complementario respecto a las estrategias económicas, pero destacado, en tanto que permite dinamizar las estrategias de diversificación productiva y ocupacional de las familias rurales. Esto último es señalado por Ester y su compañera, haciendo hincapié además en que las tareas destinadas a ampliar las estrategias de inserción socioeconómica, dentro de las cuales aparece la participación en la Feria, de las familias recae con frecuencia en las mujeres, mientras que los hombres se encargan de garantizar las actividades más arraigadas.

2. Consideraciones del capítulo

El cuadro que se expone a continuación (Cuadro 1) representa una síntesis de los casos abordados. A través del mismo se pone en evidencia la diversidad de trayectorias ocupacionales de la cual provienen los feriantes; las distintas situaciones de cambio que llevaron a asumir una estrategia de inserción socioeconómica que comprende la incorporación de actividades productivas y/o la participación ferial; los principales recursos en los que basaron el desarrollo de las estrategias implementadas; la diversidad de canales que integran la estrategia comercial de los feriantes y la posición que ocupa la Feria en este sentido; el nivel de satisfacción alcanzado respecto a las expectativas de inserción comercial de la producción; y finalmente, se indica en forma resumida, la función que cumple la Feria respecto a la inserción socioeconómica de los representantes de cada uno de los casos.

Cuadro 1: Síntesis de los casos presentados según las dimensiones de análisis propuestas

Dimensiones de análisis	Casos presentados				
	Horticultores	Sarita	Juanita	Ana	Ester
Actividad económica previa	Horticultura y venta a mayoristas y minoristas	Elaboración de alimentos y venta de proximidad	Empleo público, elaboración y venta de alimentos en domicilio	Empleo en empresa de reparto alimentario	Fruticultura y ocupaciones propias de la chacra
Situación de cambio	Migración hacia Plottier	Despido laboral del jefe de hogar	Malestar personal por conflictos familiares	Jubilación y búsqueda del entorno rural	Pérdida del acceso a la tierra
Actividad económica actual	Horticultura	Avicultura, horticultura elaboración de alimentos para la venta.	Empleo público Elaboración de alimentos, huerta, avicultura,	Cunicultura, fruticultura, vitivinicultura, elaboración de alimentos,	Granja, fruticultura, pasturas, elaboración de alimentos.
Estrategias comerciales	Comercialización en Feria y chacra	Comercialización en ferias, chacra y negocio minorista	Comercialización en Feria	Comercialización en Feria, mercados regionales y nacionales	Comercialización en mercado regional, negocio propio, puerta a puerta y Feria
Recursos clave	Tierra arrendada; experiencia productiva; cooperación familiar	Tierra habilitada por el Estado; antecedentes familiares en la producción; cooperación entre pares.	Infraestructura hogareña y pública; colaboración desde el Estado; cooperación entre pares.	Tierra propia y subsidio estatal; cooperación entre pares.	Tierra habilitada por el Estado; experiencia productiva; cooperación entre pares
Intensidad y centralidad del uso del espacio ferial	Constante / inicialmente complementaria, actualmente central	Constante/ inicialmente central, actualmente complementaria	Constante/ central	Constante/ complementario	Inconstante/ complementario
Nivel de satisfacción de las expectativas comerciales	Parcial: dimensión del mercado ferial acotada respecto a su capacidad productiva	Satisfechas: el mercado ferial se adapta satisfactoriamente a la estrategia comercial diversificada	Satisfechas: dimensión del mercado ferial acorde a su capacidad productiva	Parcial: expectativas productivas superan la demanda y las características de mercado local	Satisfechas: el mercado ferial se adapta satisfactoriamente a la estrategia comercial diversificada
Función socio-económica de la Feria	Facilitación de la apropiación de ganancias; Socialización femenina	Dinamización de la estrategia productiva	Contención familiar; Socialización; Dinamización de la estrategia productiva	Promoción de productos a nivel local y colocación de productos sin habilitación convencional	Socialización femenina; Dinamización de la diversificación productiva

La lectura general de los casos indica que en la Feria convergen actores que por distintos motivos (necesidad de migración, despido, crisis familiar, cambio de condición laboral, pérdida de acceso a la tierra) vieron alterada su estrategia de inserción socioeconómica y optaron por incorporar una estrategia de producción y comercialización directa de productos agroalimentarios. Dos casos estaban anteriormente vinculados a la producción agropecuaria, mientras que para el resto esta actividad representó una nueva forma de inserción económica.

Los casos en general evidencian una correspondencia entre los recursos económicos disponibles y las estrategias de inserción comercial desarrolladas. En este sentido se señala que la Feria -a partir del régimen facilitado de acceso al mercado- ha permitido la comercialización de productos y subproductos que comúnmente se obtienen en las chacras/hogares pero que por dificultades implicadas en el acceso a los mercados convencionales, resultan destinados únicamente al autoconsumo. Asimismo, se evidencia que la existencia de la Feria ha contribuido al desarrollo de la creatividad y al aprovechamiento económico de recursos disponibles y saberes aprehendidos a partir de la práctica cotidiana, la experiencia familiar y las capacitaciones recibidas.

Respecto a la centralidad que ocupa la Feria en las estrategias de los feriantes y el nivel de satisfacción de expectativas que aporta, se observa cierta variabilidad. La Feria permite la colocación de la totalidad de la producción de Juanita, y por eso ocupa un lugar central dentro de su estrategia productiva, mientras que ocupa posiciones complementarias pero destacadas en los otros casos. En el caso de los horticultores, la utilización de la Feria se consideró inicialmente complementaria pero ha ido adquiriendo importancia a partir de reportar beneficios significativos en cuanto a la apropiación de ganancias. De todas formas, dado que la totalidad de su producción excede a la demanda ferial, sus expectativas comerciales están resultando solo parcialmente satisfechas. En el caso de Ana en cambio, es el desafío - no cumplido aún - de llegar con la totalidad de sus productos a mercados de mayor especialidad gastronómica, lo que la separa de la satisfacción plena de sus expectativas comerciales. Finalmente, las expectativas de inserción comercial de Sarita y Ester resultan mayormente satisfechas, pues han desarrollado una diversificación de estrategias comerciales y un equilibrio entre oferta y demanda que les reportan resultados aceptables y acordes con sus posibilidades productivas.

Aunque en la mayoría de los casos la participación en la Feria haya contribuido en la definición de su condición económica, es necesario observar que el desarrollo productivo alcanzado por estos feriantes resulta de una complementación de estrategias y elementos entre los cuales aparecen: la actitud proactiva de los feriantes frente a la búsqueda de soluciones a su condición de vulnerabilidad; cierto grado de adaptabilidad y resiliencia familiar frente a los cambios de contexto; la oportunidad de acceso a recursos limitados pero significantes, como es la tierra; y la oportunidad de participación en distintas formas de socialización, movilización colectiva y capacitación que les ha posibilitado el territorio.

Del análisis anterior, se desprende que la existencia de la Feria - y la posibilidad de participar ella- contribuyen en la ampliación y diversificación de las estrategias de inserción comercial de los pequeños productores, y que por lo tanto, se constituye en un instrumento dinamizador de la inclusión económica.

Sin embargo, la funcionalidad que los feriantes atribuyen a la Feria, excede lo meramente económico. En este sentido se evidencia que la Feria aporta a los feriantes oportunidades que favorecen su situación de inclusión social. Esto se evidencia principalmente en el caso de los horticultores bolivianos, quienes valoran el hecho haber desarrollado una buena relación con los representantes del Estado municipal y de sentirse cómodos dentro del entorno ferial, lo cual representa un avance en su integración comunitaria; en el caso de Juanita, quién manifiesta que la Feria contribuyó en la recomposición de su entorno familiar a través del aporte de elementos para la motivación y la realización personal; y en el caso de Ester y su compañera de puesto y también de las mujeres del grupo de horticultores quienes - en tanto representantes del sector rural femenino- valoran las oportunidades que les ofrece la Feria respecto a la socialización y a la adquisición de un reconocimiento social sobre su trabajo, así como las posibilidades que brinda la Feria respecto a la puesta a prueba sus propias capacidades.

Finalmente, e involucrando al comentario anterior, resulta notorio el rol que han asumido las representantes de los casos estudiados ante conflictos familiares cuyo origen se vincula la situación generalizada de crisis laboral y social. En este sentido se destaca la movilización de recursos sociales y económicos que llevaron adelante y la utilidad que presentó la Feria en tanto instrumento para la materialización de intencionalidades y apuestas económicas.

De esta manera, y retomando la conceptualización sobre los procesos de exclusión socioeconómica aportada por Busso (2005), se considera que la existencia de la Feria de Productores contribuye en la dinamización de procesos de inclusión, puesto que facilita el acceso a un espacio concreto de intercambio material y simbólico, amplía las oportunidades socioeconómicas de los feriantes y promueve el fortalecimiento de los vínculos sociales que unen a los actores locales con su comunidad de referencia.

V. Los otros actores

El enfoque analítico de esta Tesis plantea al abordaje de las especificidades de los actores que participan y de las relaciones establecidas entre ellos como elemento fundamental para la comprensión del funcionamiento de los mercados. Dicho de otro modo, se entiende que el proceso de desarrollo de los mercados resulta de la forma en cómo son utilizados los factores materiales e inmateriales disponibles, y que esto está influido por la correlación de fuerzas existente entre los diferentes grupos sociales participan en ellos.

En función de esto y en concordancia con los planteado por Chávez Molina y Raffo, (2003) se interpreta que feriantes, consumidores y representantes del Estado participan de acuerdo a su propia especificidad, en un espacio estructurado de posiciones cuya dinámica está dada por la confrontación, la cooperación y la búsqueda de satisfactores de necesidades materiales y simbólicas considerados por ellos como dignos de obtención y de apropiación.

El capítulo anterior abordó la especificidad de los feriantes. A partir del análisis presentado se pudo visualizar la diversidad de trayectorias y expectativas socioeconómicas que llevan a los feriantes a participar y a definir su forma de involucramiento en la Feria. A fin de completar las especificidades particulares de cada actor e introducir el análisis de las relaciones que se establecen entre los actores directamente involucrados en la Feria, resulta necesario presentar y contextualizar a dos actores sociales que contribuyen en el sostenimiento y la construcción del sentido de la Feria. Estos son: el Estado Municipal, a través de dos dependencias directamente vinculadas a la Feria, y los consumidores que acuden a la Feria en forma periódica.

1. El Estado

En el capítulo que analiza al contexto territorial en el que se desarrolla la Feria, se abordó al Estado en tanto institución social con injerencia en el desarrollo territorial. A partir de ese análisis se arrimaron evidencias sobre la funcionalidad, la capacidad de acción y el tipo de relaciones que se establecen entre el Estado y la sociedad y entre las distintas instancias organizacionales que conforman al Estado. Mas adelante, en el capítulo que describe los antecedentes y el marco contextual específico en que se gestó la Feria, se identificó al Estado Municipal como actor que contribuyó en la consolidación del espacio a partir de la facilitación de un respaldo institucional y un marco de funcionamiento legal. En este apartado se retoma el análisis del Estado para hacer hincapié específicamente en la intervención que ejerce respecto al funcionamiento de la Feria.

La participación del Estado en el espacio de la Feria tiene distintos grados de involucramiento según la función de la dependencia de la cual se trate y de la importancia relativa que éstas le han otorgado al espacio. Dos organismos son los que participan en la cotidianeidad de la Feria. Estos son el Ente de Desarrollo Económico de Plottier (EDEP) que actúa como responsable político y operativo de la actividad ferial y la Dirección Municipal de Bromatología, que actúa como responsable de la seguridad alimentaria en el ámbito local.

Tienen vinculación con algunos de los feriantes otras instancias estatales que brindan capacitaciones, asistencia técnica u acompañamiento organizativo a los productores (INTA, PSA, PCA) y servicios (matadero municipal) pero intervención no se focaliza ni esta orientada hacia el logro de objetivos propios de la Feria.

1.1. El Ente de Desarrollo Económico de Plottier

1.1.2. Función y facultades

Orgánicamente la Feria funciona bajo la responsabilidad del EDEP, lo cual asigna al organismo la responsabilidad de definir y oficializar las condiciones de localización, administración y reglamentación de la Feria.

El EDEP es un organismo oficializado en la Carta Orgánica Municipal de 1995, con el objetivo de fomentar el desarrollo de la actividad económica local; la radicación de industrias y la implementación de nuevas alternativas productivas, para la generación de nuevas fuentes laborales (Carta Orgánica Municipal, 1995).

La Carta Orgánica le adjudica Ente funciones específicas tales como la planificación y proyección de la actividad económica en todas sus etapas: producción, comercialización, financiamiento y cualquier otro aspecto que asegure la concreción de los emprendimientos productivos.

Entre las instrumentos que propone dicho órgano de gobierno a los fines de generar radicaciones industriales y de servicios que generen puestos de trabajo estables, se mencionan: la promoción de las ventajas económicas comparativas que ofrece la localidad; la investigación y promoción de nuevos mercados nacionales e internacionales para la colocación de los productos locales; la realización de relevamientos, encuestas o sondeos a los fines de establecer la realidad social, económica y laboral de la localidad; y el asesoramiento a la comunidad en todos los aspectos del área productiva local. Para operacionalizar dichas tareas el EDEP está facultado a celebrar convenios de cooperación con organismos provinciales, nacionales e internacionales; fundaciones, institutos tecnológicos, universidades y asociaciones intermedias.

Entre los sectores focalizados con el propósito de estimular su óptimo establecimiento y operación se menciona a las pequeñas y medianas empresas, a las "micro-unidades" productivas, a los emprendimientos juveniles y a las distintas formas organizativas del sector social de la economía. Como instrumento para ello, el ENTE dispone de facultades para elevar solicitudes y antecedentes al Concejo Deliberante a fin de dar sanción a declaraciones de interés municipal referidas a propuestas y proyectos productivos.

En este sentido, le compete al EDEP la evaluación de proyectos o ideas-proyectos que presenten los particulares a fin de viabilizar sus posibilidades técnicas, económicas y financieras; la emisión de dictámenes de factibilidad sobre potenciales radicaciones industriales o iniciación de proyectos productivos de cualquier tipo o naturaleza; el control y seguimiento de proyectos y emprendimientos

productivos a fin de asegurar el uso y destino correctos de los fondos crediticios y el cumplimiento de los objetivos fundamentales.

La promoción de cursos de capacitación que permitan formar actores capacitados para la implementación y prosecución de proyectos productivos y/o para ofrecerse como mano de obra calificada así como la implementación de formas innovadoras de interrelación entre el trabajo y la producción con el estudio y la investigación, son tareas contempladas dentro de los mandamientos de este organismo.

Corresponde al Concejo Deliberante de Plottier establecer la organización, el funcionamiento del Ente y designar a su responsable directo. Las personas postuladas para cubrir este cargo son propuestas por el Departamento Ejecutivo Municipal, siendo este el único cargo dentro del cuerpo ejecutivo que es asignado por el deliberante. Dicha designación corresponde al período del mandato de las autoridades electas lo cual confiere una dependencia funcional directa y explícita hacia el intendente municipal.

El EDEP tiene autarquía administrativa, es decir que puede presentar y aprobar proyectos sin que tengan que pasar por el ejecutivo. Orgánicamente tiene asignado un presupuesto propio que corresponde al 3% anual de las regalías municipales. Según un informe de la Secretaria de Estadística y Censos de la Provincia de Neuquén, los ingresos que recibe el municipio en carácter de regalías ascienden a un monto de \$ 20,3 millones, del cual el 3 % equivaldría a unos \$ 600.000. No obstante dicha disposición, la gerente del organismo comunica que ese recurso no está siendo utilizado por causas que relaciona con la situación económica que esta atravesando el municipio. Dicho financiamiento - de estar disponible- correspondería asignarse al desarrollo de proyectos que se consideren óptimos para la comunidad.

En la historia del EDEP se manejaron programas de financiamiento estatal que hoy están interrumpidos por falta de devolución. Ejemplos de esto corresponden a la existencia de fondo financieros que había sido asignado desde el Estado nacional y provincial. Estos fueron otorgados a productores, pero al no poder garantizarse su devolución, en vez de convertirse en fondos rotativos, tal como se

esperaba, terminaron por disolverse⁵⁷. La gerente del EDEP sostiene que en el reintegro de fondos apenas se ha cubierto cerca del 15% de los montos asignados y que esto influyó en que, tal como sucede en línea general, los financiamientos pasaran a manejarse a través de entidades crediticias de interés privado. Al respecto manifiesta:

“Lamentablemente estas entidades les piden a los productores garantías o documentaciones que antes se facilitaban a través de garantías solidarias. Si la persona no alcanzaba a pagarlo, lo pagaba el Municipio. Pero bueno...estas son las consecuencias. Hoy al Municipio le están descontando fondos entregados por IADEP⁵⁸ para los cuales se había salido como garantía”.

1.1.3. Estrategias actuales

En la gestión actual, el EDEP está articulando por primera vez con el Ministerio de Desarrollo Social de Nación (MDS). La provincia firmó un acuerdo para ello y el Municipio de Plottier, a través del EDEP, presentó un proyecto en donde se expresa lo que se quiere para la localidad y se prevé la implementación de diferentes líneas de financiamiento en un todo de acuerdo con los lineamientos del Plan de Desarrollo Local y Economía Social “Manos a la Obra” del MDS.

El contenido del proyecto presentado⁵⁹ y su fundamentación expresan un cambio respecto a la orientación del proyecto de desarrollo local, respecto al que venía apoyando el organismo. La propuesta presentada apunta al desarrollo de las “Zonas Marginales de Plottier”, fundamentalmente de aquellas de tipo rural, y emerge como resultado de una priorización realizada en base a diagnósticos llevados a cabo por el personal del EDEP junto a otras instituciones que actúan en

⁵⁷ Entre las causas de la falta de devolución, productores y referentes locales identifican limitantes dadas por un contexto económico que imposibilita la obtención de los retornos estipulados dentro de los tiempos previstos y también por la inadecuación que presentaron ciertos proyectos financiados frente a las capacidades productivas y comerciales de los beneficiarios y del territorio en general.

⁵⁸ Instituto Autárquico de Desarrollo Productivo dependiente del gobierno de la Provincia del Neuquén.

⁵⁹ Proyecto integral: Desarrollo Económico de Áreas Rurales Marginadas. Municipio de Plottier. Carrera G. (2008)

la localidad. Parte de la caracterización situacional expresada en la fundamentación del proyecto coincide con la expuesta en la contextualización territorial (Capítulo II) presentado en esta Tesis.

Según lo explica la gerente del EDEP, dicho documento apunta fundamentalmente al financiamiento de proyectos de horticultura en suelo, invernadero y granja y hace hincapié en el destino comercial de la producción:

“Estamos apuntando al mercado interno y regional, no al externo. Esta es una diferencia respecto a gestiones anteriores donde se apuntó a todo lo que es exportación”.

Este cambio en la orientación comercial de los proyectos se basa en aspectos evidenciales:

“La realidad que tenemos es la de los productores de China Muerta, Colonia San Francisco o de la misma gente que vive en Plottier...La capacidad de la tierra que tienen no alcanza para pensar en exportaciones. Para exportar necesitas hablar de una magnitud de producción y de superficies que no son las que tenemos. Nosotros tenemos muchos productores minifundistas, de 2 hectáreas, como máximo 5...”

El EDEP reconoce cierta responsabilidad del Estado en las limitaciones que presenta la configuración fundearia de la localidad, y considera que una forma de saldar las escalas productivas deficitarias sería la integración horizontal entre productores:

“El Estado fue quien otorgó las tierras pero bueno...es como todo. Ahora cuesta mucho que los productores se asocien. Se está haciendo todo un trabajo para que se vuelva a trabajar en cooperativas, para que produzcan juntos, pero la gente es reacia porque han habido malas experiencias”.

Este discurso expresa aspectos que tienen que ver con el reconocimiento de la historia y el contexto en el que se conformaron las nuevas áreas productivas así

como de la necesidad de acercar respuestas a una población que venía siendo excluida tanto de los mercados como de los proyectos de desarrollo económico.

Aunque el proyecto mencionado señale la existencia de una demanda insatisfecha de alimentos regionales, la priorización del destino comercial local y regional sigue manifestándose como una opción residual: un destino al que se arriba por insuficiencia de recursos y/o capacidad organizativa de los productores para acceder a otros mercados.

1.1.4. Involucramiento en la Feria

El EDEP se incorpora como actor en la Feria por un pedido explícito de productores y artesanos de la localidad. Las circunstancias de la solicitud fueron contextualizadas en el capítulo III de esta Tesis, por lo que este apartado se restringe a retomar algunas apreciaciones complementarias que contribuyen en la interpretación del rol que este adquiere dentro del funcionamiento de la Feria.

La Feria es reconocida por el EDEP como un instrumento que lo acerca al cumplimiento de responsabilidades referidas a la facilitación de la inclusión de un sector productivo con escasas oportunidades de acceso al mercado convencional o formal. En este sentido, cabe mencionar que el sector agropecuario –caracterizado por sus escasos recursos y escala productiva- al cual se pretende dar contención mediante la disposición del espacio ferial, se corresponde con la población objetivo del proyecto municipal descrito anteriormente.

El EDEP considera como una virtud la capacidad inclusiva que presenta el espacio:

“Lo importante es que la apertura que tiene la Feria permite la participación de todo tipo de productores, no solamente de alimentos. Ha participado gente que hace ropa, muebles u otros productos. El requisito es que ellos mismos lo produzcan”

Si bien en la actualidad no están participando este tipo de productores, se considera que la Feria ha obrado como punto de partida de emprendedores que, luego de comprobar la aceptación de sus productos en la Feria, se animaron a

montar sus propios locales de venta. De este modo se puede reconocer a la Feria como canal de acercamiento y respuesta del EDEP hacia personas de la comunidad que manifiestan necesidades vinculadas a la integración socioeconómica.

La función que sostiene en la actualidad el organismo opera a través de un a encargada municipal que se responsabiliza de recibir solicitudes de participación, chequear el cumplimiento de las pautas básicas que deben cumplir los feriantes y sus productos y de gestionar su habilitación ante bromatología. La reglamentación de la Feria faculta a dicha persona para organizar, coordinar, controlar, levantar actas de infracción al reglamento, elevar informes a la gerencia del EDEP, proponer acciones de promoción y difusión, recibir inquietudes y quejas de los feriantes y del público en general y cualquier otra tarea que facilite el buen funcionamiento de la Feria.

Su tarea cotidiana consiste en la inscripción de feriantes y la visita periódica al predio ferial. Entre las responsabilidades asumidas figuran la de evitar que se instalen feriante que no hayan sido previamente autorizados por el organismo y que se comercialicen productos fuera de los acuerdos previos; y la de mediar ante posibles conflictos que surjan dentro del espacio ferial (discusiones entre feriantes, presentación de disconformidades por parte de los consumidores, trasgresión de los límites espaciales de la Feria como puede ser la circulación de vehículos dentro del predio ferial o la ubicación de puestos fuera del mismo).

A través de esta figura, el EDEP toma contacto con la realidad que se vive en la Feria a la vez que reafirma la legitimación estatal del espacio frente a la comunidad. Según la responsable de esta tarea, lo que se está pudiendo hacer es demostrar presencia municipal y brindar un cierto acompañamiento a los feriantes:

“A ellos les gusta que uno los visite, les pregunte si están bien, si necesitan algo”.

A pesar de que la Ordenanza Municipal confiere al organismo una función que incluye a la promoción del espacio, la realidad evidencia el cumplimiento de una función que, por el momento, se limita al control, la administración y la legitimación estatal.

1.2. Bromatología

En el proceso de reglamentación del funcionamiento de la Feria, el EDEP consideró necesario propender a la provisión de alimentos que resguarden la salud de los consumidores. En la fundamentación misma de la creación de la Feria se expresa que es necesario preservar la actividad de los productores y artesanos, evitando la intermediación, y también, propender a la provisión de productos que resguarden la salud de los consumidores.

De este modo, en el proceso de reglamentación de la Feria se consideró necesaria la aprobación de un reglamento que contemple la normativa vigente en materia sanitaria y bromatológica. A instancias de esto el reglamento de funcionamiento de la Feria asignó a la Dirección Municipal de Bromatología, responsabilidades que contemplan la fiscalización y el control de los productos comercializados en la Feria y la orientación técnica referida a la definición de pautas que garanticen la inocuidad alimentaria. En términos del reglamento, el organismo adquiere responsabilidad sobre la fiscalización bromatológica, de higiene, de sanidad y de cualquier otra que fuere necesaria vinculada a los productos de la Feria, a fin de asegurar los derechos de los consumidores. (Anexo 6).

1.2.1. Legislación y organización institucional del sector alimenticio

La producción de alimentos a nivel nacional está reglamentada tanto por leyes específicas, como la Ley Federal Sanitaria de Carnes N° 22.375 y el Reglamento de Inspección de Productos, Subproductos y Derivado de Origen Animal (Decreto N° 4238/68 con sus actualizaciones), que establecen las condiciones y los requisitos para instalar un establecimiento con habilitación nacional dedicado a elaborar productos, subproductos y derivados de origen animal; como por el Código Alimentario Argentino (CAA), que contiene normas para la producción, elaboración y circulación de alimentos de consumo humano en todo el país. A nivel provincial y municipal, o bien se adoptan las reglamentaciones nacionales -el CAA delega en las provincias todo lo relativo a policía y contralor- o existen reglas específicas de alcance territorial. (Tito y Cattaneo, 2000).

Como provincia que adhiere al Código Alimentario Nacional, la subsecretaría de Salud de Neuquén, tiene delegado el cumplimiento del CAA en su jurisdicción. De esta manera, es la Dirección Provincial de Bromatología la que se encarga de habilitar el funcionamiento, elaboración y transporte de los alimentos en el territorio neuquino. Este organismo autoriza a los fabricantes a comercializar dentro de la jurisdicción provincial, y a circular con los productos por todo el territorio argentino, estando aquellos que comercializan carnes fuera de la provincia o al exterior, bajo tutela del SENASA. (Neuquén Informa, 2008)

La subsecretaría provincial de Salud, a través de la dirección de Bromatología, mantiene interacción tanto con organismos nacionales, como la Comisión Nacional de Alimentos (CONAL), encargada del seguimiento del sistema nacional de control de alimentos; como con las direcciones municipales de bromatología. La relación con estos organismos municipales se concreta fundamentalmente mediante encuentros de capacitación y actualización.

El modo en que cada provincia y/o localidad hace regir las normas de producción y expendio de alimentos, contempla además de pautas alimenticias, pautas a partir de las cuales los establecimientos registrados son habilitados para elaborar, fraccionar, almacenar y/o expender alimentos. La integración de dichos aspectos en una misma secuencia burocrática obliga a la formalización fiscal-impositiva de las actividades económicas involucradas. Esto implica, para los productores y elaboradores, la necesidad de afrontar requisitos que abarcan más allá de lo estrictamente sanitario y que actúan como limitantes hacia la formalización de la actividad.

La provincia de Neuquén, además de regirse por las reglamentaciones nacionales, cuenta con un Decreto Provincial (Decreto Provincial N° 1215/00) que reglamenta la elaboración y comercialización de productos alimenticios procedentes de micro-emprendimientos, emprendimientos familiares, agroturismo y/o turismo rural, así como los procedentes de establecimientos que eventualmente participan de ferias u exposiciones de productos regionales y/o provinciales. Este decreto establece un régimen de registro de establecimientos y pauta una serie de requisitos mínimos que los establecimientos, los productos y los elaboradores deben cumplir. Esta reglamentación fue concebida a mediados del año 2000 con el fin de garantizar el registro y control de establecimientos productivos cuya venta de alimentos esté

restringida a intercambios directos de productos artesanales y/o caseros, entre productores y consumidores, dentro del territorio provincial.

Este decreto está fundamentado en:

- La comprobación de la proliferación de distintos tipos de micro-emprendimientos o emprendimientos familiares, mediante los cuales se ofrece al público en general un sin número de alimentos de elaboración casera o artesanal.
- El reconocimiento de que algunos de estos productos son ofrecidos con auspicio de los propios organismos estatales.
- La consideración de que este tipo de intercambios forma parte de las actividades desarrolladas por el Turismo Rural.
- La aceptación de que muchas de las personas que se dedican a estas actividades desconocen los riesgos que representa una deficiente manipulación de los alimentos.
- El convencimiento de que las actividades en las cuales se ofrecen estos productos al público –emprendimientos, agroturismo, exposiciones de productores, ferias, paseos artesanales, vendedores domiciliarios, etc.- deben proveer productos inocuos a fin de evitar intoxicaciones o enfermedades transmitidas por los alimentos.

La intención impulsora de este decreto fue la de facilitar la inscripción de los establecimientos de los microemprendedores agroalimentarios y propender a una mayor regulación sanitaria de la actividad. A pesar de que el proyecto fue concebido forma interinstitucional⁶⁰ y mediante formas participativas de construcción; fuentes provinciales consultadas, adscriben que el nivel de implementación del decreto resultó de aplicación marginal, es decir, que está siendo escasamente utilizado. Esto se refleja en el ámbito municipal de Plottier, en donde, a pesar de que el decreto provincial coincide con muchos de los principios de funcionamiento de la Feria, su implementación resulta escasamente considerada. Al respecto la directora provincial de Bromatología, estima que los beneficios relativos que otorga dicha

⁶⁰ Una de las instituciones que lideró dicha tarea fue la Unidad de Técnica Provincial del Programa Social Agropecuario. (PSA Neuquén, S/F)

reglamentación (entre ellos implementación de una tasa de inscripción subsidiada) no resultan suficientes para que los productores dispuestos a formalizar su actividad opten por esta situación intermedia.

La Constitución de la Provincia de Neuquén promueve la coordinación, en grado especial con los municipios, de todos los servicios asistenciales de profilaxis preventiva y curativa tendientes a asegurar la salud del individuo, de la familia y de la comunidad. El capítulo IV de la Carta Orgánica del Municipio de Plottier, en respuesta a esto, deja sentado que la Salud Pública es una competencia provincial. Bajo dicha pauta, el Municipio agrega que propenderá a una prestación eficiente del sistema que satisfaga las necesidades de la población. Para impulsar ese objetivo orienta la contribución a través de convenios con el gobierno provincial y/o nacional, la continua actualización y modernización de infraestructura, equipamiento, servicio profesional, complejidad hospitalaria, salas de atención primaria y cualquiera otra que sea requerida. Asimismo, se responsabiliza de promover, en coordinación con los organismos provinciales y/o nacionales, el funcionamiento de programas de prevención para la salud en el ámbito de la localidad.

1.2.2. Contextualización de la problemática de la inocuidad alimentaria

El concepto de “Seguridad Alimentaria y Nutricional” ha ido evolucionando a partir del reconocimiento del derecho al alimento como eje central del bienestar humano en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948. Con los años se ha considerado que la Seguridad Alimentaria y Nutricional es el resultado integral del desarrollo social, económico y tecnológico de una sociedad, y que consiste en “un estado en el cual las personas gozan, en forma oportuna y permanente, de acceso a los alimentos que necesitan, en cantidad y calidad para su adecuado consumo y utilización, garantizándoles un estado de bienestar general que coadyuve al logro de su desarrollo”. (Concepto del INCAP, citado por Rafalli Arismendi, 2006).

La Organización Mundial de la Salud (OMS), ha definido a las enfermedades transmitidas por los alimentos (ETA) como enfermedades de carácter infeccioso o tóxico que son causadas, o que se cree que son causadas, por el consumo de alimentos o de agua contaminada. Este organismo considera que la mayoría de

estas enfermedades son de origen microbiano y que tal vez sea el problema más extendido en el mundo contemporáneo con estimaciones que rondan anualmente la muerte de 1 millón de niños menores de 5 años en países en vías de desarrollo. (Panalimentos, 2002).

Según el Sistema de Vigilancia Epidemiológica de ETA (SIRVETA), en América Latina durante el año 2000 se reportaron más de 500 brotes de ETA, los cuales ocurrieron en un 40 % en el ámbito doméstico y sólo un 9 % en puestos callejeros y restaurantes. (Panalimentos, 2002)

Las estadísticas epidemiológicas de casos acumulados registrados en la Provincia del Neuquén (Boletín Epidemiológico Semanal, 2006) muestran que las enfermedades transmitidas por los alimentos registradas en Plottier representan porcentajes considerablemente altos dentro de las estadísticas provinciales y zonales. Entre ellas se registra el 5 % provincial y el 25% zonal de los casos de Síndrome Urémico Hemolítico; el 57% provincial y el 100% zonal de los casos de triquinosis humana; y el 6 % provincial y el 25% zonal de los casos de las diarreas totales. Si bien estos porcentajes no pueden dejar de asociarse a la mayor concentración de población que existe en la localidad frente a otras del interior, los datos resultan considerables ya que hablan de exposiciones a enfermedades.

1.2.3. Involucramiento de la Dirección Municipal de Bromatología en la Feria

La Dirección Municipal de Bromatología es un organismo que funciona bajo la Secretaría de Desarrollo Social de la Municipalidad de Plottier. Sus responsables destacan entre las funciones que les toca asumir la fiscalización del transporte de alimentos y de bocas de expendio, ya que las funciones de habilitación y fiscalización de establecimientos elaboradores de alimentos son competencia del Estado provincial. Señalan por otro lado que la localidad cuenta con menos de cinco establecimientos registrados, lo cual implica una limitada demanda de acompañamiento municipal.

A instancias de reglamentarse la Feria, la Dirección de Bromatología Municipal participó aportando recomendaciones a partir de las cuales se garantizaría la inocuidad alimentaria en el espacio ferial. Dichas recomendaciones

contemplaron la categorización de los alimentos según el riesgo sanitario que presentan y un tratamiento diferencial para los rubros que así lo requiriesen. Así, se estableció el uso de conservadoras para los alimentos que deben mantener la cadena de frío; la obligatoriedad de la faena de animales de granja en mataderos habilitados; la forma en que se deberían exponer las verduras y envasar y etiquetar los productos envasados; y la obligatoriedad de que cada lote de productos lácteos comercializado cuente con una habilitación emitida por la Dirección de Bromatología, entre otros. Con el tiempo, y bajo la premisa de no contar con capacidad para garantizar su inocuidad, la venta de alimentos lácteos, las salsas de tomate y los escabeches, resultó oficialmente restringida.

Además de cubrir aspectos de asesoramiento técnico, la Feria cuenta con este organismo como entidad habilitada para fiscalizar y autorizar la inscripción de los feriantes que comercializaran productos alimenticios procesados.

En la corta historia de la Feria el equipo técnico de Bromatología ha ido cambiando, motivo que acompañó a las diferentes formas de gestión que se sostuvieron referidas a su fiscalización. Inicialmente el organismo se encargaba de constatar las condiciones en la que los alimentos eran elaborados, para lo cual realizaba visitas a los establecimientos, además de fiscalizar las condiciones que los productos eran exhibidos durante la jornada ferial.

Actualmente la participación del organismo se limita a la fiscalización de la exposición de los productos, lo cual se centra en el control de que los alimentos frescos sean presentados en conservadoras y en que las conservas y envasados tengan etiquetas con fecha de elaboración e identificación del elaborador. Cuando es solicitada su asistencia, acuden a la Feria para mediar entre los responsables del EDEP y personas que no están autorizadas a participar o que presentan anomalías respecto a lo establecido en la reglamentación.

Para el equipo técnico actual la existencia del espacio ferial es un factor de riesgo sanitario. A pesar de que la Feria de Productores dentro de sus finalidades propende a establecer un mayor control sobre el intercambio de productos alimenticios, los inspectores de Bromatología la consideran como un factor que legitima prácticas que están por fuera de lo normativo. Por su parte reconocen que el único mecanismo acreditado para garantizar la inocuidad alimentaria se basa en

la inscripción de establecimientos y productos en el marco del Código Alimentario Argentino y siguiendo las pautas establecidas a nivel nacional.

El organismo es consciente de que la venta o intercambio informal de alimentos es una práctica usual dentro de la localidad y que ésta ocurre mas allá de la existencia o no de la Feria. En este sentido, reconocen al intercambio informal de conservas y panificados, a la faena de lechones y pollos, y a la circulación de corderos provenientes del interior como las prácticas locales más preocupantes dentro del rubro alimenticio. Entre los elementos que reconocen como obstáculos hacia la formalización de estas actividades, mencionan la inadecuación de las instalaciones particulares, lo engorroso que resultan los trámites de habilitación y el escaso conocimiento bromatológico que presentan la mayoría de los productores y elaboradores local.

Siendo que el organismo tiene injerencia sobre la fiscalización de los alimentos siempre y cuando se reconozca que forman parte de un intercambio comercial, las medidas que toman al respecto se restringen a la intensificación de controles en los comercios y a la práctica de decomiso de productos no registrados. El hecho de que la Feria tenga carácter municipal, otorga al organismo una responsabilidad a cuyo cumplimiento se le enfrentan obstáculos e inconvenientes, como son la falta de personal y de recursos necesarios para proceder correctamente.

2. Los consumidores

Dentro del conjunto de actores que intervienen en la configuración y el sostenimiento de la Feria, los consumidores asumen un rol destacado en tanto actor que posibilita el establecimiento de relaciones de intercambio material y simbólico.

Se considera que este actor, en función de sus cualidades y expectativas aporta especificidad a la interacción feriante-consumidor, contribuye en la dinámica económica de la Feria, otorga reconocimiento social de las actividades de los feriantes y contribuye en la legitimación local del espacio ferial.

Uno de los aspectos que interesa conocer acerca del consumidor, en tanto actor situado que interactúa dentro del espacio ferial y que a su vez tiene libertad de

elección respecto a sus prácticas de consumo, se centra en los motivos que lo llevan a participar de la Feria. Asimismo interesa conocer la lógica de su comportamiento en tanto agente de demanda con potencial para influir en la configuración del mercado.

La metodología de investigación empleada en este caso se basó en la realización de encuestas dirigidas a consumidores y en el registro de observaciones realizadas durante las jornadas feriales. Este conocimiento se profundizó mediante referencias cruzadas provenientes de los propios feriantes y los agentes del Estado entrevistados a su tiempo.

En principio, las referencias que se expresan sobre las características del consumo local, señalan una costumbre arraiga en la población de Plottier hacia la búsqueda activa de productos que proceden directamente de las chacras locales. Al respecto la referente del EDEP sostiene:

“Hay toda una cultura de que los alimentos que viene de la chacra son mas sanos, entonces la gente de Plottier e incluso de Neuquén vienen a comprar a la chacras. La gente tiene esa costumbre, incluso yo, no te digo que todo, pero las frutillas o algunos productos de estación que se dónde encontrarlos, voy a buscarlos”

Esto también es manifestado por los inspectores de Bromatología, desde el momento en que indican la fuerte dinámica de intercambios de alimenticios de tipo caseros que ocurre por fuera del mercado formal. Algunos productores que participan de la Feria, reafirman esta situación señalando que el volumen de ventas que realizan en el lugar de producción llega por momentos a equiparar al de la Feria. Asimismo, sostienen que sus clientes sienten atracción por conocer personalmente el lugar de procedencia de los alimentos y que también se acercan como forma de paseo.

Los datos extraídos, arrojan que los consumidores encuestados, salvo dos familias que estaban de paso por la zona, residen en la localidad de Plottier, proviniendo la mayoría del centro urbano y otros de los barrios ubicados en la periferia de la ciudad.

Poco menos de la mitad de los encuestados se ubicó en la fracción etarea de menos de 40 años, mientras que el resto superaba los 50 años. Respecto al género, el número de hombres encuestados fue menor, lo cual se refleja en lo observado en la dinámica cotidiana de la Feria. Finalmente, entre los encuestados que indicaron su ocupación laboral aparecen, por orden de frecuencia, profesionales, jubilados, amas de casa, empleados y un cuentapropistas.

La mayoría de los consumidores encuestados indica que acude a la Feria desde hace aproximadamente cuatro años, momento al que refieren como el de la creación del espacio. Otros indican que participan como consumidores hace menos tiempo e incluso algunos de los consumidores manifestaron que acudían por primera vez, lo cual significa que a cuatro años de su instalación formal aún existe potencial para la incorporación de nuevos clientes. Dentro de estos, figura un joven de la localidad quien descubrió la Feria desde la calle y buscó hacerse un tiempo para conocerla y una señora quien estaba de paso por el Valle y fue guiada a la Feria por comentarios de conocidos locales.

La mayoría de los encuestados expresan recurrir a la Feria en forma semanal, siendo el domingo el día preferencial. Esta situación es también expresada por los feriantes, quienes sostienen que las jornadas de mayor dinámica de ventas se centra en los esos días, lo cual induce también a una mayor participación de feriantes.

Entre los medios a través de los cuales los consumidores se enteraron de la existencia de la Feria, las referencias que aparecen con mayor frecuencia aluden a la mediación de conocidos que les acercaron comentarios sobre la Feria y al descubrimiento personal vinculado a que la Feria funciona en un lugar céntrico y visible de la ciudad. Otros, en cambio, afirman que son amigos o conocidos de los feriantes con lo cual fueron invitados personalmente; y finalmente uno de los encuestados señaló que él mismo es feriante, pero que participa solo en la temporada de verano por no disponer de productos para ofrecer durante el invierno.

Verduras, pollos y huevos caseros, en ese orden, son señalados como los productos más buscados por los encuestados y también como los productos que mayor influencia ejercen respecto a la decisión de acudir a la Feria. Productos como envasados, pan, pastas y plantas son mencionados en forma complementaria y solo

por algunos de los consumidores encuestados. Este aspecto es reconocido por los feriantes y se convierte en un motivo por el cual, como se detallará en el siguiente capítulo, priorizan -ante otros criterios considerados para la integración de feriantes y productos- la posibilidad de sostener una oferta continua de verduras a lo largo del año.

En cuanto a la utilización que se hace de otros mercados, la mayoría de los consumidores expresan priorizar la Feria como mercado de consumo, especialmente en lo referido a pollos y verduras. Contrariamente, se señala una preferencia de adquisición de rubros como lácteos y pastas en otro tipo de mercados. Un motivo señalado al respecto recae en que la Feria no les transmite suficiente confianza. Dos consumidores se independizan de la tendencia hacia el consumo prioritario de pollos y verduras: una consumidora señala que no compra pollos en la Feria por haber comprobado a través del sabor de los mismos que no eran alimentados según las pautas que los propios feriantes le habían señalado. De modo similar, un consumidor afirma no consumir verduras por conocer personalmente y presentar disconformidad con la forma en que estas son producidas. Entre quienes afirman repartir sus compras entre la Feria y otros mercados tipo supermercados, se señala como justificación la falta de disponibilidad de tiempo para acercarse hasta la Feria o la búsqueda activa de precios convenientes.

Respecto a la valoración general que los consumidores hacen de la Feria, el concepto mayormente destacado es el de la calidad de los productos ofrecidos, destacando en primer término la *“frescura”* de las verduras. En segundo lugar aparece una valoración positiva hacia los precios de la Feria y hacia la posibilidad que brinda respecto al apoyo de la producción local. Se señala también una apreciación hacia los propios feriantes, los cuales son valorados por la atención que brindan; por ser amables y también por el respeto que demuestran hacia el lugar: *“Dejan todo limpio, como si no hubiera pasado nada”*. Un consumidor manifiesta además su conformidad respecto al funcionamiento institucional de la Feria: *“Todo parece estar en Ley”*

Dentro de los parámetros con los cuales los consumidores juzgan la calidad de los alimentos, se destacan la confianza que es infundida por los feriantes, lo cual incluye la constatación directa de las condiciones de higiene en los feriantes y los

puestos; el aspecto externo de los productos, lo cual es apreciado a través de los sentidos de la vista y el olfato; y la propia experimentación sobre los efectos del consumo, lo cual implica una práctica del consumo basada en la prueba de productos y la recurrencia de consumo en tanto estos satisfacen las expectativas alimentarias. Solo dos consumidores entrevistados mencionaron a la marca y al origen de los productos como parámetros indicadores de calidad.

Entre los consumidores que admiten tener preferencia por algunos puestos en particular, los motivos más recurrentes se relacionan con la identificación de la calidad de los productos y con la confianza adquirida en torno a los procesos productivos utilizados. En este sentido se menciona a la forma en que se cría a los animales de granja, a la utilización de métodos ecológicos en la producción vegetal, y al cuidado de la higiene en la elaboración de alimentos. Otros motivos residen en el sostenimiento de relaciones de fidelidad entre consumidores y feriantes y en el intento de establecer una relación de reciprocidad con quienes ofrecen una mejor atención y con aquellos que efectivamente son reconocidos como productores locales.

Solo un encuestado manifestó sostener acuerdos de abastecimiento con feriantes a quienes les compra determinados productos en forma regular. Sin embargo, por comentarios de los propios feriantes y por observaciones realizadas durante las jornadas feriales se sabe que esta práctica es frecuente. Algunos feriantes la especifican indicando que una proporción de la producción que llevan a la Feria ya tiene un destinatario y que conocen de ante mano la cantidad y la calidad de producto que buscan sus clientes. Esto se manifiesta principalmente con los pollos, dándose el caso de familias que manifiestan su preferencia respecto al tamaño de los pollos y de feriante que los reservan especialmente para ellos. Aparte de esto, existe una práctica de abastecimiento a domicilio o en el lugar de producción. Esta práctica se implementa fundamentalmente cuando a los feriantes se les agota el stock de productos, entonces se establecen acuerdos de provisión que pueden disponerse para una próxima jornada ferial o bien fijarse para ser concretados un horario y lugar distinto de la Feria.

Finalmente, consultados por sugerencias que propondrían para la Feria en carácter de consumidores, se destaca la apreciación sobre la necesidad de una infraestructura que provea de reparo a los feriantes. Cabe destacar que al momento

de realizarse las encuestas las frías temperaturas y la persistencia de los feriantes en su puesto de trabajo eran aspectos intensamente comentados entre consumidores y feriantes. Además de esto, se manifestaron sugerencias como la de mantener los precios por debajo de la media de los otros mercados como forma de compensación de los beneficios que otorga la Feria a los feriantes (esto incluye a utilización del espacio público y la excepción impositiva); y finalmente un consumidor apuntó que le parecía importante que la Feria mantenga el aspecto “*artesanal y espontáneo que tiene*”, sin encontrar necesidad en que se establezca una mayor organización de la misma.

3. Consideraciones del Capítulo

La presentación de los actores que complementan la tríada Feriantes-Estado-Consumidores, demuestra la existencia de distintos grados de involucramiento e influencia en el sostenimiento de la Feria.

En este sentido, dentro del Estado municipal se visualizan distintos puntos de vista y convencimiento sobre lo que la Feria representa para la comunidad local. Por parte del EDEP se manifiesta una apreciación positiva respecto a las oportunidades de integración que brinda la Feria a un sector productivo al cuál visualiza como objeto de intervención pública. Para Bromatología en cambio, dicho criterio de valoración ocupa una posición secundaria. Para este organismo el motivo que hace cuestionable la conveniencia sobre la existencia de la Feria, en tanto espacio institucionalizado, es la fragilidad de garantías de seguridad alimentaria que se ofrece al consumidor

Por parte de los consumidores, se observa un involucramiento positivo respecto a la Feria, que tiene que ver con la medida en que ésta satisface sus expectativas. Dentro de éstas aparecen tanto expectativas referidas al intercambio material (tipo y calidad de productos intercambiados) como al intercambio simbólico (puesta en valor de la producción local y reconocimiento hacia las características personales de los feriantes, entre otras).

VI. Mecanismos de estabilización y legitimación ferial

Las evidencias presentadas hasta aquí permiten el reconocimiento de la Feria de Productores de Plottier como un espacio socioterritorial que incrementa las oportunidades de inclusión e integración socioeconómica de la población local y que por lo tanto se configura como un espacio de interés local. Resulta conveniente en este punto profundizar respecto a los elementos que posibilitan o ponen en riesgo el sostenimiento de la Feria en tanto espacio socioeconómico de carácter alternativo.

El objetivo de este capítulo consiste en identificar los aspectos específicos que hacen al funcionamiento de la Feria, destacando las pautas de interacción y las referencias cognitivas que intervienen en el procesos de estabilización y legitimación social de la Feria.

El concepto estabilización refiere al proceso por el cual la Feria adquiere características que permiten su reproducción como espacio de inclusión socioeconómica a lo largo tiempo. Al respecto, cabe considerar una serie de dimensiones entre las que se destacan la estabilización de las relaciones sociales, el establecimiento de un equilibrio entre la oferta y la demanda, y la instalación de un orden social que confiera legitimidad y trascendencia social a las prácticas implementadas por los actores. En este sentido, el concepto de legitimación social hace referencia a la aprobación generalizada que la sociedad local sostiene respecto a la actividad ferial, o, dicho de otro modo, al reconocimiento generalizado de un derecho que se otorga a los feriantes para operar fuera del mercado convencional, pero dentro de ciertos límites convenidos.

Tal como se mencionó en la introducción de esta Tesis, una serie de desventajas son atribuidas a las actividades y los mercados que funcionan por fuera del orden convencional. Entre estas se señalan las condiciones de precariedad institucional, las limitaciones implicadas en el funcionamiento por fuera del sistema legal y, consecuentemente, la necesidad de construir mecanismos alternativos para

gestar sistemas de regulación y crear condiciones para que puedan funcionar y estabilizarse en un marco de confianza y conducta ética.

La dinámica y la trascendencia temporal que ha adquirido la Feria, induce a considerar la existencia de un conjunto de aspectos y mecanismos que estarían influyendo en el proceso de estabilización y legitimación social. A fin de identificarlos se contempló el enfoque analítico mencionado en la introducción y se sistematizaron aspectos que rescatados de la realidad transmitida por feriantes, consumidores y representantes del Estado.

1. Sistema de actores, intereses e interacciones feriales

Abramovay (2006), señala que la forma en que los mercados son constituidos y funcionan representa una síntesis de la manera en cómo los diferentes actores – privados, públicos, asociativos- se relacionan en el plano local. Asimismo, señala que la estabilización de los mercados se alcanza en torno al reconocimiento y legitimación de los procesos de dominación que lo constituyen. De este modo, se considera que la Feria se constituye a partir de la convergencia de una diversidad de intereses a partir de los cuales los actores locales se articulan y confrontan en un intento por moldear las pautas básicas de su funcionamiento.

La comprensión del sistema de interacción social que tiene lugar en la Feria, puede ordenarse a partir de considerarlo como una pluralidad de actores -feriantes, Estado y consumidores⁶¹- que actúan motivados por una tendencia hacia la obtención de un óptimo de gratificación, que interactúan entre si ante una situación que tiene un aspecto físico común y cuyas relaciones con sus situaciones – incluyendo a los demás actores- están medidas y definidas por un sistema de símbolos culturalmente estructurados y compartidos (Parsons, 1976).

Se considera que los tres actores apuntados interactúan -tácita o explícitamente- convocados por intereses que fueron abordados en los capítulos

⁶¹ Si bien se reconoce la existencia de otros actores que pueden desarrollar intereses a favor o en contra del estatus que caracteriza a la Feria -como es el caso de los comerciantes locales que ven en la Feria una competencia desleal-, se consideró que este es un campo de conflicto implícito en la competencia del Estado.

anteriores. Así, se pueden señalar tanto intereses específicos de cada actor, como intereses que involucran a otros actores.

Entre los intereses específicos se señalan:

- Estado: contribuir al bienestar de la población. (Figura 1: recuadro 1)
- Feriantes: mejorar su inserción socioeconómica. (Figura 1: recuadro 2)
- Consumidores: satisfacer sus necesidades materiales y simbólicas. (Figura 1: recuadro 3)

Entre los intereses que involucran a otros actores se señalan los siguientes:

Por el lado del Estado:

- Un interés que involucra como beneficiario al consumidor y que está relacionado al resguardo de la seguridad alimentaria. (Figura 1: recuadro 1.a.)
- Un interés que involucra como beneficiarios a los feriantes y que está relacionado con el sostenimiento de fuentes de ingreso y ocupación económica para la sociedad local. (Figura 1: recuadro 1.b.)

Por parte de los feriantes:

- Un interés que involucra como facilitador al Estado y que se relaciona con la posibilidad de acceder a una habilitación comercial básica y a la utilización del espacio público como medios para efectivizar u optimizar su actividad socioeconómica. (Figura 1: recuadro 2.a.)
- Un interés que involucra al consumidor como contraparte del intercambio mercantil y que se materializa en el intento de estabilizar la relación comercial a lo largo del tiempo. (Figura 1: recuadro 2.b.)

Finalmente por parte del consumidor se reconoce:

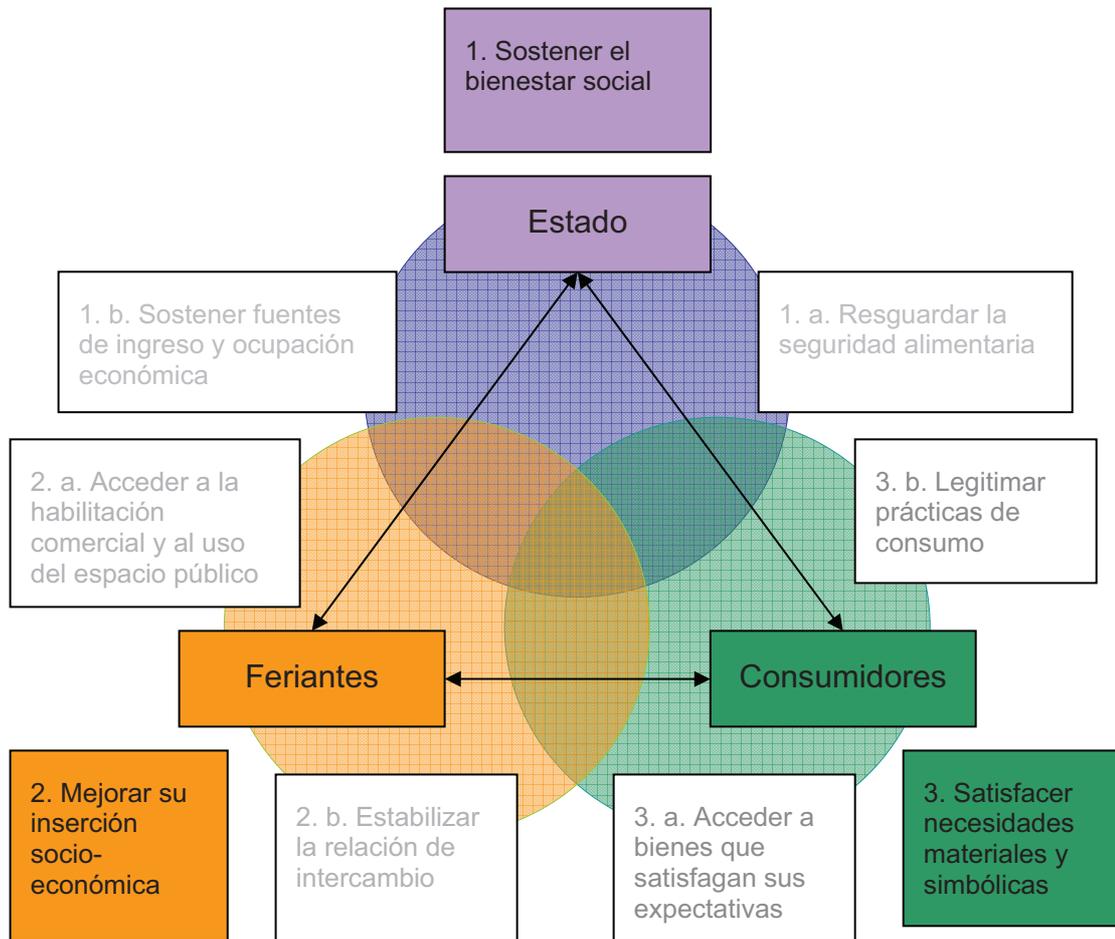
- Un interés que involucra al feriante como contraparte de su intercambio social y mercantil y que se materializa a partir de la recurrencia de su práctica de consumo y de la expresión de sus expectativas. (Figura 1: recuadro 3.a.)

- Un interés que involucra al Estado como respaldo institucional y que se relaciona con la necesidad de legitimar sus prácticas de consumo⁶². (Figura 1: recuadro 3.b.).

La co-presencia de estos actores y sus respectivos intereses da lugar a la concreción de campos de interacción en donde, en base a relaciones de cooperación y conflicto, se moldean las pautas básicas de funcionamiento y legitimación de la Feria.

⁶² Esto hace referencia a una supuesta necesidad del consumidor de contar con un respaldo o aval, no solo en lo referido al origen y la calidad de los productos a los que accede, sino también referido al marco legal y social en el que se insertan sus prácticas de intercambio y consumo. Tanto el capítulo anterior (apartado sobre los consumidores) como el desarrollo del presente capítulo, permiten observar una escasa contemplación por parte de los consumidores de su propia relación con el Estado, sin embargo, en los términos del análisis propuesto, se entiende que existe una interacción tácita en la que predomina la direccionalidad Estado-consumidor.

Figura 1. Sistema de actores, intereses y campos de interacción



2. Mecanismos y objetos de regulación

En la dinámica de la Feria se identificaron dos mecanismos principales que se complementan entre sí regulando la interacción de los actores y contribuyendo a la estabilización del mercado.

Por un lado se cuenta con un mecanismo formal y explícito que intenta regir sobre el funcionamiento de la Feria y se materializa en una reglamentación aprobada por el Consejo Deliberante de la localidad. Por otro lado, se cuenta con mecanismos que surgen como resultado de una construcción cotidiana en la que

participan los actores en un intento de forjar sus propias pautas de interacción y regulación.

Tal como se observará en el desarrollo de este capítulo, los objetos y mecanismos de regulación existentes presentan grados de legitimación y acatamiento relativos a los intereses y márgenes de acción que deparan a los actores involucrados los recursos, las habilidades y las relaciones sociales de las cuales dependen.

2.1. Mecanismo formal de regulación

La Feria cuenta con una reglamentación aprobada por el Consejo Deliberante municipal. Esta reglamentación (Anexo 6) establece sus bases normativas bajo los títulos: Disposiciones Generales; Del Registro de los Feriantes; Del Funcionamiento; De la disposición de puestos y espacios; De los productos, su preservación y precios; De los feriantes; y De los derechos y obligaciones.

Los objetos de regulación identificados en la reglamentación son:

- El perfil de los feriantes: deben acreditar residencia dentro de la localidad de Plottier, tratarse preferentemente de productores familiares que tienen a la actividad ferial como principal fuente de ingresos y ser titulares de una habilitación de carácter intransferible.
- El origen de los productos: deben ser producidos por los propios feriantes y en establecimientos localizados dentro del ejido municipal.
- El tipo de intercambio a concretarse: donde no puede establecerse intermediación comercial, venta por mayor, ni propender hacia la obtención de ganancias oportunistas.
- El tipo de productos a ofrecer: deben estar dentro de los rubros autorizados y demostrar cualidades de inocuidad y calidad.
- Las condiciones de exhibición e identificación de la mercadería ofertada y la presencia de los feriantes.
- Los horarios y el lugar de funcionamiento de la Feria y la disposición de los puestos dentro de ésta.

- Las obligaciones y responsabilidades de cada actor involucrado.

Los mecanismos regulación dispuestos por esta reglamentación consisten en la fiscalización y penalización sobre el no cumplimiento de las pautas establecidas, acciones que serían desarrolladas por parte del EDEP y Bromatología. Para ello el EDEP adquiere autoridad sobre la inscripción de los feriantes y la aplicación de sanciones -que van desde el pago de una multa hasta la suspensión por un turno de Feria o la exclusión de la misma en caso de considerarse necesario- y Bromatología, por su parte adquiere autoridad sobre la habilitación de la comercialización de productos alimenticios según criterios de seguridad alimentaria.

Se puede considerar a esta normativa como la pauta de formalización de la Feria, la cual otorga legitimidad a nivel estatal y constituye un respaldo explícito ante la sociedad local. En términos de Espino Ayala (1999) se trata de una construcción expresamente creada para encarar problemas específicos de coordinación económica, social y política, cuya aplicación y cumplimiento -al concebirse de carácter obligatorio- requiere de un poder coercitivo para hacerla cumplir.

2.2. Mecanismo no formal de regulación

El trabajo de campo realizado permitió observar que el mecanismo formal de regulación no resulta necesariamente reconocido y acatado por la totalidad de los actores, ni en la totalidad de sus dimensiones. En este sentido, cabe señalar la existencia de pautas complementarias de regulación que son adquiridas a partir de la práctica localizada, los procesos cognitivos aprehendidos y las observaciones mutuas que realizan los actores entre sí. Estas pautas, en términos de Espino Ayala (1999), constituyen reglas no escritas que se van acumulando a lo largo del tiempo y quedan registradas en los usos y costumbres de las personas. A diferencia de la normativa formal presentada mas arriba las pautas no formales suelen estar restringidas al ámbito de la esfera privada ya que no existe poder público que obligue a su observancia.

Al conjunto de mecanismos de regulación que operan en la práctica –esto incluye a las pautas establecidas en reglamentación formal y a las pautas no formales que se originan en el proceso de construcción social- se lo reconoce a los fines del análisis propuesto como mecanismos de regulación y legitimación social.

3. Campos de interacción, estabilización y legitimación ferial

En el primer apartado de este capítulo se describió el sistema de actores e intereses que se articula en el espacio ferial. Tal como se mencionó, dicha articulación da lugar a la conformación de campos de interacción social en los cuales se definen las pautas que son efectivamente utilizadas por los actores para orientar sus prácticas cotidianas y propender hacia la estabilización de sus relaciones.

A fin de proveer una interpretación acerca de los elementos que condicionan el proceso de estabilización y legitimación de la Feria y del modo en que estos se definen, se procedió a definir tres campos de interacción dentro de los cuales se desarrollan situaciones que ponen en cuestión a la sustentabilidad del espacio ferial. Así definidos, los campos de interacción que se analizan a continuación responden a:

1. El sostenimiento del espacio ferial
2. El resguardo de la seguridad alimentaria
3. La estabilización de las relaciones de intercambio mercantil

3.1. Sostenimiento del espacio ferial

El sostenimiento del espacio ferial en tanto instrumento que posibilita la integración socioeconómica, se identifica como una preocupación que atañe tanto los feriantes como al EDEP.

En este sentido se entiende a la exclusión como un proceso estructural y a la diversificación y a la facilitación del acceso al desarrollo de ocupaciones que permitan la socialización y la integración económica de la gente, como una responsabilidad de dominio público.

La escasez de oportunidades generadas desde el ámbito privado y de políticas implementadas por parte del Estado pone al organismo municipal encargado de fomentar el desarrollo de la actividad económica local y la generación de nuevas fuentes laborales, frente a una demanda que hasta el momento no ha sido posible saldar orgánica y efectivamente. El reconocimiento de esto es un factor

que necesariamente conduce a resguardar los espacios que, los mismos afectados por las transformaciones territoriales, se han ido construyendo. Uno de esos espacios es la Feria de Productores.

En este apartado se analizan elementos que condicionan el uso del espacio público, en tanto dimensión física del espacio ferial; y elementos que condicionan la reproducción de las prácticas y las relaciones sectoriales establecidas en la Feria, en tanto dimensión social del espacio.

3.1.1. Situación de compromiso en la relación entre feriantes y Estado

En la relación que se establece entre el Estado y los feriantes se identifica una situación de compromiso. El Estado, ante la admisión de falta de respuestas o propuestas que contribuyen a mejorar la condición de la población local, contrae una deuda social con los pequeños productores y elaboradores. La naturaleza de esa deuda lo lleva a respaldar una actividad que permanece al margen del sistema económico formal, con nula o casi nula generación de beneficios fiscales para la localidad y que ha sido cuestionada por otros actores locales. Por el lado de los feriantes, la percepción de una situación de privilegio fiscal y de amparo por parte del EDEP, genera un compromiso que actúa promoviendo actitudes de colaboración y, en cierta forma, neutralizando el reclamo por respuestas a necesidades históricas.

Una situación que ilustra esta relación es la referida al uso del espacio público. A partir de lo tratado en el capítulo que describe a la Feria y sus especificidades, se sabe que ésta ha ido cambiando su localización y que persiste sin contar con instalaciones sanitarias ni con la infraestructura de puestos que se consideran necesarias para su óptimo funcionamiento. La resolución de este conflicto involucra tanto actores públicos como privados; intereses comunes y contrapuestos; y actitudes de postergación y cooperación.

Hasta el momento, la Feria ha funcionado dentro de un terreno de acceso público perteneciente a una empresa ferroviaria de gestión privada, que autoriza al funcionamiento de espacios verdes dentro de sus límites prediales, pero no la instalación de infraestructura fija. En tanto esta situación involucra a un actor privado con el cual resultaría necesario entablar acuerdos, la localización de la Feria dentro del área parquizada o alternativamente dentro del playón donde funcionó durante el

invierno, depende de una disputa existente entre la Feria y la Dirección de Espacios Verdes del municipio y los usuarios del parque, los cuales consideran que el uso recreativo y comercial no resultan del todo compatibles.

Según el EDEP esto limita la posibilidad de avanzar en la materialización de la respuesta esperada por los feriantes, lo cual se ve agravado por la oposición que éstos manifiestan en cuanto a su traslado fuera del perímetro donde vienen funcionando por considerarlo el más propicio para su desempeño comercial. Ante esta situación, la estrategia seguida por el EDEP toma forma en la postergación de respuestas y también en la contemplación de beneficios compensatorios, como son la no la aplicación de un gravamen impositivo por el uso del espacio público, o la disminución de exigencias respecto a la estética ferial que, según el reglamento, los feriantes deberían garantizar.

Un aspecto que ejemplifica a esta situación de compromiso es la neutralización del reclamo por la delimitación de un lugar fijo y la instalación de una infraestructura básica para el funcionamiento de la Feria, lo cual representa una necesidad sentida entre los feriantes y legitimada por consumidores y el Estado mismo. Respecto a esto un feriante admite:

“Una temporada el Municipio nos alquiló una carpa para que la Feria funcione durante el invierno pero fue un problema porque nosotros no podíamos cuidarla durante las noches y sufrió unos cuantos destrozos...nosotros no podemos sostenerla y tampoco podemos pedirle al Municipio que sostenga un gasto así”.

En cuanto a la ilustración de las actitudes de cooperación, se puede señalar lo acordado respecto a la fijación de precios. La consideración de la fijación de precios alrededor de un 20% menor que los de plaza, es un aspecto en el que los feriantes, aunque no todos, ponen acento como forma de retribución a los beneficios percibidos (esto es, la habilitación para el uso del espacio público y la excepción impositiva)⁶³.

⁶³ Muchos de los feriantes consultados presentan este gesto como una actitud de colaboración, sin embargo esto también podría ser parte de una estrategia de competencia entre la Feria y los comercios locales.

Lo expresado hasta aquí evidencia la instalación de una situación de compromiso entre feriantes y Estado que, aunque permite funcionar, mantiene a la Feria en niveles de precariedad respecto a las expectativas de consolidación ferial que inicialmente habían sido proyectadas.

3.1.2. Características de la construcción del diálogo y la participación

El modo en que se articulan el diálogo y la participación⁶⁴ en el espacio ferial son elementos a considerar dentro de los mecanismos que influyen en el tipo de relaciones y en la actitud que van desarrollando los feriantes frente al sostenimiento del espacio.

Una característica a señalar es el carácter personalizado del diálogo entablado entre las partes. La falta de implementación de espacios de participación y discusión grupal⁶⁵ contribuye a que la forma de comunicación establecida entre los actores se limite al diálogo feriante-representante estatal; feriante-consumidor; feriante-feriante, en forma individual y atomizada. Este modo de operar, pudo haber surgido en forma espontánea pero también se reproduce como estrategia de acción. Frases provenientes del Estado como:

“Los feriantes piden que hagamos alguna reunión pero por ahora no lo estamos movilizandopor no contar con respuestas a reclamos legítimos de los cuales somos concientes”...

⁶⁴ Manzanal et. al (2006) sostienen que el concepto de participación condensa las diversas formas que tiene y ejerce la población en general, y en particular los integrantes de organizaciones, los beneficiarios de políticas públicas y otros, para intervenir en acciones o decisiones que determinan su futuro socioeconómico e influyen en el de su comunidad y territorio. Asimismo, consideran que la participación va asumiendo, en la práctica, formas de mayor compromiso individual y organizacional, en un gradiente que empieza por estar simplemente informado hasta diseñar acciones, individuales o grupales y tomar decisiones estratégicas.

⁶⁵ El reglamento de la Feria establece mecanismos de comunicación y participación que actualmente no están siendo utilizados y que consisten en la implementación de: Circulares con carácter de notificación a través del cual el EDEP comunicaría acerca de la adopción de disposiciones respecto a requisitos de exhibición y mantenimiento de puestos, condiciones sanitarias e higiénicas, precios de los productos y vestimenta de los feriantes; Reuniones mensuales en la que participarían feriantes y personal designado por el EDEP a los efectos de evaluar el funcionamiento de la Feria; y de un Libro de quejas, inquietudes y propuestas disponibles para feriantes y público general.

O el mismo argumento por el cual los feriantes solicitan instancias de dialogo abierto:

“Necesitamos manejar todos la misma información”,

Son muestras de la representación que los actores tienen acerca del potencial de movilización y cambio que se esconde tras las formas de participación ensayadas.

El hecho de que sea el EDEP quien en la actualidad decida unilateralmente sobre la inscripción de nuevos feriantes y del mismo modo sea el único que maneja información sobre ellos y el origen de los productos, es un ejemplo de lo que se viene señalando. Esta situación crea una atmósfera de incertidumbre y desconfianza que alimenta tanto la generación de imaginarios y señalamientos entre feriantes, como el desarrollo de una marcada dependencia de los feriantes respecto al Estado.

Un caso concreto se materializa en torno a los horticultores nuevos, a quienes la mayoría señala como revendedores y de cuyas prácticas concretas la única persona que tiene conocimiento es la encargada de la Feria.

Otro ejemplo de esto, es el desconocimiento que tienen los feriantes respecto a la justificación sobre la inclusión de personas que comercializan productos de terceros y/o que no son producidos en la localidad, hecho restringido en la reglamentación dentro de las pautas de integración a la Feria.

Una feriante manifiesta descontento al respecto y sostiene que inicialmente los aspirantes a participar de la Feria debían, en primer instancia ser aprobados por una comisión de feriantes y luego por el EDEP, pero que hace un tiempo este mecanismo se disolvió pasando el EDEP a resolver unilateralmente.

Las características que han adquirido el diálogo y la participación dentro de la Feria se convierten de esta manera, en elementos constituyentes del tipo de relaciones y construcciones sociales que se ha ido forjando en el espacio estudiado.

3.1.3. Apoyo a la producción local como elemento de legitimación social

En este punto resulta pertinente incorporar una apreciación que proviene de los consumidores y que tiene que ver con su intención de contribuir con la producción y la integración económica de actores locales. Parte de los consumidores consultados acerca de los motivos de su concurrencia a la Feria señalan la valoración que hacen de la oportunidad de contribuir a través de sus compras con la producción local.

Los feriantes son conscientes de que el reconocimiento a la producción local y familiar influye en la legitimación que la sociedad hace de su actividad y en consecuencia manifiestan cierto disgusto respecto a la trasgresión de la pauta:

“Acá se debería vender sólo lo se que produce pero eso no se cumple. Hay gente que trae verdura del mercado concentrador. Ahora el EDEP también aprobó la participación de un puesto que trae productos de otra provincia. Eso no tendría que permitirse, pero vienen por política, les habrán hecho un contacto y acá están. De última no nos molesta porque acá nadie hace esos productos y nos dijeron que el hombre tiene problemas de salud...pero bueno. Lo que pasa es que si se empieza a dar esto ya no sería lo mismo”.

Acerca de lo que preocupa respecto a la venta de productos externos a la localidad o de terceros se expresan:

“...Es que ya no sería una Feria de productores, sino cualquier cosa. Como está se mantiene controlado, pero si empiezan a llegar de cualquier lugar...”.

De este tipo de expresiones se extrae que a lo que se teme es a la disminución del control y del carácter local y de auto producción que caracteriza a la Feria.

En cuanto a aquello que los feriantes consideran que corresponde o no comercializar en la Feria, existe cierta multiplicidad de criterios⁶⁶. Un feriante al ser consultado acerca del origen de parte de su mercadería admite con seguridad de estar obrando dentro de los parámetros convenidos:

“Esto es de un productor vecino. Entre productores podemos abastecernos.”

Y otro, a la consulta sobre si comercializa toda su producción en la Feria, manifiesta entender que la restricción en la comercialización de productos está centrada en la escala productiva que se maneja y no en la autoproducción como parámetro excluyente de lo que corresponde ofrecer.

“Sí, esa es la idea de la Feria, es para productores chicos, si tenes para vender en los comercios ya no correspondería utilizar la Feria. Algunos productos los compramos, tratamos de que sea cada vez menos por un tema de confianza, te pueden vender gato por liebre y después uno tiene que dar la cara”.

Este comportamiento evidencia rasgos de interés privado que desestima, por desconocimiento o conveniencia, un parámetro igual o más importante que el que sí reconoce como parte de la reglamentación formal.

Con esto se comprende el grado de libertad y subjetividad respecto a los criterios a través de los cuales los feriantes juzgan y legitiman sus propias acciones.

Esta flexibilidad de criterios se manifiesta también por parte del Estado. En este caso, y volviendo sobre las prácticas de algunos productores se sostiene:

“Sí, parte de los productos los traen de afuera. Te das cuenta, por el camión que tienen, que están organizados para el comercio hortícola. Igual producen, eh? Yo visité las chacras en el verano y son hermosas, trabajan muchísimo. Ahora quiero empezar a recorrer las chacras, que es parte de mi función. De esa forma se van a sentir más controlados y yo voy a tener más herramientas para regularlo.”

⁶⁶ Término adoptado de Berger y Luckmann (1995).

Por otro lado, desde la postura del Estado se evidencia la misma preocupación que los feriantes en torno a sostener el carácter de autoproducción y producción local de la Feria:

“Hay pautas que es necesario garantizar, sino se corre el riesgo de que empiecen a traer cualquier cosa y ya no sería una Feria de productores”.

Respecto al resguardo de la legitimación social de la Feria se evidencian dos situaciones contradictorias que involucran tanto al Estado como a los feriantes: por un lado existe un reconocimiento discursivo en cuanto a la importancia que tiene el criterio de auto-producción local en el proceso de legitimación externo de la Feria; por otro, se hace evidente una licencia creada al interior de la Feria, por la cuál se permite transgredir dichos criterios y poner en riesgo uno de los elementos involucrados en el sostenimiento de la Feria. Sobre este tema se volverá en el apartado vinculado al establecimiento de la relación mercantil entre feriantes y consumidores.

3.1.4. Características de las prácticas sectoriales de los feriantes

Finalmente y respecto al sostenimiento del espacio ferial, interesa evidenciar el carácter de las prácticas sectoriales de los feriantes.

Actualmente los feriantes demuestran no estar movilizados como grupo en post de aumentar o mejorar las oportunidades colectivas. Más bien cada uno se preocupa por sostener su actividad productiva y por aprovechar lo mejor posible el espacio de venta disponible.

Ilustrando esto, una feriante sostiene que la Feria se va a mantener siempre como hasta ahora. Sostiene que la gente que participa se conforma con reproducir lo que hace y lo que tiene. Desde su percepción el Estado tampoco hace nada para que la Feria mejore y sostiene que no tienen noticia de que se estén realizando acciones al respecto.

Esto coincide con la apreciación que tiene el Estado. A modo de ejemplo y en relación al reclamo reiterado de los feriantes respecto a la concreción de una infraestructura básica, se señala:

“Hoy los feriantes están mas tranquilos, yo creo que están esperando respuestas”.

Respecto a la interacción que existe entre feriantes, se reconoce un funcionamiento informal, basado en el diálogo y acciones espontáneas que tienen lugar durante las jornadas de Feria.

Entre los feriantes se identifica a dos hombres como los más activos.

“Ellos se encargan de elevar notas, de hacernos firmar. Cuando nos tuvimos que trasladar de lugar vinieron y nos explicaron el por qué”.

Tal como uno de ellos expresa, el sentido del colectivo en la organización de la Feria no ha llegado a materializarse como una pauta permanente. La organización sectorial toma forma solo ocasionalmente y ante situaciones en las que estalla algún conflicto, pero la actitud habitual es de pasividad y práctica individual

“Cuando se organizó la Feria había que formar una comisión. Acá dicen que yo soy el presidente porque en ese momento junte 32 votos de 35, algo así...pero esto se maneja de forma horizontal, cada uno sabe lo que se puede hacer y lo que no. No hay mayores conflictos. Bueno, lo del espacio siempre es un problema. Hicimos un montón de notas pero no pasa nada. Nos vamos trasladando. Acá estamos bien ahora, pero dentro de poco nos tendremos que trasladar otra vez porque no hay nada de sombra... ¡Sabes el calor que levanta esto!”.

Ilustrando uno de los factores que contribuyen a disminuir las expectativas de trabajo colectivo, los feriantes relatan el desenlace de una iniciativa de difusión que tenía como objetivo promover la Feria a nivel regional y así aumentar las ventas:

“Hace poco estábamos saliendo en un programa de la radio LU5⁶⁷. Vino una chica a hacernos notas y las pasaban. Pero era muy temprano, a esa hora no nos escuchaba nadie. Aparte se hacia promoción a la Feria en su conjunto y solo algunos habíamos aportado. Teníamos que poner \$20 cada uno, pero solo pusimos algunos”.

Aquí se pone en evidencia una situación que pone en cuestión los beneficios de obrar en post del bien común mientras esto no sea contemplado por la generalidad de los feriantes.

La falta de acuerdo en los criterios y en los mecanismos utilizados entre los feriantes confluye en un proceso de debilitamiento en el que las prácticas de participación y búsqueda colectiva de consensos y alternativas pierden fuerza entre los actores involucrados. Los acuerdos estrictamente necesarios pasan a ser aquellos a los que se llega con el Estado y con los consumidores en forma individualizada y bilateral. Un efecto visible de esto es la pérdida de la iniciativa de autogestión por parte de los feriantes en tanto sector y la dilatación o delegación de responsabilidades sobre preocupaciones que los conciernen.

Para concluir y volviendo sobre el conjunto de elementos que se analizaron respecto al sostenimiento del espacio ferial, se evidencia, en términos de Millán (2006) un debilitamiento en las “expectativas de cooperación”, concepto que refiere a la credibilidad que guardan los actores entre sí respecto a la ocurrencia de comportamientos de colaboración para emprender objetivos comunes.

A pesar de la percepción de los feriantes de no tener control sobre algunas resoluciones que toma el Estado, el Estado sostiene la percepción opuesta de estar limitado en su accionar por influencia de los feriantes:

“Por un lado escuchamos quejas sobre la trasgresión de las pautas pero si nosotros ponemos limites son ellos los que se oponen...mucho no podemos hacer porque entre ellos mismos se protegen”.

⁶⁷ Radio AM de alcance regional.

Dicho juego de poder evidencia saldarse mediante la generación de una situación por la cuál feriantes y el Estado ceden posiciones y adquieren obligaciones mutuas en función de un interés común como es el sostenimiento de las oportunidades socioeconómicas.

3.2. Resguardo de la seguridad alimentaria

El resguardo de la seguridad alimentaria y específicamente de la inocuidad alimentaria, aparece como campo de interacción entre los actores de la Feria por considerarse un factor de riesgo hacia la salud de los consumidores, y consecuentemente, hacia el sostenimiento de las pautas de habilitación implementadas para de los productos que se comercializan en la Feria. Este aspecto se aborda, a los fines del análisis efectuado, como un eje en sí mismo, pero como se verá, envuelve también aspectos relacionados con el sostenimiento de las fuentes de ocupación y la relación de proximidad establecida entre feriantes y consumidores.

Resulta notorio que el aspecto de la seguridad alimentaria de la Feria, sea asumido por bromatología como un problema crítico, y en cambio resulte mayormente desestimado entre feriantes, consumidores y representantes del EDEP. Esta situación lleva a cuestionar la lógica por la cuál la Feria logra sostenerse a pesar de que una parte involucrada señale la precariedad de sus garantías sanitarias. Esto puede se responde, en parte, a través de la observación de las prácticas y la interpretación de las referencias cognitivas en que se basan los distintos actores.

3.2.1. Libertad de elección, referencias experimentales y proximidad con los feriantes dentro de las pautas de acción de los consumidores

Por el lado de los consumidores la práctica de consumo selectivo más elemental se basa en consumir de la Feria solo aquello en lo que se confía. La posibilidad de elección establece que aquellos productos en los que no se confía, simplemente no son consumidos. Se trata de una opción de carácter personal que se mantiene en ese orden mientras no surjan inconvenientes.

Particularmente no se registran antecedentes de intoxicación relacionadas a productos adquiridos en la Feria. Los consumidores que optan por adquirir productos en los que perciben algún tipo de riesgo (como el caso de las pastas frescas) se resguardan en la confianza directa que depositan sobre el feriante que los ofrece. Ningún consumidor consultado hace referencia a la relación entre la fiscalización estatal y la confiabilidad de los alimentos lo cual reafirma la noción acerca de la centralidad que adquiere, en este sentido, la confianza entre feriantes y consumidores.

Las referencias para la acción que utilizan los consumidores en este sentido van desde el conocimiento directo del establecimiento donde se producen y/o elaboran los alimentos, hasta el conocimiento indirecto –transmitido por el propio feriante o algún tercero- del establecimiento y/o del proceso productivo involucrado, pasando por la imagen de pulcritud y dedicación que puedan transmitir el feriante y su puesto⁶⁸. Otra referencia utilizada es la propia experimentación:

“Vengo consumiendo sus productos hace tiempo y nunca pasó nada”.

La proximidad entre el productor y el feriante posibilita una selección positiva pero también negativa. Un consumidor ilustra esto manifestando:

“Conozco las condiciones en las que se producen ciertas hortalizas que se venden en la Feria, por eso no las consumo”.

A pesar de que se trate de una opinión bastante excepcional dentro de los consumidores, esta manifestación resulta ilustrativa de la situación diferencial que existe respecto a la valoración de los productos alimenticios dentro y fuera de la Feria. El trato directo y la proximidad geográfica que vincula a consumidores y productores ponen a disposición del consumidor nuevas fuentes de referencia. Una referencia como la mencionada, raramente podría obtenerse respecto a las hortalizas compradas en mercados menos personalizados, ya que se trata de

⁶⁸ Información presentada en el capítulo V, apartado 2.

productos que recién en los últimos tiempos comenzaron a ser controlados en origen por parte de autoridades públicas o intermediarios comerciales⁶⁹.

Esto y lo anterior contribuyen en el dimensionamiento del peso que la proximidad y la interacción directa entre feriantes y consumidores tienen en la construcción compartida de las pautas de producción y consumo.

3.2.2. Confianza en experiencias personales, interacción con los consumidores, control social y adecuación de las prácticas a los mercados utilizados, dentro de las pautas de acción de los feriantes

Por el lado de los feriantes existe un convencimiento personal acerca de la adecuación de los procesos de producción y elaboración utilizados. Sus prácticas alimenticias se reafirman en el intercambio de conocimientos entre productores, en capacitaciones que han tomado y en la experiencia y seguridad adquirida tras años de seguir los mismos métodos de elaboración sin haber registrado problemas ni quejas por parte de los consumidores.

Los alimentos que ofrecen al consumidor son los mismos que ofrecen a sus familias, pero esto no quita que se manifiesten niveles de desconocimiento entorno a los riesgos alimentarios y a la justificación de técnicas señaladas desde los organismos del Estado como obligatorias y excluyentes. Ilustrando esto, una feriante comenta:

“Por un lado se promueven los productos artesanales, regionales...pero por otro lado los hacen desaparecer. Yo siempre hice escabeche. Me sale riquísimo. Lo vengo consumiendo hace años y nunca pasó nada. Pero resulta que para que lo habiliten lo tendría que

⁶⁹ Ohaco (2008) compara los que ocurre con la fruticultura y la horticultura y señala que en nuestro país y en líneas generales, la mayoría de los controles y reglamentaciones relacionados con residuos de plaguicidas y prácticas a campo para el sector frutícola surgen a partir de exigencias impuestas por el mercado externo para la exportación, lo que lleva a que se adopten estas mismas exigencias para el mercado interno. En horticultura esto no ocurre, ya que el principal destino de los productos de las huertas es el mercado interno, y aunque existen reglamentaciones, no se ejerce un control determinante sobre éstos.

hacer en un auto-clave⁷⁰. No se muy bien como funciona pero me dijeron que tengo que poner todos los ingredientes en el frasco, crudos, cerrarlo y meterlo ahí. Eso a mi no me da ninguna confianza, imaginate que ni siquiera lo puedes probar. ¿Cómo sabes que no te quedo crudo? Y saldría distinto, seguro. Yo lo que quisiera es ofrecer mi producto tal como lo hice siempre...no sé. Para mi ese es el sentido de lo artesanal. En algo se tendría que distinguir, ¿no?”.

En este caso además de manifestarse cierto desconocimiento respecto a la justificación de una pauta de elaboración impuesta por las autoridades bromatológicas, se manifiesta un nivel de desacuerdo con las técnicas que estarían garantizando la inocuidad alimentaria por ir en contra de las prácticas que otorgan especificidad a sus productos.

Algo similar ocurre respecto al cumplimiento de la pauta que establece la obligatoriedad de faenar pollos solo en mataderos habilitados. Los feriantes tienen asignado un matadero municipal en el que deberían faenar sus pollos, pero esto no se cumple en todos los casos:

“Un tiempo los llevé pero los arruinan. No me gusta como los tratan, los golpean y los machucan. Los sumergen en un líquido que los deja blancos y pierden el color amarillo que es lo que más busca la gente. Te das cuenta de que no saben trabajar, o no les interesa. La mayoría de los que trabajan ahí son de los planes sociales, les dan 150 pesos y tienen que trabajar en algún lado, pero no están capacitados para eso”.

La percepción sobre falta de adecuación de los servicios públicos prestados hace que éstos, en lugar de ser captados como una facilitación hacia la habilitación comercial de los productos, sean considerados como cargas burocráticas a las cuales se intenta evadir.

⁷⁰ En el contexto industrial el término “autoclave” se utiliza para referirse a un dispositivo, del tipo de una olla a presión de gran talla, utilizada para cocimiento en procesos industriales. En la industria alimentaria se utilizan para la esterilización de conservas y alimentos enlatados cuyas características requieren un tratamiento por encima de los 100 grados centígrados.

El comportamiento de los consumidores en este caso, opera a favor de la práctica alternativa a la reglamentaria desde el momento en que transmiten a los productores una mayor inclinación por la calidad organoléptica de los alimentos antes que por el cumplimiento de los procedimientos a través de los cuales los alimentos deberían llegar a su mesa.

Un mecanismo de control social evidenciado entre los feriantes consiste en la emisión de denuncias ante los responsables del EDEP cada vez que observan anomalías en los productos ofrecidos por otros feriantes, ya sea debido a su composición o a la forma en que son expuestos. Una feriante hace referencia a esto:

“El otro día tuve que llamar al EDEP para que vengan a ver la forma en que se estaban exponiendo unas conservas. Estaban a pleno sol. ¿Sabes lo que es eso? Si después pasa algo, la Feria entera queda tildada”.

De este modo se reconoce que, aunque los feriantes asumen un rol activo respecto a la fiscalización sanitaria de la Feria recurren a la autoridad del EDEP como intermediaria.

Finalmente, se observa que la prioridad con que los feriantes consideran la posibilidad de adecuar su estatus e infraestructura a los requerimientos exigidos para la habilitación formal de los productos alimentarios comerciales, queda en ocasiones relegada. Esto se ve influido por una apreciación dudosa acerca los beneficios que dicha habilitación les otorgaría.

La habilitación comercial de establecimientos y de productos exige una transformación importante. Pasar de la informalidad y la invisibilidad a la formalización de una actividad económica trae aparejado responsabilidades, requisitos y cargas impositivas. Implica también un cambio en la concepción sobre la categoría ocupacional que se otorga a las actividades, las cuales inicialmente pueden considerarse como actividades mercantiles, de autoconsumo y venta de excedentes o bien como actividades más recreativas que económicas. Además, existiendo formas de operar dentro de la informalidad o de la habilitación condicionada como la que pudiera otorgar el sistema ferial, la formalización se encuadra dentro de una opción que trae implícito el objetivo de insertarse en

mercados que abandonan el campo de la proximidad y expone a los productores a nuevas formas de coordinación, control y subordinación.

Algunas situaciones en particular ejemplifican esta situación. Al consultar sobre la consideración de habilitar la salita donde elabora los alimentos una feriante contesta:

“No, siempre lo tuve presente pero no lo he hecho. Me parece que van a venir y me van a exigir muchísimas cosas. No me decido. Aparte hay que pagar por la autorización del establecimiento y también por cada producto y por el análisis de los productos...se te van como \$1000 pesos en tramites, mas las instalaciones que habría que adecuar.”

Complementariamente, sobre la intención de ampliar los canales comerciales un productor comenta:

“El matadero en el que faeno los pollos me habilita sólo para el transito hasta Neuquén. Me llamaron de una avícola para que les venda pollos, pero pagaban poco y yo no tengo mucho, lo que tengo lo puedo vender acá, no me voy a complicar”.

El primer caso reconoce un obstáculo en los desembolsos monetarios implicados mientras que el segundo pone énfasis en los límites de su escala productiva y en las complicaciones que le depararía el acceso a otro tipo de mercados.

Como propuesta superadora a las opciones mencionadas una productora señala las ventajas que le aporta la existencia de una normativa especial como es la que rige sobre la elaboración, circulación y comercialización de vinos caseros⁷¹:

⁷¹ En el año 2002, considerando la proliferación de elaboradores de pequeños volúmenes de vino comercializado bajo el nombre de “Vino Casero” o “Vino Patero”, y teniendo en cuenta que esos vinos podrían ofrecerse directamente al consumidor, Instituto Nacional de Vitivinicultura estimó necesario definir a este elaborador y al producto. Mediante el dictado de la Resolución C. 27/2002 se definió como “Elaborador de Vino Casero” al que efectúa una elaboración anual que no exceda los 4000 litros de vino; se establecieron los requisitos para su inscripción ante el INV; y se determinaron las condiciones para la elaboración, identificación y comercialización de esta producto. Asimismo se estableció que una vez realizada la inscripción en la dependencia regional del INV ésta debería informar la actividad del inscripto al municipio que correspondiese y también que se procedería al decomiso y posterior derrame de aquellas partidas de Vino casero cuya elaboración, distribución y/o

“Con lo que estoy muy conforme es con el programa de vino casero. Eso es una maravilla. No se por qué no se hacen así las cosas. Yo estoy inscripta. Vienen a mi casa, ven como trabajo, sacan una muestra de vino, la analizan y si todo está en orden me dan una etiqueta que me autoriza a venderlos. Si todo se manejara así sería algo totalmente distinto.”

Lo anterior es una síntesis que contribuye a comprender el modo en que los feriantes construyen sus prácticas sanitarias y las referencias que utilizan para ello. Se destaca aquí la interacción que asumen con los consumidores, la confianza en su experiencia personal y la correlación existente entre las expectativas de adecuación de las infraestructuras y escalas productivas y los mercados en los cuales pueden o aspiran participar.

3.2.3. Normativa ferial, resguardo de las oportunidades de inserción y de las relaciones intersectoriales como pautas de acción del EDEP

Por parte del EDEP se manifiesta una percepción positiva en torno a la efectividad de las metodologías y las garantías sanitarias suministradas. En este sentido, se considera que la restricción puesta hacia la comercialización de productos identificados como riesgosos (lácteos, salsas, escabeches, frituras, etc.), así como la delimitación de la faena de animales en mataderos habilitados y el soporte técnico ofrecido por la dirección de Bromatología, resultan condiciones suficientes para resguardar la salud pública y la responsabilidad de los feriantes.

El organismo se muestra estricto respecto a no permitir que personas que no hayan sido autorizadas por Bromatología participen de la Feria. Ante la reincidencia de vendedores no autorizados la herramienta utilizada por el EDEP consiste en acudir a Bromatología. Una situación particular desatada en la Feria a raíz de la intrusión de un vendedor no autorizado ejemplifica esto y la forma en que es entendida por el organismo:

“No está permitido hacer ventas ambulantes. En la Feria todos tienen que estar habilitados. El no es parte de la Feria y no reúne las condiciones bromatológicas. Pero los mismos feriantes lo habilitan desde el momento en que le compran tortas fritas. Es una situación que me pone mal. Habría que hacer algo. Yo creo que se debería brindar capacitación y ayudar a habilitar su actividad. Es gente que quiere trabajar. Es lo que saben y pueden hacer”.

En este caso el pedido de intervención de Bromatología siguió una consigna emitida desde la gerencia del EDEP:

“A mi me indicaron que cuento con el apoyo de Bromatología y de Transito, ante cualquier anomalía me corresponde convocarlos y ellos tienen que resolver el problema. Yo estoy para acompañar a los productores.”

Sin embargo, el resguardo del cumplimiento de las pautas establecidas es menos rígido en lo que respecta al seguimiento de los feriantes ya habilitados. Esto se evidencia en la escasa reacción manifestada frente a feriantes que comercializan conservas restringidas o que mantienen prácticas por fuera de lo acordado como es la realización de la faena en establecimientos no habilitados.

En este caso la autoridad del EDEP parece debilitarse y entrar en contradicción entre la intención de garantizar el cumplimiento de las pautas establecidas y la necesidad de sostener las oportunidades de integración comercial para los feriantes y sus productos, o bien, de resguardar la armonía en la relación establecida para con ellos. Lo que parece evitarse en este caso es la generación de conflictos y/o la puesta en evidencia de una escasez de respuestas concretas respecto a la necesidad de adecuar la infraestructura local o de complementar los limitados recursos privados.

3.2.4. Referencias cognitivas, códigos supralocales y delimitación de funciones como pautas de acción de Bromatología

En cuanto a la postura que manifiesta Bromatología, cobra peso la conciencia adquirida sobre el riesgo sanitario implicado en la manipulación de los alimentos. Esta se basa en el conocimiento de casos, estadísticas y referencias cognitivas acerca de los riesgos implicados en la manipulación de alimentos y las pautas que se deberían cumplir para evitarlos. En primera instancia la dirección actual de Bromatología sostiene que el modo de resguardar la salud alimentaria pasa inevitablemente por el cumplimiento de las pautas del Código Alimentario Argentino, y que el organismo con autoridad para hacerlo cumplir es el Área de Bromatología y Calidad Ambiental dependiente de la Dirección de Seguridad e Higiene y Medio Ambiente de la Provincia del Neuquén. En segunda instancia, y en consideración de las funciones que tiene asignadas y los recursos con los que cuenta la delegación municipal, creen no tener capacidad para realizar el tipo de seguimiento y fiscalización ferial que consideran necesarias.

Al consultar respecto a si la Feria representa una facilitación o un incremento en la complejidad de su función, los agentes entrevistados se inclinan por considerarlo como un factor de complejización, debido a que entran en juego intereses políticos que dificultan el ejercicio de su autoridad.

“Se habilitan prácticas con las cuales no estamos de acuerdo o para las cuales no contamos con mecanismos que garanticen su buena aplicación”.

Para Bromatología, la Feria tal como hoy está funcionando, es un problema. Aunque también lo es el comercio informal de alimentos que funciona por afuera de la Feria, al cual consideran aún más basto y riesgoso.

Un caso ilustrativo de esto último, lo presenta un feriante. Comenta que tiempo atrás muchos productores ofrecían conservas y productos (fundamentalmente conservas de tomate) que por cuestión de sanidad fueron restringidos para su comercialización en la Feria. En este sentido menciona al caso de un productor de chacinados que, ante exigencias crecientes de la Feria, prefirió darse de baja y continuar atendiendo a sus clientes en la chacra.

Los inspectores de Bromatología señalan que en caso de no existir intercambio mediado por un comercio o una habilitación pública como es la Feria, la responsabilidad respecto a la calidad de los alimentos intercambiados recae sobre quienes lo practican. En este sentido, la diferencia entre lo que pasa dentro y fuera de Feria evidencia tener mayor vinculación con los niveles de control social y legal a los que se somete la institución fiscalizadora, que con el resguardo de la salud de la población.

Un aspecto a considerar respecto a la postura que presenta la gestión de Bromatología, es que ha ido cambiando junto con los responsables en turno. Como se mencionó en la historia de la conformación de la Feria⁷², la gestión de Bromatología había participado en el establecimiento de pautas y en la fiscalización de la actividad, los establecimientos elaboradores y los productos.

Una productora comenta que en los inicios de la Feria los inspectores asistían con mayor frecuencia:

“Venían seguido y hasta abrían los pollos para ver si estaban frescos. Uno se sentía mejor, más seguro y la gente también. Veían que estaban controlando los productos y eso da mayor confianza. Ahora no están viniendo, no se por qué”.

En la actualidad el organismo restringe su intervención al control de la forma en que es expuesta la mercadería, sin adentrarse en los procesos de producción y se limita a la verificación de los rubros alimentos procesados y carnes.

Lo anterior y poniendo en consideración al conjunto de perspectivas presentadas en este apartado, indica que el funcionamiento de la Feria respecto a su dimensión sanitaria se estabiliza en un nivel de riesgo alimentario señalado como crítico por la autoridad responsable del tema y subordinado por el resto de los actores, quienes en mayor medida consideran que se toman las precauciones necesarias para garantizar su buen desempeño.

Se señala a su vez que a pesar de la flexibilidad con que es abordada la habilitación comercial dentro de la Feria aún existen restricciones sanitarias que

⁷² Capítulo III.

actúan como barrera comercial, dejando sin participación a determinados productos y elaboradores. Cabe también destacar que la prohibición de su comercialización en la Feria no determina que dichos productos dejen de intercambiarse a nivel informal por fuera del espacio ferial.

3.3. Estabilización de las relaciones de intercambio mercantil

Abramovay (2006), indica que los participantes de cualquier mercado buscan permanentemente estabilizar sus relaciones o, en otras palabras, reducir al mínimo los riesgos que corren por estar expuestos al sistema de precios. La construcción de mercados consiste de este modo en encontrar caminos para estabilizar y tornar rutinaria la competencia y la cooperación.

Los campos de interacción abordados hasta aquí se centraron en problemáticas que hacen al sostenimiento, la legitimación y la habilitación del espacio ferial. El campo de interacción que se desarrolla en torno a la estabilización del intercambio mercantil es aquel en el que se concreta comercialización de productos -principal objetivo de la Feria- y por lo tanto, aquel que engloba a las relaciones que otorgan sustentabilidad económica al espacio ferial.

Dos tipos de relaciones pueden apuntarse en este sentido. En primer lugar se abordará aquella que compromete a los feriantes y los consumidores, y que podría catalogarse como una relación de coordinación en el sentido de que persigue la satisfacción de las expectativas de intercambio como forma de garantizar la continuidad de las ventas. En segundo lugar se intentará poner en evidencia algunas particularidades referidas al tipo de cooperación y competencia que se genera entre los feriantes y brevemente se señalarán aspectos que involucran a comerciantes extra feriales.

3.3.1. Relación feriantes-consumidores: tradición, objetividad, intercambio simbólico, proximidad y reciprocidad.

Algunas de las características que definen a la relación que se establece entre consumidores y feriantes pueden deducirse de los datos presentados en el

capítulo que trata sobre los consumidores (Capítulo V) y en los apartados anteriores. Lo que interesa aquí es resaltarlas.

Se puede comenzar indicando que tanto representantes del Estado, como feriantes y consumidores señalan una costumbre arraigada en la localidad que es la de la movilización de los consumidores urbanos hasta las chacras en busca de alimentos frescos y/o caseros.

Con esto se considera que, aún antes de la existencia de la Feria existía un lazo comercial entre consumidores y productores. Un detalle que se señala es que dicha práctica engloba también un fin recreativo para las familias de la localidad.

Una diferencia aportada por la Feria en este sentido es la facilitación del encuentro entre productores y feriantes. La referente del EDEP lo expresa de esta manera:

“Ahora toda esa producción se concentra en la Feria, digamos que existe la posibilidad de no tener que ir hasta la chacra sino que está en el centro”.

En relación con esto, un feriante considera que la Feria otorga mayor objetividad a la relación productor-consumidor. Argumenta que antes recibía clientes en su chacra, pero que se dio cuenta de que no le resultaba conveniente. Sostiene que la gente iba fundamentalmente a pasear, que insumía mucho tiempo atenderlos y que compraban solo alguna cosa por compromiso. De este modo el encuentro que tiene lugar en la Feria se caracteriza por otorgar mayor probabilidad de coincidencia respecto a las expectativas de productores y consumidores y actúa aportando efectividad a la relación.

No obstante, la relación comercial continúa trascendiendo al espacio ferial y esto es apreciado por los feriantes ya que aporta continuidad y aumenta las oportunidades de venta:

“También te van a ver a la chacra”, “Yo tengo muchos clientes que van a la chacra.”

Los feriantes que señalan esto creen que la gente se acerca hasta sus chacras como forma de reafirmar su confianza en los productos. Según ellos, al

consumidor le interesa conocer el establecimiento productivo y el origen de los alimentos.

Estos dos espacios –Feria y chacra- se complementan posibilitando la intensificación de los servicios prestados y aumentando la satisfacción de las necesidades del cliente. En muchas ocasiones al verse limitada la disponibilidad de algún producto, se observa que se llegan a establecer acuerdos de provisión a domicilio, reservas o encargos por adelantado que contribuyen a fortalecer y estabilizar los lazos comerciales.

Así como la relación feriante-consumidor trasciende la dimensión espacial de la Feria, trasciende la función meramente mercantil. El encuentro entre estos dos actores posibilita un intercambio material y simbólico. Los consumidores que visitan la Feria se acercan a los feriantes con actitud amigable, denotando un cierto grado de apreciación entre ellos. En general el intercambio de productos se complementa con el intercambio de información sobre sus respectivas procedencias, sobre las características de los productos transados, ya sea sobre el proceso de producción o sobre las alternativas de aprovechamiento y/o las especificaciones sobre los posibles usos que pueden darse a productos poco usuales como son hierbas aromáticas, medicinales o los cosméticos artesanales.

Esta relación posibilita además una vinculación entre el entorno urbano y el rural. En la Feria se conversa sobre la situación de la producción agropecuaria, se indaga sobre los productos que se ofrecerán en las temporadas entrantes; sobre el estado del tiempo y la forma en que afecta a la producción.

El caso de una feriante ofrece una visión interesante sobre los múltiples propósitos con que se utiliza el espacio ferial y las posibilidades relacionales que aporta.

“En realidad esto no es lo que tengo como objetivo, mi actividad es el diseño y el mantenimiento de jardines. Vengo acá para que me conozcan. Aparte, la paso bien. Hace bien estar en contacto con la gente, poder transmitir lo que uno sabe y hace. Yo cultivo estas plantitas, es lo que se hacer y lo que me gusta. Pero es una actividad muy solitaria también, me gusta venir a la Feria porque puedo charlar con la gente sobre las plantas.”

Esta feriante enseña una planta de menta que le acerco un médico de la localidad:

“Esta menta es medicinal, me la trajo él.”

La situación que presenta es ilustrativa de una relación de intercambio no mercantil que contribuye en la ampliación del conocimiento y los recursos tanto de los feriantes como de los consumidores.

La proximidad y el intercambio directo entre feriantes y consumidores generan un marco compartido de referencias que crea un compromiso comercial que de verse transgredido genera rupturas importantes. Una consumidora lo expresa de esta forma:

“Antes compraba pollo, pero ya no. Ellos me explicaron que unos días antes de la faena tenían que purgarlos para que no se sienta gusto al alimento balanceado...y yo les siento gusto. No están cumpliendo con lo que dicen, entonces no compro mas.”

Esto pone en relieve que una vez que los consumidores interiorizan un concepto de calidad promovido desde los propios feriantes, ese concepto pasa a ocupar un lugar dentro del conjunto de elementos que en adelante pasan a condicionar los procesos de producción e innovación.

La indagación respecto a la necesidad de diferenciar los productos, poniendo por ejemplo una diferenciación de proceso como la implicada en la producción orgánica⁷³, arroja que el tema no ha sido instalado como inquietud generalizada y

73 Según el Codex Alimentarius (FAO/OMS, 2001) la agricultura orgánica es un sistema holístico de gestión de la producción que fomenta y mejora la salud del agroecosistema y en particular la biodiversidad, los ciclos biológicos y la actividad biológica del suelo. Hace hincapié en el empleo de prácticas de gestión, prefiriéndolas respecto al uso de insumos externos a la finca, teniendo en cuenta que las condiciones regionales requerirán sistemas adaptados localmente. Los sistemas de producción orgánica se basan en normas de producción específicas y precisas cuya finalidad es lograr agroecosistemas óptimos que sean sostenibles desde el punto de vista social, ecológico y económico. En el intento de describir más claramente el sistema orgánico se usan también términos como “biológico” y “ecológico”. El término de Agricultura Orgánica incluye los sistemas y/o productos tanto de origen vegetal como animal (Perfil Plataforma Tecnológica “Agricultura Orgánica” PROCISUR, 2004).

La legislación vigente en el país (Ley 25.127 sobre PRODUCCIÓN ECOLÓGICA, BIOLÓGICA U ORGÁNICA, promulgada en septiembre de 1999) creada entre otras cosas para validar las características de estos productos frente al consumidor, consigna que para calificar a un producto

que si algún feriante o consumidor lo considera dentro de sus referencias de producción o consumo, lo hace en forma personal.

Una feriante sostiene que su producción es en los hechos orgánica, ya que desde que se implantó no recibió tratamientos químicos y se manejó en base a abonos naturales, pero que no ha sido certificada por los costos que esto implica. De todas formas manifiesta que busca hacerlo conocer entre los consumidores y según pudo evidenciarse mediante lo transmitido por los consumidores se pudo validar la existencia de un reconocimiento social hacia el carácter orgánico de la producción de ésta y otros feriantes.

Complementando la concepción sobre la diferenciación de la producción, una feriante argumenta:

“No te creas que hace falta tanta cosa, con saber que son productos que vienen de la Feria la gente ya está contenta”.

Esta feriante atribuye a la Feria un potencial de diferenciación de los productos que resulta suficiente para asociar a los alimentos ofrecidos, cualidades que son atribuibles a su origen geográfico⁷⁴. Esto se reafirma a través de la encuesta realizada a los productores, en donde se evidencia una asociación cognitiva entre la Feria, en tanto referencia de lugar, y las características diferenciales de los productos que ofrece. En dicha encuesta los consumidores caracterizaron a los productos de la Feria como frescos, caseros y/o locales.

dentro de esta categoría, este debe enmarcarse dentro del concepto asignado por la Ley, sujetarse a las disposiciones y a las reglamentaciones y/o providencias de la autoridad de aplicación, y supeditar su identificación a una certificación efectuada por entidades públicas o privadas especialmente habilitadas para tal fin (Ley 25.127). Diferentes entidades entre las cuales se incluye Plataforma de Producción Orgánica del PROCISUR (Programa Cooperativo para el Desarrollo Tecnológico Agroalimentario y Agroindustrial del Cono Sur) consideran que la cobertura de los costos de certificación implican una disponibilidad de recursos financieros que la vuelve restrictiva para los pequeños productores. En este sentido buscan instalar un sistema de “Certificación Participativa”, mecanismo que está siendo desarrollado y sobre el se cual sostienen que los 6 países que integran el PROCISUR (países del MERCOSUR, Bolivia y Chile) son los únicos que no implementan (Comisión Asesora para la Producción Orgánica, 2007).

⁷⁴ Este concepto se acerca al de “Identificación Geográfica”, el cual se define como un estándar de referencia que contribuye a asociar un espacio geográfico a un producto con calidad distintiva y permanente. En la última década, se valoró la importancia de los productos (agrícolas y alimentarios) con calidad específica, en las economías regionales y locales. Esto impulsó la evolución del marco legal argentino respecto a su diferenciación y consecuente protección de su origen, que contempla instrumentos como la Identificación Geográfica y la Denominación de Origen, aunque la LEY 25.380, promulgada en el año 2001 no ha sido reglamentada. (Schiavone y Champredonde, 2008)

Lo que aquí se evidencia guarda concordancia con iniciativas inscriptas dentro del enfoque SIAL⁷⁵, las cuales proponen la utilización de “signos distintivos” – como la identificación geográfica - como estrategia competitiva situada en el contexto de las estrategias de creación de valor para el consumidor, de diferenciación y de calidad vinculada al territorio (Sanz Cañada, 2006)

Pero, entre los feriantes se reconoce que otro factor que moviliza a los vecinos a reincidir en el consumo ferial es la relación de reciprocidad establecida entre feriantes y consumidores.

“La gente que viene es casi toda conocida, viene a la Feria porque sabe que estamos, para no dejarnos colgados”.

Este señalamiento que hacen los feriantes pone en evidencia lazos de reciprocidad entablados con consumidores a partir de la propia actividad ferial, como a partir de situaciones compartidas en otros tiempos u ámbitos sociales. Esto abarca la conceptualización de los dos tipos de reciprocidad señalados por Ramírez Plascencia (2005), en donde la reciprocidad específica o balanceada entraña “toma y daca” de bienes de equivalente valor, mientras que la generalizada supone relaciones continuas de intercambio donde la retribución no es inmediata ni equivalente en el corto plazo.

Varios son los aspectos que emergen como constituyentes de la estabilización de la relación mercantil feriantes-consumidores. Entre ellas se pone en relieve lo apuntado por Requier-Desjardins (2002) en relación al impacto específico que la proximidad del mercado junto a la proximidad geográfica y la proximidad de valores y de comportamientos, tienen sobre las actividades de cognición y de innovación; y se introduce el concepto de reciprocidad como elemento de peso en la estabilización de la relación mercantil.

⁷⁵ La finalidad de los trabajos inscriptos dentro del Enfoque SIAL (Sistema Agroalimentario Localizado) es la promoción del desarrollo local a través de la valorización de productos agroalimentarios con identidad territorial. (INTA-SIAL, Argentina)

3.3.2. Relación entre feriantes: cooperación en el abastecimiento de mercadería, resguardo de la auto-producción y reclamos de intermediación ante la competencia.

White (1981:543, citado por Abramovay, 2006) señala a los mercados como “clicks tangibles de productores observándose recíprocamente”. Estos autores señalan la influencia que tiene la observación entre productores como mecanismo de regulación del mercado.

Los mecanismos a través de los cuales los feriantes resguardan su desempeño en el mercado ferial reflejan, tal como lo señala Fligstein (2001 citado por Ambramovay, 2006), la tentativa de tornar rutinaria la competencia y de alcanzar niveles satisfactorios de cooperación con otros actores.

Un caso de cooperación que se establece entre feriantes se manifiesta en la organización del abastecimiento de mercadería que provee la Feria como totalidad.

Si bien se había mencionado que la auto-producción es una característica que cobra especial significado y que intenta perpetuarse, también se observó cierta licencia hacia la incorporación de productos de terceros. Respecto a esto, un feriante comenta:

“Hay quienes traen productos del mercado concentrador, te das cuenta porque acá nadie produce esas verduras, papa, zanahoria... pero son cosas que no tenemos acá. Tomates en esta época tampoco, porque no hay invernaderos, ni siquiera tenemos agua”.

Se evidencia de este modo, una aceptación de la trasgresión de las pautas normativas en función del aporte de diversidad de productos a la Feria. Esto es contemplado dentro de las pautas socialmente establecidas, siempre y cuando se reconozca que no están dadas las condiciones para su producción en la localidad o que no exista algún feriante que este produciendo dichos bienes.

Esta estrategia permite la continuidad del funcionamiento de la Feria en temporadas donde la producción local no alcanza a cubrir las demandas. A su vez, se entiende que los consumidores acuden a la Feria en busca de productos básicos, entre los cuales se encuentran las hortalizas de contra-estación, y que el consumo

de productos secundarios como son los dulces y las conservas, se realiza en forma complementaria. Se observa por lo tanto un tipo de cooperación mediante la cual los feriantes, o parte de ellos, se aseguran la venta de productos.

No obstante este acuerdo tácito, la flexibilidad en la aceptación de la reventa llega a su límite cuando estos productos empiezan a competir con los productos de primera venta. En ocasiones esto es regulado entre los propios feriantes y en forma voluntaria. Este es el caso de un feriante que complementa la venta de manzanas y nueces provenientes de su explotación con la de pasas de uva compradas a un productor que las trae de San Rafael:

“Este hombre también tiene orejones pero como los está produciendo Martínez (otro feriante) no me parece bien hacerle competencia.”

El reconocimiento y respeto por de la actividad de otros feriantes, contribuye de esta manera en la delimitación de las relaciones de competencia.

En contraposición a este tipo de arreglo, en ocasiones en que las ventas decayeron, se registraron tensiones generadas alrededor de lo que se llegó a considerar una competencia desleal.

Una de las representantes del Estado señala que en cuanto las ventas decaen, toman mayor relevancia las observaciones y denuncias que los feriantes realizan respecto a lo que hacen o dejan de hacer los otros. Recuerda en este sentido la trascendencia de un reclamo ejercido por un productor acerca de la participación de feriantes que reunían escala y posibilidades suficientes para insertarse en otro tipo de mercados. Ante esta situación no solo se ha buscado la intermediación del Estado sino que también se desencadenó una trascendencia mediática del conflicto.

Otro aspecto que se pone en cuestión es el de los precios. Como se mencionó anteriormente, una pauta que –algunos feriantes- sostienen que es importante cumplir, se relaciona con la aplicación de precios que estén por debajo de los dispuestos en los comercios locales. La existencia de feriantes que no acatan esta pauta es vista como un factor de riesgo, ya que se reconoce que la difusión de que la Feria no cumple con lo acordado y de que no garantiza la aplicación de precios convenientes para el consumidor, atentaría contra su legitimación social.

Lo anterior pone en manifiesto la necesidad de los feriantes de encontrar un equilibrio entre el resguardo de los criterios de auto-producción y sostenimiento de precios relativos bajos como pautas que contribuyen a la legitimación de la Feria; y, la necesidad de complementar la oferta propia y de subir los precios, como estrategias para sostener los niveles de venta y maximizar las ganancias unitarias. Asimismo, se pone en evidencia que un factor que contribuye en el sostenimiento de la armonía dentro de las relaciones entre feriantes consiste en el sostenimiento de los niveles de demanda de la Feria.

3.3.3. Relación Feria-comerciantes locales: entre la competencia desleal y la complementación comercial

Para completar el espectro de relaciones mercantiles, se introducen algunos detalles recogidos acerca de la relación establecida entre la Feria y los comerciantes locales. Si bien en la actualidad esta relación parece estabilizada, en la historia de la Feria existieron situaciones en las cuales fue necesario el arbitrio del EDEP. El conflicto presentado fue traído a colación por los comerciantes de la localidad, quienes a través de la Cámara de Comercio denunciaban una competencia desleal basada en los beneficios diferenciales de los cuales se apropiaban los feriantes. La representante del Estado comentó al respecto:

“Consideraban que se les exigía un montón de requisitos, habilitaciones, blanqueo de empleados, impuestos.... Y que tenían que competir con una Feria en la que no se pagaba nada”.

Esto coincidió con un momento en que la Feria movía volúmenes importantes de venta. Ante la repercusión de la intención de levantar la Feria, los feriantes se movilaron y se juntaron en una semana mas de 4000 firmas entre la gente que visitaba la Feria. A su vez el EDEP mantuvo reuniones con los comerciantes locales en forma grupal y particular. En las mismas se puso en cuestión la necesidad de garantizar las fuentes de trabajo de los productores y feriantes. Como alternativa a la existencia de la Feria se planteó la posibilidad de establecer acuerdos de comercio justo entre comerciantes y pequeños productores locales, pero esta iniciativa no tuvo mayor repercusión. Por otra parte la postura de los comerciantes

revelada al EDEP en forma individual, arrojó que en realidad la Feria no les deparaba mayores perjuicios y que la mayoría participaba del reclamo para acompañar al gremio. Incluso, el EDEP llegó a constatar que a los comercios aledaños a la Feria, ésta presencia les resultaba conveniente puesto que atraía a una mayor cantidad de vecinos y posibilitaba la venta complementaria de productos no ofrecidos en la Feria. Esto y el apoyo manifestado por los consumidores concluyeron en un consentimiento local hacia la continuidad del funcionamiento de la Feria.

4. Consideraciones del Capítulo

El abordaje de los mecanismos utilizados para regular el funcionamiento del espacio ferial, permite identificar la existencia y complementación de dos tipos de regulación. En primer lugar se reconoce la existencia de una normativa formal que regula y aprueba el funcionamiento de la Feria dentro de la localidad, que habilita al EDEP a intervenir en el tema y lo responsabiliza junto con Bromatología y los feriantes a velar en favor de que su desempeño se mantenga dentro de los márgenes acordados con el Concejo Deliberante de la comuna. De este modo se cuenta con una serie de pautas explícitas que aportan formalidad y referencias normativas a la Feria.

Sin embargo, como se ha evidenciado en los hechos, las pautas establecidas en la reglamentación formal no son reconocidas en su totalidad, ni por la totalidad de los actores involucrados, siendo algunas desestimadas y/o transgredidas mediante la ampliación o restricción de sus términos. Esto puede asimilarse a un proceso de construcción institucional, mediante el cual se introducen variaciones que se estiman pertinentes para ajustar el funcionamiento de la Feria a los objetivos perseguidos y a los roles que cada actor está dispuesto a ejercer.

El modo en que esto ocurre fue definido como “mecanismos de regulación y legitimación social”. Esto implica una construcción colectiva de referencias y pautas para la acción, a la cual se llega a través de trayectorias de aprendizaje basadas en la reflexión y contemplación de prácticas en que van siendo ensayadas y asimiladas por los actores involucrados. En concordancia con lo apuntado por Courlet y Pecqueur (1996), esta construcción se concretiza en la elaboración de reglas no

escritas que tienen potencial para regular los sistemas de producción y comercialización local y dan como resultado la conformación de un sistema de valor que actúa como guía de conocimiento y de reconocimiento entre los individuos.

En la definición de pautas de regulación la Feria manifiesta un proceso inacabado que se refleja en el grado de ambigüedad y contradicción existente dentro de los distintos campos de interacción identificados. Una síntesis de los mecanismos a través de los cuales se definen los principales objetos de regulación se presentan en el siguiente cuadro (Cuadro 2):

Cuadro 2: Mecanismos de construcción de la regulación ferial

Mecanismos de la regulación y legitimación ferial	Principales objetos de regulación			
	Perfil de los feriantes	Origen de los productos	Rubros alimenticios y prácticas productivas	Participación organizativa
Regulación formal	Específica y restringe	Específica y restringe	Específica y restringe	Específica y promueve
Regulación social	Amplía	Amplía	Amplía	Restringe
Campo de interacción involucrado	Sostenimiento del espacio ferial	Sostenimiento del espacio ferial Sostenimiento de las relaciones mercantiles	Seguridad alimentaria Sostenimiento de las relaciones mercantiles	Sostenimiento del espacio ferial
Promotor de la transformación de las pautas formales	Estado	Feriantes*	Feriantes	Estado
Cooperadores	Feriantes fuera del perfil habilitado	Consumidores* Estado (EDEP)	Consumidores Estado (EDEP)	Feriantes*
Opositores	Feriantes dentro del perfil habilitado Consumidores	Feriantes* Consumidores* Estado*	Estado (Bromatología)	Feriantes*
Motivación	Favorecer la inclusión socioeconómica de actores ubicados por fuera del perfil	Diversificar la oferta de productos Sostener niveles de venta en épocas de escasees productiva	Sostener parámetros de calidad construidos Insertar rubros restringidos en el mercado	Sostener prácticas aprehendidas Evitar incremento de compromisos
Elementos que habilitan la transformación de las pautas formales	Reconocimiento de proporciones considerables de vulnerabilidad local Bajo consenso colectivo	Reconocimiento de limitaciones productivas (Estacionalidad) Bajo consenso colectivo	Reconocimiento de limitaciones productivas (Infraestructura) Bajo consenso colectivo	Bajas expectativas de cooperación Conformidad general con el estado de la situación
Elementos en riesgo	Legitimidad social Control social	Legitimidad social Competencia leal	Salud del consumidor	Control social Conformidad colectiva

*Posturas que denotan contradicciones internas ya sea a nivel sectorial o particular.

En cuanto a la sustentabilidad que logren alcanzar estos mercados, Santos y London (2004)⁷⁶ ponían en discusión la criticidad de la precariedad institucional y la falta de respaldo legal dentro de la cual se desarrollan. Este capítulo arrojó evidencias que señalan que, aunque el Estado municipal intervenga como respaldo legal de la actividad ferial, coexisten en el espacio social puntos de conflicto que debilitan la integralidad de dicha garantía.

Un aspecto que no termina de definirse a nivel estatal es el abordaje de la Seguridad Alimentaria involucrada en la Feria. En este punto, existe una postura de inflexibilidad⁷⁷ – cuanto menos discursiva - por parte de Bromatología respecto a la validación de todo mecanismo de regulación que funcione en forma distinta a lo pautado por las normativas nacionales y/o que altere las funciones operativas asignadas al organismo. Esta situación entra en conflicto con las representaciones que tienen tanto los feriantes como el EDEP, en relación a la validez de los procedimientos que se utilizan para garantizar la calidad alimentaria de los productos.

Este elemento opera en forma contraria el proceso de estabilización de la Feria, en tanto se identifica como un factor múltiple de riesgo. No solo estaría actuando -en línea con la postura de Bromatología- como un riesgo hacia los consumidores y mantendría a la Feria y los feriantes en una situación de contradicción legal; sino que representa un punto de tensión al interior del Estado municipal (Bromatología-EDEP) y una amenaza latente hacia la intensificación de restricciones que actúen como barreras hacia la comercialización de determinados productos y consecuentemente hacia la participación de los feriantes que los producen.

Otro elemento que contribuye en la desestabilización del espacio y que involucra a la intervención estatal, es la configuración de representaciones particulares y ocurrencia de situaciones que desestiman, confrontan o contradicen aquellas asumidas en forma colectiva. La escasez de espacios de dialogo multidireccional y participativos -sean estos entre feriantes, entre feriantes y Estado

⁷⁶ Por mayores detalles sobre la discusión planteada volver a las pagina 9-11.

⁷⁷ Dicha inflexibilidad se manifiesta claramente en el nivel discursivo y se instrumenta básicamente a partir de la delimitación de funciones que asume el organismo. Hasta el momento no ha intervenido con medidas sustanciales a favor o en contra del sostenimiento de la Feria.

u otro- se identifica como un factor que aporta a este fenómeno. Esto se observó en el caso de las resoluciones que toma unilateralmente el EDEP respecto a la incorporación de nuevos feriantes; en la práctica mediante la cuál cada feriante arregla sus situaciones particulares con los representantes del Estado; y en la libre interpretación que manejan los feriantes respecto a la posibilidad o no de comercializar determinados productos; entre otros. Esta disipación de los significados comunes afecta a las expectativas de cooperación debido al debilitamiento de las referencias colectivas y la confianza mutua. Esto trae como consecuencias una creciente desestimación sobre la viabilidad de afrontar acciones colectivas y la debilitación de la identidad sectorial de los feriantes.

El potencial de la Feria en tanto espacio de integración comercial, demuestra estar limitado por el tamaño del mercado entendido desde los volúmenes de oferta y demanda. El abordaje de las relaciones de regulación mercantil entabladas entre los feriantes -en tanto agentes de competencia- demuestra que mientras se sostiene un equilibrio satisfactorio entre la oferta y la demanda, su interacción se desarrolla dentro de un esquema de colaboración y complementación recíproca. Sin embargo ésta tiene a desestabilizarse y tornándose agresiva (en el sentido de dar lugar a denuncias y confrontaciones internas) en cuanto se perciben disminuciones generalizadas en los niveles de venta.

Contrarrestando los puntos hasta aquí mencionados, aparecen una serie de elementos que confluyen a favor de la estabilización de la Feria. Un elemento que se rescata a favor de la Feria es el respaldo político con el cuál cuenta. En este sentido cobra importancia el reconocimiento por parte del Estado municipal de una deuda social⁷⁸ asumida hacia la sociedad en general y los pequeños productores en particular, y la consecuente necesidad de responder mediante el acompañamiento de las iniciativas de inclusión socioeconómica impulsadas desde la gente. Este aspecto contribuye a que la Feria disponga de autorización para el uso del espacio público; que sea justificada ante los comerciantes locales y que resulte privilegiada con la eximición de impuestos municipales; y que pueda beneficiarse a través de un

⁷⁸ Con esto se hace referencia al reconocimiento que hace el Estado municipal referido a los procesos de exclusión a los que se ve sometida la población y a la dificultad propia de promover acciones que respondan integralmente a dicha situación.

margen cierto de flexibilidad y adaptabilidad respecto a la aplicación de pautas normativas.

Respecto a la posibilidad de que la Feria, en tanto alternativa socioeconómica, alcance trascendencia local, se concede especial importancia al hecho de que disponga de un orden legítimo que sea reconocido por el núcleo de la sociedad. Entre los elementos que contribuyen a reforzar la legitimación social de la Feria de Plottier, adquiere especial importancia la proximidad geográfica, de valores y de comportamientos existente entre los actores involucrados. Esta consideración se refleja fundamentalmente en la relación entablada entre feriantes y consumidores. En primer lugar, se destacan aspectos vinculados a las preferencias locales de consumo (valoración de los “productos de la chacra”, de la relación directa productor-consumidor y del intercambio directo entre el entorno rural y el urbano). En segundo lugar, se destacan aspectos vinculados a la historicidad local que involucran a la existencia de una relación de reciprocidad y cooperación entre productores y consumidores⁷⁹. Finalmente, se hace referencia a la existencia de referencias cognitivas comunes respecto a los productos intercambiados y a las condiciones socioeconómicas en las que este intercambio se realiza. Esto, tal como sugiere Lo Vuolo (2001), resulta facilitado por la proximidad establecida entre los actores y la consecuente instalación de un diálogo basado en intercambios interactivos que buscan aproximar oferta y demanda.

⁷⁹ Un hecho que pudo contribuir en esto es la percepción compartida de la crisis manifestada desde mediados de los noventa y cuyo desenlace local actuó como punta pié inicial de la conformación de la Feria, Aspecto referido a la historia de la conformación de la Feria Capítulo III.

VII. Conclusiones finales

1. Síntesis general

Esta Tesis se enmarcó en la discusión acerca de la construcción de alternativas frente a los crecientes procesos de exclusión y fragmentación socioeconómica que presentan los territorios en la actualidad. Específicamente, se centró en el análisis del comportamiento de los mercados alternativos en tanto espacios de inclusión socioeconómica en el territorio.

La investigación se orientó mediante una metodología cualitativa y se encuadró dentro de un estudio de caso. El caso seleccionado para tal fin fue la Feria Comunitaria de Productores Agropecuarios y Artesanos de la Ciudad de Plottier, Provincia de Neuquén.

La base empírica del estudio se construyó a partir de un conjunto de técnicas de relevamiento de información entre las que figura la recopilación de información secundaria; la observación participante; la realización de entrevistas exploratorias y en profundidad; la realización de encuestas orales y la realización de consultas puntuales a referentes locales.

Dicha información fue sistematizada e integrada en sucesivos capítulos permitiendo el desarrollo de una comprensión particularizada respecto a:

- Las especificidades del Territorio y del contexto en el que se conformó la Feria;
- Las trayectorias socioeconómicas de los feriantes y el modo en que la Feria contribuye en el cumplimiento de sus expectativas socioeconómicas;
- Las especificidades de los actores que intervienen junto con los feriantes en la configuración del espacio ferial (Estado y Consumidores); y
- Las interacciones sociales que condicionan la estabilidad y la legitimidad de la Feria en tanto espacio de inclusión socioeconómica.

2. Consideraciones sobre la Feria en tanto espacio de inclusión socioeconómica

La respuesta socioeconómica generada a través de la Feria puede ilustrarse como un atajo contra la exclusión, pero también como una alternativa social que, promovida desde sectores escasamente visualizados como protagonistas del desarrollo, logra configurarse como un espacio dinamizador de procesos de inclusión y desarrollo territorial. Esto se materializa en el territorio mediante la ampliación de las oportunidades de inclusión socioeconómica disponibles y de la capacidad de los actores locales para acceder a ellas. En este sentido se destaca la contribución de la Feria sobre tres grandes dimensiones de la inclusión socioeconómica y el desarrollo territorial como son la político-institucional, la económico-productiva y la socio-cultural.

En cuanto a la situación político-institucional se evidenció que la Feria otorga:

- A los productores, consumidores y al Estado municipal la oportunidad de delinear reglas de juego y relaciones sociales compatibles en sus propias capacidades, preferencias y responsabilidades;
- Al Estado local la oportunidad de acompañar y regular iniciativas de la gente como respuesta a demandas legítimas y latentes presentes en la sociedad;
- Al conjunto de la sociedad local la oportunidad de reconocerse recíprocamente como actores con capacidad de influenciar en la orientación de los procesos de desarrollo local.

En relación a la situación económico-productiva, la Feria contribuye en:

- La ampliación y diversificación de las oportunidades de inserción comercial de los pequeños productores y emprendedores locales;
- La ampliación del aprovechamiento económico de productos cuyas barreras de ingreso a los mercados convencionales imposibilitan su consideración en tanto bienes de cambio;

- La ampliación de los márgenes de ganancias de los que logran apropiarse los feriantes como resultado de su actividad productiva y comercial;
- La ampliación de las oportunidades ocupacionales en que los miembros de las familias productoras pueden insertarse.

Finalmente y en relación a la situación sociocultural de la localidad, la Feria aumenta:

- Las oportunidades de encuentro, integración e intercambio simbólico entre los miembros de la sociedad local;
- La oportunidad de poner en evidencia y valor la diversidad de experiencias y cosmovisiones presentes en el territorio;
- La oportunidad de materializar intencionalidades de reconocimiento y reciprocidad entre los miembros de la comunidad local;
- La oportunidad de conferir a las actividades particulares una significación mas vasta y trascendente que el propio interés individual;
- La oportunidad de otorgar reconocimiento social a sectores segregados como son las mujeres y los inmigrantes.

La definición de la Feria en tanto mercado alternativo adquiere sentido a partir del desarrollo de condiciones diferenciales respecto de las que predominan en los mercados agroalimentarios convencionales. Entre las principales diferencias identificadas aparecen el carácter de los intereses convocados y la posición de dominación que adquieren los actores involucrados respecto a la definición de las pautas de funcionamiento.

Mientras que en los mercados convencionales las pautas de funcionamiento resultan cada vez mas subordinadas a los intereses económicos de intermediarios comerciales o de agentes que operan desde el mercado global, las pautas de funcionamiento de la Feria evidencian una configuración consecuente con los intereses y la posición de dominación que adquieren los feriantes, los consumidores y el Estado municipal al interior del espacio construido.

Si bien la práctica fundamental de la Feria (venta de producción propia - compra de alimentos para el consumo directo) está motorizada por intereses mercantiles, en el espacio social construido entran en juego intensiones que

amplían su sentido y propenden hacia el desarrollo de estrategias que posibilitan la superación de ciertas limitaciones propias del modelo hegemónico de producción, distribución y consumo.

A pesar de los beneficios identificados, se observa que el posicionamiento por fuera del sistema convencional de producción y comercialización expone al espacio a formas de cuestionamiento que atentan contra su estabilidad.

El análisis de la conformidad que presentan los actores involucrados respecto al funcionamiento de la Feria, evidencia percepciones diversas. En esencia, pudo observarse que la Feria en su conjunto no ha logrado consensuar plenamente los criterios de funcionamiento, ni estimular la cooperación de las partes involucradas en torno a estrategias que salden en forma definitiva las deficiencias señaladas a su interior. En su lugar, se manifiesta un proceso por el cual las contrariedades resultan neutralizadas y supeditadas a la correlación de fuerzas que se genera entre los distintos grupos sociales que participan del espacio.

Hasta el momento, los conflictos emergentes han logrado saldarse mediante formas de cooperación y legitimación social que operan a favor del sostenimiento de la Feria y han permitido:

- La generación de apoyo político y auto-designación de responsabilidades feriales por parte del Estado municipal;
- El reconocimiento social y municipal del derecho a hacer uso de un espacio público para el desenvolvimiento de una actividad socioeconómica;
- La aceptación comunitaria de los beneficios diferenciales de los que gozan los feriantes;
- La flexibilización de los mecanismos de habilitación comercial de los productos alimenticios de elaboración artesanal y local;
- El desarrollo de relaciones mercantiles equitativas y estables entre productores y consumidores.

La habilidad social mediante la cual se puso en evidencia la trascendencia y los beneficios públicos que aporta la iniciativa ferial, se reconoce dentro de los principales factores que indujeron al desarrollo de procesos cooperación y

legitimación comunitaria. Aunque mayormente no se reconozcan acciones explícitas tendientes a alcanzar esta situación, se reconocen condiciones intrínsecas que contribuyen en este sentido. Entre dichas condiciones interesa resaltar la fuerza que adquiere la situación de proximidad establecida entre los actores involucrados. En este sentido se destaca:

- La proximidad social mediante la cuál se construyen representaciones compartidas sobre la realidad y se gestan relaciones de reciprocidad y acompañamiento social;
- La proximidad geográfica mediante la cuál se facilita el conocimiento recíproco entre los actores y la instrumentación de formas de regulación alternativas;
- La proximidad de valores mediante la cuál feriantes y consumidores definen las pautas en las que basan sus prácticas de producción, intercambio comercial y consumo.

Entre las pautas establecidas formalmente para regular el funcionamiento de la Feria, y las pautas que efectivamente orientan las prácticas de los actores, pudieron reconocerse ciertas distancias. Esta flexibilidad, basada en reflexiones dinámicas y decisiones cotidianas puede evaluarse como positiva en virtud de que permite mejorar el comportamiento económico y/o ampliar el carácter incluyente de la Feria. Sin embargo y aunque muchos de estos ajustes resulten tácitamente aceptados al interior de la Feria, la persistencia de mecanismos de interacción y regulación contradictorios y débilmente definidos o legitimados se identifica como un riesgo hacia la estabilidad del espacio ferial.

Algunos de los ajustes mencionados responden a procesos de re-institucionalización cuyos aspectos negativos se manifiestan en:

- La divergencia de los criterios considerados en la validación de prácticas individuales y colectivas;
- La desautorización colectiva respecto a los roles designados y/o la desestimación de roles asumidos;
- La desestimación de advertencias emitidas por actores que manejan distintos marcos de conocimiento y referencias para la acción; y

- La restricción de las oportunidades de participación y búsqueda colectiva de consensos.

En un contexto de análisis en el cuál se valorizan las iniciativas incluyentes - por considerarlas superadoras ante las falta de oportunidades que brinda sistema hegemónico- y bajo la premisa de que el espacio analizado reúne potencial no solo como atajo contra la exclusión sino también como dinamizador de procesos incluyentes, la identificación de elementos que tienden hacia su desestabilización y deslegitimación puede traducirse en la identificación de oportunidades de intervención para instituciones cuyo objetivo de acción consiste en contribuir hacia el desarrollo socioeconómico de los territorios.

De esta manera, el caso presentado pone en evidencia la importancia de contribuir en:

- La construcción de sentidos y marcos de referencia colectivos que contribuyan a superar la distancia cognitiva y valorativa que persiste entre actores con ingerencia en campos comunes de interacción.
- La construcción de estrategias activas que permitan diversificar las fuentes de recursos de apropiación colectiva.
- La implementación de mecanismos de interacción creativos que amplíen la conformidad y la predisposición hacia la cooperación entre los actores que intervienen en el sostenimiento del espacio.
- La ampliación y diversificación de la oferta alimentaria a partir de la implementación de tecnologías que superen las limitaciones productivas actuales o de la generación de acuerdos de provisión que satisfagan las necesidades de los consumidores sin afectar las oportunidades de venta de los productores ni propender hacia oportunismos que afecten las intensiones de colaboración del resto de los actores involucrados;
- La implementación de estrategias que amplíen el espectro de consumidores recurrentes a partir del reconocimiento de sus necesidades y la incorporación de prácticas que las satisfagan dentro del marco simbólico que caracteriza actualmente a la Feria; y finalmente,

- En el rescate colectivo de la historicidad de la iniciativa y su socialización en ámbitos de discusión que promuevan su resignificación en tanto experiencia que aporta hacia la construcción de realidades territoriales distintas.

Todo esto requiere de una voluntad colectiva y la posibilidad de alcanzarla dependerá en gran parte de la prioridad y criticidad con que se perciban los conflictos y los beneficios adicionales que se podrían capturar a partir de la incorporación de innovaciones en las prácticas cotidianas.

3. Consideraciones sobre la experiencia de investigación

En cuanto a la temática de investigación desarrollada, la metodología de investigación empleada y los resultados obtenidos resulta pertinente plasmar una serie de consideraciones.

El abordaje analítico que guió la investigación permitió comprobar la utilidad que presenta la aplicación del enfoque teórico basado en el estudio de las relaciones sociales y las condiciones generales que contribuyen y/o limitan la ocurrencia de determinados fenómenos territoriales. La aplicación de este enfoque en el análisis del funcionamiento del territorio y de la Feria en particular, permitió identificar la existencia de condiciones que se reproducen en ambos espacios y otras que, en cambio, resultan alteradas dentro del ámbito ferial dando lugar a nuevas relaciones y estructuras de dominación.

El estudio de caso, en tanto metodología de investigación, posibilitó la indagación en profundidad, la reconstrucción del significado del espacio ferial a partir de la multiplicidad de criterios y percepciones que sostienen los actores, así como el establecimiento de vinculaciones entre las posiciones particulares y el desempeño colectivo de la Feria.

Se considera que el estudio de caso permitió alcanzar un grado de interpretación satisfactorio respecto a las especificidades del espacio estudiado y del territorio del cual es parte. A fin de emitir afirmaciones más generalizadas respecto al potencial de inclusión que conllevan estos mercados resultaría pertinente abordar otro tipo de estudio. Una posibilidad de análisis radica en la

identificación -dentro de un número significativo de casos comparables- de regularidades que reflejen la amplitud de las oportunidades de inclusión socioeconómica existente en el territorio, antes y después de la configuración de determinados mercados alternativos.

En este sentido se rescatan dimensiones de análisis territorial a partir de las cuales pudo visualizarse el alcance de las transformaciones influenciadas desde la configuración de la Feria. Entre estas se mencionan:

- La diversidad de oportunidades de inclusión socioeconómica a las cuales tienen acceso los actores del territorio;
- El tipo de intereses que vincula a los actores y moviliza su interacción;
- La forma en que se definen los mecanismos de regulación, cooperación y legitimación puestos en juego;
- Las estructuras de dominación que se generan dentro de los campos de interacción.

Estas dimensiones se identifican relevantes, además, en tanto elementos de análisis de estudios que tengan como objetivo advertir sobre la disposición de condiciones que predispongan u obstaculicen el desarrollo y la respuesta socioeconómica de los mercados alternativos.

Este estudio no abordó cuantitativamente las respuestas generadas por la Feria, sino que se limitó a registrar apreciaciones cualitativas emitidas por parte de los propios feriantes y del organismo estatal responsable de su funcionamiento. Si bien estas apreciaciones no resultan generalizables por estar directamente vinculadas a condiciones locales y a representaciones particulares de los actores involucrados, su tratamiento permitió la identificación de significados situados que resultan validados a través de las prácticas y las prioridades establecidas por los actores involucrados. Se estima que la obtención de índices de ocupación de mano de obra, de valor agregado y apropiación de ganancias, de oferta y demanda y de aceptabilidad global, entre otros funcionaría como respaldo de decisiones a nivel de las familias y de las instituciones que evalúen la posibilidad de involucrarse en propuestas como la presentada.

La diversidad de dimensiones temáticas que emergen del caso de estudio, marcó la necesidad de establecer un límite en el tratamiento particularizado de cada una de ellas. De acuerdo con esto y en correspondencia con los objetivos planteados, el tratamiento de aspectos emergentes y secundarios se desarrolló mediante un método exploratorio que permitió establecer precedentes y reflexionar situadamente respecto de ellos sin que esto represente una desviación respecto a la línea de análisis establecida. Cabe expresar que de considerarse necesaria la profundización del conocimiento en alguno de los aspectos presentados, resultaría pertinente establecer metodologías de investigación que resulten consecuentes con los objetos y objetivos de investigación identificados. El estudio aquí presentado podría aportar a dichos abordajes como marco interpretativo.

Finalmente y volviendo sobre la discusión acerca de la construcción de alternativas frente a los crecientes procesos de exclusión y fragmentación socioeconómica que manifiestan los territorios, se considera valioso el aporte que presenta este tipo de mercados en tanto alternativa inclusiva. Si bien no hay evidencias de que el espacio creado llegue a confrontar con el modelo dominante ni a cubrir la totalidad de necesidades de los involucrados, permite el reposicionamiento de actores afectados por procesos de exclusión generalizados y la puesta en escena de un conjunto de condiciones y relaciones sociales con potencial de orientar hacia futuros más incluyentes.

Anexos

Anexo 1: Metodología de indagación primaria

La forma de indagación primaria se basó en tres estrategias de acercamiento a los objetivos de estudio diferenciadas según el tipo de actor y el carácter de la indagación prevista en la investigación.

En el caso de los funcionarios públicos la indagación se desarrolló mediante la formulación y la realización de entrevistas estructuradas (Anexo 1.a y 1.b). Las mismas se concretaron en el lugar e trabajo de los mismos, previo acuerdo de fecha, lugar y objetivo de la misma.

En el caso de los consumidores se recurrió a la realización de una encuesta (Anexo 1.c) que fue completada a voluntad de los mismos. Para ello se interceptó aleatoriamente a los consumidores en el punto de acceso a la Feria. Cada pregunta formulada en la encuesta contó con opciones entre las cuales el consumidor pudo optar y/o priorizar según el caso. Estas opciones fueron utilizadas luego de obtener una primer respuesta o reacción del consumidor a fin de recoger apreciaciones no contempladas en la guía. El registro puntual de las respuestas de la guía fue complementado por aportes formulados espontáneamente por parte de algunos de los encuestados.

Para el caso de los feriantes, en tanto principal objeto de investigación y al cuál se pretendió captar en forma integral, la forma de acercamiento contempló un mayor esfuerzo metodológico. El diálogo con los feriantes se inició luego de que la investigadora fue presentada a los feriantes por parte de la encargada municipal de la Feria, la cual se encargó de manifestar el interés por parte del EDEP en apoyar el estudio propuesto. A los feriantes se los informó sobre la dependencia institucional de la investigadora y sobre el objetivo y la metodología de investigación que se utilizaría.

En cuanto al objetivo del estudio se hicieron explícitos dos propósitos: el propósito académico como requisito de un proceso formativo de la investigadora; y como forma de acercamiento del INTA a la problemática de la exclusión / inserción socioeconómica y a las estrategias que son utilizadas por los pequeños productores

y las instituciones de apoyo en el intento de superación. Hacer explícitos estos propósitos generó interés en los entrevistados tanto como instancia de colaboración personal como por la oportunidad que brindó respecto al desentrañamiento de preocupaciones y logros referidos al tema de estudio y de los cuales los feriantes de reconocen como protagonistas.

Respecto a la metodología de trabajo se indicó la intención realizar, en primer instancia, una ronda de entrevistas exploratorias a fin de identificar percepciones tanto sobre la importancia que adquiere la Feria para los pequeños productores locales y la comunidad, como sobre la dinámica de funcionamiento de la Feria y los puntos de conflicto emergentes de la misma. (Guía de preguntas en anexo 1.d). Esta ronda se llevó a cabo durante jornadas feriales en la cuales se tomó contacto personal con 15 de los 23 feriantes que participaron del espacio entre los meses de agosto y septiembre del año 2008. Las respuestas obtenidas de estas instancias fueron registradas en cuaderno de campo.

A partir del conocimiento adquirido en esta instancia y en función de rescatar situaciones que fueran representativas de la heterogeneidad de trayectorias y estrategias socioeconómicas que llevan a los actores a participar en la Feria, se identificaron cinco casos a los cuales se abordó durante el resto de las visitas realizadas a la Feria. Dicho abordaje consistió en una recopilación incremental de información basada en la indagación directa, la observación participante y el registro de notas sobre puntos de interés vinculados a la temática de la Tesis.

La metodología de indagación empleada se respaldó en la utilizada por Chávez Molina y Raffo (2003). Se elaboraron guías de preguntas que contemplaron un eje común pero que a la vez fueron adaptadas a la singularidad de cada caso de estudio (Anexo 1.e). De estos autores se rescató la utilización de un “criterio organizador” de la indagación que comprende diversas dimensiones analíticas relevantes para la investigación propuesta y que permiten un libre discurrir entre cada una de ellas de acuerdo con los tópicos y las acentuaciones marcadas por cada entrevistado en particular. Así mismo se incorporó el recaudo planteado por ellos, de asumir cada entrevista e interacción investigativa como un proceso de reflexividad. En este sentido es necesario hacer dos señalamientos sobre la estrategia de indagación utilizada. En primer lugar y por una conjunción entre la preferencia de los feriantes y la riqueza que esto aportaba a la investigación, la

mayoría de las entrevistas fue realizada en el mismo espacio ferial, mientras el feriante continuaba realizando su actividad cotidiana. Esto impuso la necesidad de asumir entrevistas flexibles que reemplazaron la grabación por la toma de notas. Tal como lo indican Chávez Molina y Raffo (2003), se intentó respetar lo más adecuadamente posible la “voz y el habla” de los distintos entrevistados. El hecho de compartir el espacio de desenvolvimiento de los feriantes posibilitó el establecimiento de una interacción entre la entrevistadora y los entrevistados que dio espacio a la reflexión y la repregunta y también a contrastar las posiciones verbalizadas con aspectos emergentes del cotidiano de la Feria. En algunas ocasiones la interrupción del diálogo debido a una venta o a la llegada de algún conocido del feriante sirvió como puntapié hacia el tratamiento de temáticas o problemáticas emergentes y que aportaron a la comprensión de la dinámica ferial.

Anexo 1.a.

Guía de entrevista para la responsable política de la Feria (Gerente del EDEP)

1. Estructura de funcionamiento del EDEP: ¿Qué líneas de trabajo tiene el EDEP? ¿Cuál es su función? ¿Cómo se compone su estructura institucional?
2. Antecedentes de la Feria: Año; Cambios detectados previo a la conformación de la Feria: Situación Socioeconómica de la localidad; situación de la producción local; Situación del consumo de alimentos.
3. Situación del EDEP en el momento de creación de la Feria: Funcionarios a cargo; ¿A que proyectos se venía dedicando?, ¿Con quienes se venía trabajando? ¿Con que recursos se contaba?
4. Origen de la propuesta de la Feria ¿Quiénes iniciaron con la propuesta? (Productores/ Estado) ¿Por qué el EDEP decidió acompañar o promover la iniciativa de la Feria? ¿Fue una decisión muy discutida?
6. Formulación del proyecto ¿Qué actores movilizaron la creación de la Feria? ¿Qué aportó cada uno? ¿Quiénes participaron en la formulación del proyecto? ¿Utilizaron referencias de otros lugares o momentos?
7. ¿Qué prácticas se tuvieron que incorporar y/o reemplazar como organismo? ¿De

qué forma canalizaron?

8. ¿Qué decisiones/ necesidades afectaron a otros organismos? Posiciones detectadas en: organismos públicos-bromatología, recaudación, espacios verdes-, organizaciones locales –cámara de comercio- población local. ¿Cómo se saldaron los conflictos?

9. Mecanismo de intervención: compromisos asumidos por el EDEP, instrumentos movilizados, estrategias, respuestas alcanzadas. ¿Se interviene en otros conceptos aparte del sostenimiento del espacio comercial? (promoción de la producción orgánica - gestión de recursos productivos - promoción de la producción orgánica).

10. ¿Por qué se decidió asignar un cargo para el acompañamiento de la Feria? ¿Qué repercusión tuvo? ¿Cómo impactó? ¿A qué presupuesto está vinculado el cargo?

11. Percepción sobre reconocimiento social de la Feria y el impacto económico, social, político. Etapas atravesadas: población involucrada, impacto económico sobre productores y consumidores, impacto político sobre el municipio. ¿Qué mecanismos utilizan para medirlo?

12. Percepción sobre la situación actual de la Feria (decaimiento, estancamiento, crecimiento/ complejización, simplificación).

13. Expectativas: ¿podría incorporar a más productores? ¿Podría aumentar su impacto?

Anexo1.b.

Guía de entrevista para la persona encargada de la Feria por parte del EDEP

1. ¿Cuál es la función del EDEP en la Feria? Compromisos, expectativas.

2. ¿Qué tareas tiene asignadas? ¿Las están desarrollando a todas? ¿Qué herramientas tiene para llevarlas a cabo? ¿Qué tareas son las más difíciles de abordar? ¿Discute con alguien acerca los problemas detectados y las posibles soluciones?

3. ¿En qué consiste su vinculación con los productores? ¿Los conoce a todos por

igual? ¿Se avanza sobre la producción o su acción se vincula solo al espacio de la Feria? ¿Han iniciado acciones en conjunto? ¿Qué resultados se obtuvieron? ¿Qué actitud tienen los productores hacia el conflicto?

4. Relación con organismos y agentes del Estado y/o instituciones locales: producción, bromatología, capacitación, espacios verdes, turismo, intendente, etc. (objetivo de la vinculación, metodologías empleadas, conflictos, limitaciones y logros alcanzados)

5. ¿Se vincula con los consumidores? ¿Han indagado sobre sus apreciaciones respecto a la Feria y los productos ofrecidos?

6. ¿Considera que la Feria tiende a crecer, se mantiene o decae? Percepción sobre el impacto y las limitaciones al crecimiento de la Feria. Consumo – producción – integración social.

10. Expectativas de trabajo relacionados a la Feria (¿qué hacer/ cómo/ con quiénes?)

Anexo 1.c.

Guía de entrevista para el director municipal de Bromatología

1. Estructura de funcionamiento de la Dirección Municipal de Bromatología: Función, responsabilidades y mecanismos utilizados para cumplir con ellas. Recursos y capacidades. ¿Cómo está integrado el equipo de bromatología? ¿Con qué recursos cuentan (presupuestos, laboratorios, movilidad)? ¿Complementan su tarea con la de algún otro organismo? ¿Existen instancias de coordinación interna / municipal / intermunicipal? ¿Qué grado de autonomía tienen respecto a las dependencias provinciales y nacionales? Formulación – implementación de normas. ¿En qué los favorece y en que los entorpece?

2. Percepción sobre la situación local: ¿Qué función demanda mayor actividad en la localidad? Fiscalización de elaboración de alimentos / expendio de alimentos / capacitación; ¿Cuántos establecimientos tienen inscriptos? ¿De qué modo están categorizados? ¿Qué tipos alimentos son los más riesgosos?; ¿Están actuando en la regulación de alimentos fruti hortícola frescos?; ¿Tienen conocimiento sobre

elaboración de alimentos para la venta que se mantenga en la informalidad? ¿Qué rubros alimentarios se destacan dentro de esa condición? ¿Cuáles son los factores que los alejan de la formalidad? ¿Cómo se actúa al respecto?

3. Posición frente a los emprendimiento agroalimentarios: ¿Han sido dictados o promulgados dentro de su jurisdicción reglamentos, ordenanzas o decretos como producto del surgimiento y desarrollo de pequeños productores y emprendedores agroalimentarios?

4. Situación ferial: ¿Qué posición sostuvo y sostiene Bromatología respecto a la iniciativa de instalación de la Feria? ¿Se la considera como una facilitación o como una complejización de su tarea?; ¿Cómo controlan la actividad de los feriantes? ¿Cómo controlan la inocuidad de los alimentos? ¿Es distinto al caso de circuito comercial convencional?; / ¿Reconocen alguna limitación respecto al cumplimiento de su función dentro de la Feria? ¿Los recursos humanos y materiales con los que cuentan son suficientes?; ¿Han existido irregularidades?

5. Relación con feriantes: ¿Cómo es la relación con los feriantes? ¿Se llega con facilidad a acuerdos técnicos? ¿Existe cooperación tendiente a la mejora de las condiciones de sanidad alimentaria? ¿Consideran que están cubiertas las garantías mínimas de salubridad?

Anexo 1. d.

Encuesta a consumidores de la Feria Comunitaria de Plottier

1. ¿Es la primera vez que viene a la Feria? SI / NO

2. ¿Cómo se enteró de su existencia?

-
- Medios de comunicación
- Comentario de conocidos
- Invitación personal por parte de los feriantes
- Descubrimiento personal

3. ¿Tiene intenciones de volver? SI / NO

4. ¿Con qué frecuencia acude a la Feria?

- Una vez por semana
- Una vez por mes
- Cada dos meses
- En forma mas esporádica

5. ¿Qué días acude con mayor regularidad? Jueves / Domingo

6. ¿Considera que vendría con mayor frecuencia si existiera la posibilidad? SI / NO

7. ¿Qué valora de la Feria en comparación con otros mercados?

-
- La calidad de los productos
- Los precios
- La identidad local
- El entorno social
- La facilidad de acceso
- Otro

8. ¿Qué tipo de alimentos compra habitualmente en la Feria? ¿Cuál es el motivo?

- 1..... / 2/3.....

9. ¿En qué aspectos se basa para confiar en la calidad de los alimentos?

- 1..... / 2/3.....

10. ¿Tiene preferencia por algún puesto en particular? ¿En que se distingue?

-

11. ¿Ha generado acuerdos de abastecimiento con algún feriante?

- Provisión de producto
- Preparaciones o acondicionamientos especiales
- Provisión de envases

- otros

12. ¿Tiene alguna sugerencia para mejorar el desempeño de la Feria?

-

13. Datos sobre el consumidor:

Residencia (Localidad; urbano/rural):

Ocupación:

Sexo:

Edad aproximada:

Anexo 1.e.

Guía de entrevistas y observación exploratoria de puestos y feriantes

1. Características del puesto y los feriantes: estructura del puesto; productos ofrecidos; origen de los productos; forma de exposición de los productos; disposición de identificaciones especiales (uso de etiquetas y/o signos de diferenciación, tipo de envases, etc.); cantidad de feriantes por puesto; uso de vestimenta reglamentaria.

2. Actividades económicas del feriante: Actividades económicas del feriante y su familia; actividad anterior (en caso de manifestarse discontinuidades); antigüedad en la producción agroalimentaria; centralidad de la producción agroalimentaria como sustento económico; canales de comercialización utilizados.

3. Participación en la Feria: Antigüedad en la Feria; participación de otros miembros de la familia; frecuencia de participación (periódico, semanal, discontinuo); participación en instancias colectivas de organización ferial.

4. Estrategias mercantiles: Generación de acuerdos con los consumidores; mecanismos de resguardo de la calidad e inocuidad alimentaria; mecanismos de diferenciación de productos.

5. Valoración sobre la Feria: Ventajas comparativas en tanto mercado; reconocimiento de las oportunidades que ofrece; valoración de la relación con los otros feriantes, consumidores y Estado; identificación y valoración de conflictos;

valoración sobre los mecanismos de regulación ferial (control sanitario, criterios de inclusión y exclusión) percepción sobre la situación actual de la Feria (crecimiento, estancamiento, surgimiento de problemas).

Anexo 1.f.

Guía de entrevistas en profundidad para los feriantes seleccionados como casos representativos

1. Trayectoria socioeconómica: Ocupación social y/o económica inicial; fuentes de ingresos familiar; situaciones y motivos que lo arrimaron a la iniciativa productiva (en caso de tratarse de una actividad nueva para el feriante); motivos que lo llevan a participar de la Feria.

2. Actividad productiva: Actividades productivas actuales; destinos comerciales de la producción; tipos de habilitaciones comerciales alcanzadas; especificación de actividades que lo vinculan con la Feria; participantes de la actividad productiva; distribución familiar del trabajo.

3. Naturaleza de los recursos productivos: Recursos implicados en la actividad productiva y ferial (tierra, agua, maquinaria, salas de elaboración, salas de faena; medios de transporte; etc.); origen de los recursos; percepción sobre la suficiencia y la adecuación de los recursos disponibles.

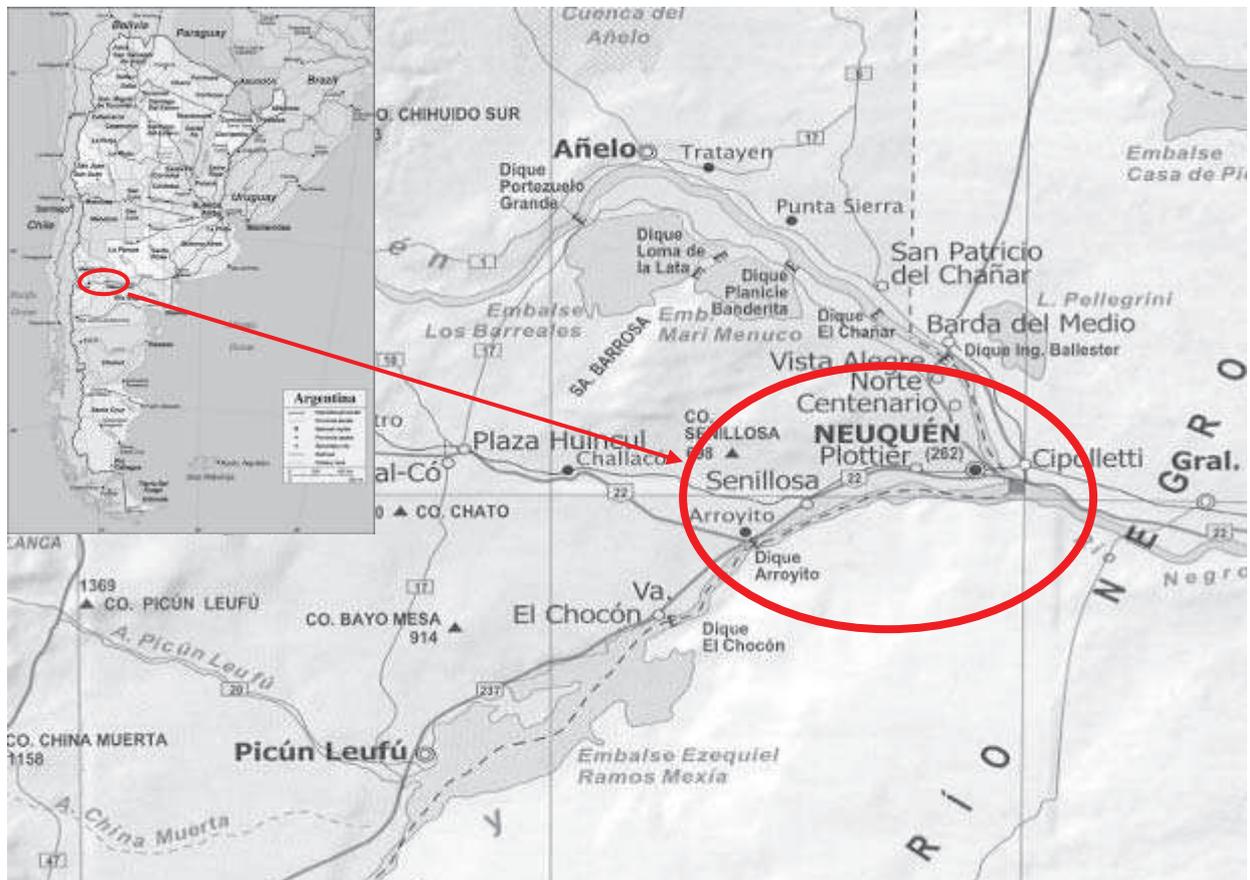
4. Aprovechamiento del espacio ferial: Intensidad de uso; centralidad y funcionalidad de la Feria dentro de la estrategia comercial; asignación responsabilidades familiares sobre la atención del puesto; percepción sobre el funcionamiento de la Feria.

5. Percepción sobre el aporte socioeconómica: Influencia de la Feria en la ocurrencia de innovaciones productivas (incorporación de actividades, cambios en las prácticas productivas, cambios de prioridades productivas, etc.); influencia de la Feria en la generación de ingresos, apropiación de ganancias y el acceso a recursos económicos; influencia en la reorganización familiar del trabajo; Influencia de la Feria en la socialización de los feriantes y sus familias.

6. Valorización sobre las oportunidades que brinda la Feria; adecuación entre

capacidad de oferta y volúmenes demandados en la Feria; aspiración sobre acceso a otros mercados.

Anexo 2: Localización de la zona de estudio



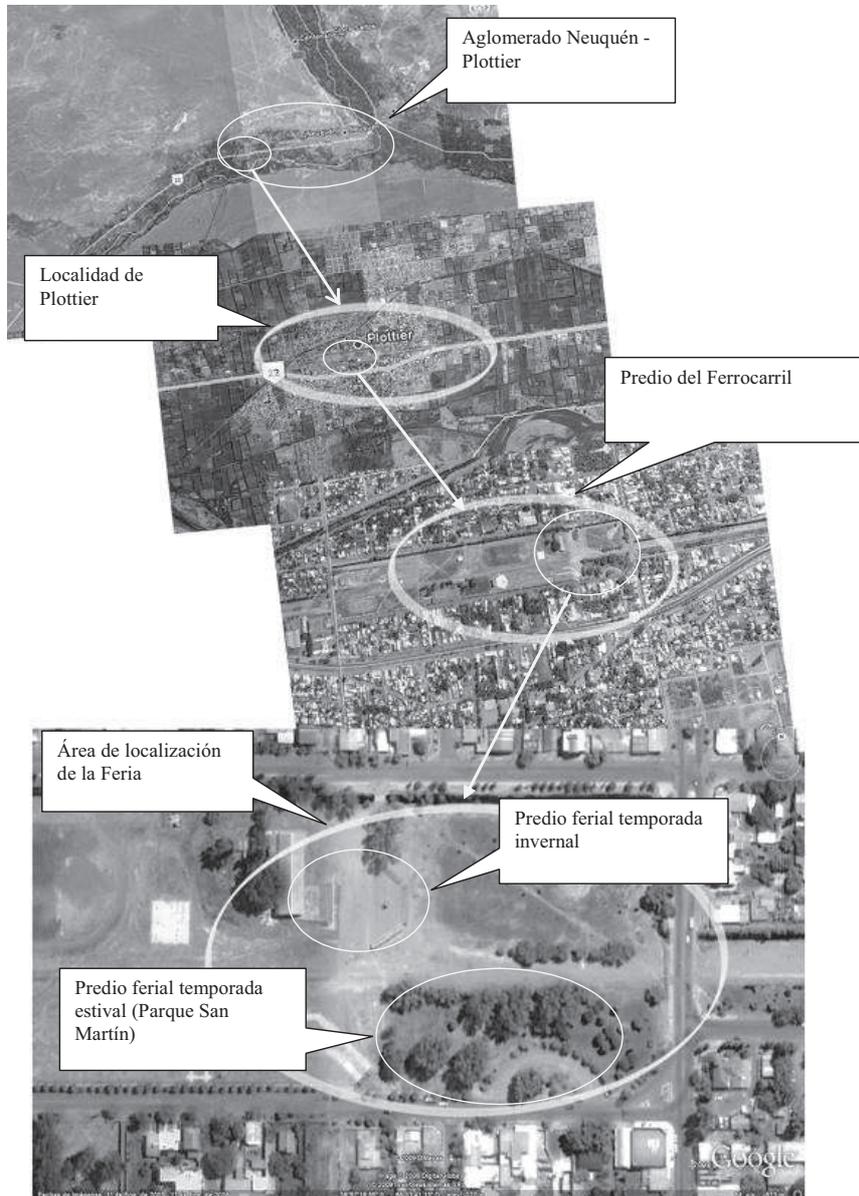
Anexo 3: Estadística de ingreso de productos alimenticios la Provincia del Neuquén

Período Enero-octubre 2008.

Fuente: Subsecretaría de información pública del Neuquén (2008).

Aderezos húmedos	1.388.048 kilos
Almacén	12.928.731 kilos
Bebidas alcohólicas, + 13º	3.241.359 litros
Bebidas alcohólicas, - 13º	37.528.917 litros
Bebidas s/a	47.487.480 litros
Conservas - carnes	335.878 kilos
Conservas - pescados/mariscos	698.943 kilos
Copetín	1.752.951 kilos
Espicias	171.221 kilos
Frutas y verduras - elaboradas	11.229.860 kilos
Golosinas	2.670.602 kilos
Harinas	25.348.043 kilos
Helados - postres	1.601.825 kilos
Huevos	1.850.487 docenas
Jugos concentrados	2.411.547 litros
Lácteos	24.839.175 kilos
Leche fluida	14.290.513 litros
Panificación y pastas frescas	11.365.066 kilos
Sal y azúcar	10.695.240 kilos
Pollo	4.939.358 unidades
Menudencias de pollo	176.706 kilos
Pollos trozados	1.438.244 kilos
Carnes trozadas	15.072.496 kilos
Menudencias vanas	352.325 kilos
Media res	18.674 unidades
Mariscos y pescados	490.224 kilos
Chacinados y fiambres	8.545.533 kilos
Margarinas y grasas	1.965.626 kilos
Frutihortícola Mercado Concentrador	60.521.426 kilos
Frutihortícola Neuquén capital	3.539.662 kilos
Frutihortícola provincia	8.172.814 kilos

Anexo 4: Localización de la Feria de Plottier



Anexo 5: Imágenes de la Feria



Anexo 6: Reglamentación de la Feria de Plottier

PROYECTO DE RESOLUCIÓN
REGLAMENTACIÓN DEL FUNCIONAMIENTO
DE LA FERIA COMUNITARIA MUNICIPAL

RESOLUCIÓN N° _____/02
 PLOTTIER, AGOSTO DE 2002

VISTO:

La necesidad de reglamentar la Ordenanza N° 2.080/02, que autoriza al Departamento Ejecutivo Municipal a poner en funcionamiento la **FERIA COMUNITARIA MUNICIPAL** y;

CONSIDERANDO:

QUE el Ente de Desarrollo Económico de Plottier será responsable de fijar las condiciones de establecimiento, de funcionamiento, de administración, de reglamentación de la Feria;

QUE es importante preservar la actividad de los productores y artesanos impidiendo la intermediación comercial, así como propender a la provisión de productos orgánicos que resguarden la salud de los consumidores;

QUE para ello es necesario aprobar un reglamento de la actividad que, contemplando la normativa vigente en materia sanitaria y bromatológica, asegure el desarrollo de la misma, asignando responsabilidades de fiscalización y control de los propios productos a la Dirección Municipal de Bromatología;

POR ELLO:

Y en base a las facultades emergentes del Art. 82°. Cap.III de la Carta Orgánica Municipal; Art. N° 3 de la Ord. 1472/97 y Resolución N° 111/02

LA GERENCIA DEL EDEP RESUELVE

ARTÍCULO 1°.- El funcionamiento de la FERIA COMUNITARIA DE MICROPRODUCTORES, EMPRESAS AGROINDUSTRIALES y ARTESANOS en la ciudad de Plottier se regirá por las normas de la Ordenanza 2.080/02 y las de la presente reglamentación.

ARTÍCULO 2°.- APRUÉBESE el reglamento que como anexo integra la presente, el cual se aplicará en cuanto no vulnere normas superiores.

ARTÍCULO 3°.- EXÍMASE a los feriantes del pago de las tasas que fija la Ordenanza General Impositiva para esta actividad, durante el primer año de su participación en la Feria.

ARTÍCULO 4°.- REGÍSTRESE. Tomen conocimiento las Secretarías Municipales; Dirección de Bromatología; Dirección de Prensa y Protocolo. Cumplido. ARCHÍVESE. –

REGLAMENTO DISPOSICIONES GENERALES

ARTÍCULO 1º.- SE denominará FERIA COMUNITARIA MUNICIPAL al conjunto de puestos móviles que funcionen en un espacio público cedido o habitado por la Municipalidad con el objeto exclusivo de la venta minorista de frutas, verduras, cereales, carnes y subproductos de granja, miel y productos de colmenas, productos elaborados y envasados en forma artesanal, plantines (florales, aromáticos y hortícolas), compost, lombricompost, productos agroindustriales y artesanías, etc.

ARTÍCULO 2º.- LOS productos deberán ser de primera calidad y producidos conforme a las más estrictas reglas de higiene. Asimismo, deberán ser elaborados expresamente dentro del ejido de la Ciudad de Plottier.

ARTÍCULO 3º.- LOS feriantes serán los mismos productores y artesanos- especialmente los productores familiares que tienen a ésta actividad como principal fuente de ingreso- quedando expresamente excluidos los intermediarios. Su número estará limitado por las condiciones operativas de la feria y será regulado conforme a lo establecido.

Excepcionalmente, podrán participar las empresas agroindustriales radicadas en la Ciudad de Plottier, siempre y cuando sus productos no impliquen una competencia directa con los de los microproductores.

ARTÍCULO 4º.- EL perfil de los feriantes estará sujeto a las siguientes condiciones:

- A). Deberá comprobar domicilio legal o comercial en la Ciudad de Plottier.
- B). Deberá constatar que la totalidad de su producción sea elaborada en el ejido de la Ciudad de Plottier.
- C). Deberá integrar el Registro de Feriantes, tal como lo determina la presente reglamentación.
- D). Cada feriante registrado tendrá un legajo personal en el que figurarán todos los datos relativos a su actividad, como así también las sanciones, notificaciones y cualquier otra información que el EDEP considere pertinente incluir.

DEL REGISTRO DE FERIANTES

ARTÍCULO 5º.- EL EDEP abrirá un Registro de feriantes que mantendrá siempre actualizado. El aspirante deberá presentar una solicitud por escrito en el Ente de Desarrollo Económico local. Una vez comprobado el cumplimiento de todos los requisitos establecidos en la presente, se otorgará la autorización respectiva, además de incluirlos en el Registro.

ARTÍCULO 6º.- LA solicitud, que tendrá carácter de Declaración Jurada, incluirá los datos personales del aspirante, el domicilio de la unidad productiva y el rubro o rubros a los que se dedicará, conforme a los Anexos A y P que integran la presente.

ARTÍCULO 7º. - LAS Habilitaciones serán intransferibles y de tres clases diferentes: a) Individual: De la cual será titular un productor y su familia; b) Grupal: De la que será titular un grupo de familias organizadas de productores o una asociación de bien público y; C) Agroindustrial: de la que será titular la empresa dedicada a este rubro.

ARTÍCULO 8º.- EL titular de la Habilitación podrá designar hasta dos personas que lo acompañen en la atención al público, quienes deberán cumplir también con las disposiciones del presente Reglamento.

ARTÍCULO 9º.- En lugar visible, cada puesto exhibirá su Certificado de Habilitación, el que deberá contener, al menos, el apellido, nombre y una foto 4 x 4 del titular, así como el número de Habilitación.

DEL FUNCIONAMIENTO, PUESTOS Y ESPACIOS

ARTÍCULO 10º.- LOS horarios, días y lugar o lugares de funcionamiento de la Feria serán establecidos por el EDEP, quien deberá comunicarlos a los feriantes con anticipación, notificándolos fehacientemente.

ARTÍCULO 11.- TODAS las disposiciones que adopte el EDEP respecto a los requisitos de exhibición y mantenimiento de los puestos, condiciones sanitarias e higiénicas y precios de los productos y vestimentas de los encargados serán comunicadas a los feriantes mediante circulares que tendrán el carácter de notificación. Cuando se refieran a cuestiones de forma, dichas disposiciones se integrarán como anexos a la presente reglamentación.

ARTÍCULO 12º.- EL EDEP, como dependencia pertinente de la Municipalidad, establecerá el tipo de estructura para los puestos de venta y el espacio del que dispondrá cada feriante, adaptándolos a las condiciones del lugar y atendiendo tanto al aspecto estético como a los productos que en él se venderán. Los productos de la Feria se identificarán mediante una etiqueta común, con el logotipo identificador de la Feria, independientemente de la que cada productor pudiera tener.

DE LOS PRODUCTOS, SU PRESERVACION Y PRECIOS

ARTÍCULO 13º.- LOS puestos dedicados a quesos, fiambres y dulces se exhibirán en fiambreras protegidas por tela mosquitero.

ARTÍCULO 14º.- LAS aves de corral y los conejos deberán tener una etiqueta que describa sus características. Estarán sin cabeza y con los menudos adentro, en una bolsa. Deberán, además, haber sido faenados en Matadero habilitado a tal efecto. Se comercializarán enfriados y en conservadora.

ARTÍCULO 15º.- LAS verduras se presentarán frescas y limpias, en mazos, en cajones o en bolsas.

ARTÍCULO 16º.- LA leche deberá ser, como máximo, de 24 Hs antes, con un procedimiento de pasteurización a 70º C durante 10'. Se expenderá en envases lisos, lavados con detergente o lavandina y bien enjuagados; la crema,

la ricota y el queso, en bolsas o envases limpios. Todos estarán enfriados y en conservadoras. Todos estos productos deberán contar con la habilitación bromatológica respectiva emitida por la Dirección Municipal de Bromatología.

ARTÍCULO 17°. - LOS animales, tanto los que se carneen como los que se ordeñen, deben estar sanos y sujetos a controles sanitarios.

ARTÍCULO 18°. - LOS productos envasados deberán tener una etiqueta en la que se aclare: tipo de producto, nombre del productor, zona de origen, precio, fecha de elaboración y de vencimiento y; peso en gramos. Los envases serán limpios y las tapas nuevas.

ARTÍCULO 19. - LOS productos que tengan la etiqueta de la Feria sólo podrán ser vendidos en el lugar, día y horario de la misma.

ARTÍCULO 20°. - EL EDEP establecerá los límite de precios, entre un mínimo y un máximo, dentro de los cuales serán ofrecidos los productos. Al hacerlo, se tendrá en cuenta el carácter social y de fomento de la Feria, además de las condiciones del mercado. Cuando la venta sea al peso, el puesto deberá tener una balanza.

DE LOS FERIANTES

ARTÍCULO 21°.- LOS feriantes deberán ingresar a la Feria con una anticipación no mayor de una hora a la fijada para su comienzo. Se ubicarán en el lugar asignado, retirando en forma inmediata el vehículo y estacionándolo en el lugar establecido; luego de descargar rápidamente la mercadería, para evitar congestionamientos.

ARTÍCULO 22°.- NO se podrá anunciar la mercadería mediante altavoces parlantes o cualquier otro elemento de similares efectos.

ARTÍCULO 23°.- MIENTRAS se encuentren en el puesto, los productores deberán usar el uniforme reglamentario, el que consistirá en un delantal perfectamente limpio.

ARTÍCULO 24°. - AL darse la señal de finalización del horario de la Feria, los feriantes retirarán la mercadería con la mayor rapidez posible y dejarán su puesto y espacio en perfecto estado de limpieza, en un lapso no mayor a una hora.

ARTÍCULO 25°. - LOS feriantes estarán obligados a conocer y cumplir ésta y otras normativas vigentes referentes al funcionamiento de la Feria; las reglas de convivencia y las normas de higiene y calidad de los productos, así como a acatar las indicaciones de los Inspectores Municipales.

ARTÍCULO 26°.- EL EDEP podrá imponer sanciones a los feriantes que no cumplan con las normativas. En caso de no tener a la vista el Certificado de Habilitación, no haber presentado la solicitud para ingresar a la Feria, no tener Habilitación Bromatológica, no respetar la lista de precios, no informar correctamente la calidad y aplicación de los productos, no vestir la ropa adecuada (el titular o las personas autorizadas), no tener balanza o

conservadora, vender productos en mal estado o no presentarlos adecuadamente; o no dejar su lugar limpio al finalizar el horario; el feriante estar[á] sujeto al las siguientes sanciones: en la primera oportunidad recibirá una sanción de pesos diez (\$ 10); en la segunda ocasión será suspendido por un turno de la Feria y; a la tercera, se determinará su exclusión de la misma. Los fondos ingresados por este concepto integrarán el Fondo de Desarrollo Local.

ARTÍCULO 27°.- A fin de dar cumplimiento a lo establecido en el artículo anterior, el EDEP designará a dos personas responsables del funcionamiento de la Feria, quienes tendrán como función observar los aspectos operativos que permitan el buen funcionamiento. Las mismas estarán facultadas para organizar, coordinar, controlar, levantar actas de infracción al presente reglamento, elevar informes a la gerencia del EDEP, proponer acciones de promoción y difusión, recibir inquietudes y quejas de los feriantes y del público en general y cualquier otra tarea que facilite el buen funcionamiento de la Feria. Se habilitarán un Libro de Quejas y otro de Inquietudes y Propuestas, los que estarán disponibles para los feriantes y público en general.

ARTÍCULO 28°.- LAS sanciones que eventualmente correspondiera aplicar deberán constar en el legajo del causante, sin perjuicio de dar origen a causas civiles y/o penales si ese fuera el caso. Se comunicarán las sanciones a las autoridades municipales y a la Asociación que a nivel provincial represente a los productores feriantes.

DE LOS DERECHOS Y OBLIGACIONES

ARTÍCULO 29°.- EL EDEP se compromete a poner los mejores esfuerzos para lograr los objetivos de la Feria y la correspondiente excepción de impuestos y cargas, atento a su objetivo comunitario y social, exención solo aplicable en el ámbito de la Feria y que de ningún modo se extenderá a las actividades extra feriales de los habilitados.

ARTÍCULO 30°.- EL EDEP pondrá a disposición de los Responsables de la Feria Comunitaria Municipal, en el lugar de la Feria, un espacio que utilizarán para promoción e información entre los habilitados, los aspirantes y el público en general. Asimismo se habilitará una cartelera para que los productores anuncien sus actividades sin cargo.

ARTÍCULO 31°.- LA Dirección Municipal de Bromatología será responsable de la fiscalización bromatológica, de higiene, de sanidad y cualquier otra que fuere necesaria, de los productos de la feria, a fin de asegurar los derechos de los consumidores.

ARTÍCULO 32°.- EL EDEP asegurará la adecuada vigilancia del ámbito ferial y sus alrededores durante los días y las horas de funcionamiento de la Feria, para garantizar la tranquilidad de feriantes y público.

ARTÍCULO 33°.- Mensualmente se realizará una reunión de la que participarán los feriantes y el personal designado del EDEP a los efectos de evaluar el funcionamiento de la Feria.

Bibliografía

- Aguirre, P. (2006). *Estrategias de consumo: qué comen los argentinos que comen*. Miño y Dávila Editores: Buenos Aires.
- Abramovay, R. (2006). "Una teoría para los estudios territoriales". En Manzanal, M. el at (comp.) *Desarrollo rural: organizaciones instituciones y territorios*. Ediciones Ciccus: Buenos Aires.
- Anexo Ordenanza N° 2343/05. Concejo deliberante. Ciudad de Neuquén.
- Arroyo D. (1997) "Estilos de gestión y políticas sociales municipales en Argentina". En García Delgado (comp.) *Hacia un nuevo modelo de gestión local. Municipio y sociedad civil en Argentina*. Buenos Aires: Of. De Publicaciones del CBC, UBA.
- Ayala Espino, J. (1999) *Instituciones y Economía: una introducción al neoinstitucionalismo económico*. Fondo de Cultura Económica: México.
- Berger P.L. y Luckmann T (1995) *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido: ¿qué necesidades humanas básicas de orientación deben ser satisfechas?* Güterloh, © Bertelsmann Foundation Publishers.
- Boucher, F. y Del Pozo Alarcón, L. M. (2000). Módulo de Capacitación Sobre Sistemas Agroalimentarios Localizados. DT: SIAL PRODAR/CIRAD/IICA. Disponible en: http://www.oscardelgado.com.ar/pdf/ensayos/planificacion_estrategica.pdf
- Busso, G. (2005) "Pobreza, Exclusión y Vulnerabilidad Social: usos, limitaciones y potencialidades para el diseño de políticas de desarrollo y de población". En *VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población (AEPA), Tandil, Provincia de Buenos Aires. 2005*. Disponible en la World Wide Web: <http://www.eco.unrc.edu.ar/sic/86/GustavoBusso,AEPA2005.pdf>
- Bustos Cara, R (1998) "Espacio-tiempo y territorio". En *Estudios Regionales Interdisciplinarios*. EdiUNS: Bahía Blanca.
- Carrera G. (2008) *Proyecto integral: Desarrollo Económico de Áreas Rurales Marginadas*. Municipio de Plottier.

- Carta Orgánica de la Ciudad de Plottier. Disponible en World Wide Web:
http://www.haciendanqn.gov.ar/newhacienda/archivos/96b9d_Plottier.pdf
- Castel, R. (1997) *La Metamorfosis de La Cuestión Social*. Editorial Paidós: Buenos Aires.
- Chávez Molina, Eduardo y María Laura Raffo (2003) "Ferias y feriantes en el Conurbano bonaerense. Lógicas de reproducción y trayectorias laborales de trabajadores feriantes". En *Laboratorio – Informe de Coyuntura Laboral N° 13 (5)*, 6 - 12. Facultad de Ciencias Sociales UBA.
- Carballo, C. (2000) "Las Ferias Francas de Misiones: Actores y Desafíos de un Proceso de Desarrollo Local". Buenos Aires: CEPA, DT 9.
- Carballo, C.; Tsakoumagkos, P.; Gras, C.; Rossi, C.; Plano, J.S.; Bramuglia, G. (2004). *Articulación de los Pequeños Productores con el Mercado: Limitantes y Propuestas para Superarlas*. Serie Estudios e Investigaciones N° 7. PROINDER: Buenos Aires.
- Cittadini, R et al (2005) "Agricultura Urbana en Mar del Plata y Balcarce. Rol de la Facultad de Ciencias Agrarias". Disponible en:
www.desarrollosocial.gov.ar/notas/foro1/Trabajos/MdP_Cittadini.pdf
- Comisión Asesora para la Producción Orgánica (2007) Reunión Ordinaria del 21 de Agosto. Disponible en: http://www.alimentosargentinos.gov.ar/0-3/orgánico/Acta_reunion_18_de_Agosto_de_2007.pdf
- Consejo Provincial de Educación (2009) "Cursos-Talleres en el Puesto de Capacitación Agropecuaria N° 1" Disponible en
<http://www.neuquen.edu.ar/prensa/20090313/Cursos-TalleresCapAgropecuariaN1.html>
- Constitución de la Provincia del Neuquén. Disponible en World Wide Web:
http://www.haciendanqn.gov.ar/newhacienda/archivos/2d2aa_Constitucion_Neuquen_-_Febrero_2006.pdf
- Coraggio J. L. (2005) "Sobre La Sostenibilidad de Los Emprendimientos Mercantiles de La Economía Social y Solidaria." En: *Seminario de la Universidad pública a la sociedad argentina. El Plan Fénix en vísperas del segundo centenario. Una*

estrategia nacional de desarrollo con equidad. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

Coordinación de la Comisión Nacional de Cunicultura (2006) Acta Octava - Reunión de la Comisión Nacional de Cunicultura. Disponible en: www.maa.gba.gov.ar/dir_des_rural/ACTA_OCTAVA_comision_nacional.doc

Delgado, A. O. (S/F) Planificación estratégica territorial y desarrollo económico: La importancia de los Meso-Sistemas Territoriales para una dinámica económica “desde lo local”. Disponible en: http://www.oscardelgado.com.ar/pdf/ensayos/planificacion_estrategica.pdf

De Lorenzo M. F. y Vallega A. H. (2001): “Economía regional patagónica: El desarrollo de las microrregiones”. Universidad Católica Argentina. Buenos Aires. Disponible en la World Wide Web: <http://www.uca.edu.ar/esp/sec-pigpp/esp/docs-estudios/investigacion/economia/microrregiones.pdf>

Diario Río Negro (1999) “El club del trueque también hace pie en Plottier”. Nota disponible en: <http://www.geocities.com/RainForest/Canopy/5413/notas/rionegro/plottier.htm>

Dirección provincial de Censos y Estadísticas del Neuquén: “Registro Provincial de Unidades Económicas (REPUE) años 2002 / 2006”. Disponible en la World Wide Web: <http://www3.neuquen.gov.ar/dgecyd/REPUE.asp>

Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de la Provincia del Neuquén: “Información Municipal Básica 2006/2007”. Disponible en la World Wide Web: <http://www3.neuquen.gov.ar/dgecyd/InfBasicaMunicipal.asp>

Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén (2008) “Encuesta Permanente de Hogares, Aglomerado Neuquén-Plottier: Evolución de Indicadores del Mercado Laboral. Período 2003-2006”. Disponible en: <http://www3.neuquen.gov.ar/dgecyd/inicio.asp>

Dirección Provincial de Relaciones Fiscales con Municipios (2008) “Informe Plottier Marzo 2008”. Subsecretaría de Ingresos Públicos. Gobierno de la provincia de Neuquén.

- Fernández, R. (1999) "Potencialidades y Limitantes en las Estrategias de Mercadeo de Grupos de Pequeños Productores Agroecológicos". Cátedra de Extensión y Sociología Rurales de la Facultad de Agronomía. UBA. Buenos Aires.
- Fiorentino, R. (2005) "El riego en la provincia del Neuquén". Banco Mundial: Buenos Aires.
- García Delgado, G. (2000) *Estado – Nación y Globalización: Fortalezas y debilidades en el umbral del tercer milenio*. Ariel: Buenos Aires.
- García Delgado, D. (1997) "Nuevos escenarios locales. El cambio del modelo de gestión". En García Delgado (comp.) *Hacia un nuevo modelo de gestión local. Municipio y sociedad civil en Argentina*. Of. De Publicaciones del CBC, UBA: Buenos Aires.
- Giddens, A. (1995) "Elementos de la teoría de la estructuración", en *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Amorrourtu Editores: Buenos Aires
- Giuliani A. y Díaz N. (s/f): "Conflictos Ideológicos en la Formalización de la Economía Social, El caso de la experiencia interinstitucional de Colonia Nueva Esperanza, Neuquén, Argentina". Disponible en: <http://conference.se-es.ca/wp-content/uploads/2007/11/nora-diaz-conflictos-paper.pdf>.
- Hinze, S. (2003) *Trueque y economía solidaria*. Universidad Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires: Prometeo Libro.
- Iglesias N.; Van Konijnenburg, A.; Ruiz C. (2005) "Situación actual de la horticultura en la Norpatagonia". En Revista Fruticultura y Diversificación nº 45. EEA INTA Alto Valle, Publicaciones regionales.
- Instituto Nacional de Tecnología Agrópecuaria (s/f) "El Enfoque SIAL". Disponible en: <http://www.inta.gov.ar/vincula/sial/soc.htm>.
- Instituto Nacional de Tecnología Agrópecuaria (s/f). "La Fruticultura en las provincias de Río Negro y Neuquén". Disponible en <http://www.inta.gov.ar/altovalle/institucional/ubicacion.htm>.
- Instituto Nacional de Vitivinicultura. Resolución C. 27/2002. Disponible en: <http://www.inv.gov.ar/resoluciones.php>

- Lattuca, A.; Lemos, C.; Mazzuca, A.; Orué, M.; Ramos T.; Ponce, M.; Terrile, R. (2005). "Organizaciones sociales de agricultores urbanos/as. Modelos de gestión y alianzas innovadoras para la incidencia pública: Estudio de caso Consolidación de la Red de huerteras y huerteros de la ciudad de Rosario". Rosario. Disponible en
- Lo Vuolo, R. (2001) *Alternativas. La Economía como Cuestión Social*. Altamira: Buenos Aires.
- Lowy, C. (2000) "Los Mercados Sociales. Una oportunidad de integración cultural, social y económica". *Realidad Económica* (174). IADE.
- Manzanal, M; Arqueros. M.; Arcano, M.; García, A.; Nardo, M.; Pereira, S.; Roldan, I.; Villarreal, F. (2006) "Territorio e Instituciones en el Desarrollo Rural de Norte Argentino". En: *Desarrollo Rural: organizaciones, instituciones y territorios*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus.
- Mançano Fernández, B. (2005) "Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales. Contribución teórica para una lectura geográfica de los movimientos sociales". Disponible en www.prudente.unesp.br/dgeo/nera
- Mauricio B. y Aliaga L. (2008) "Fichas sobre Mercados Agroalimentarios Alternativos: Alto Valle de Río Negro y Neuquén". Informe de trabajo: inédito. INTA Alto Valle.
- Ministerio de Hacienda y Finanzas (2006) "El régimen de coparticipación en Neuquén y otras provincias. Gobierno del Neuquén". Disponible en la World Wide Web: <http://www.haciendanqn.gov.ar>
- Ohaco, P. (2008) "Uso racional de agroquímicos en el sector hortícola de Río Negro y Neuquén". En *Saber Cómo* N° 64. INTI. Disponible en: <http://www.inti.gov.ar/sabercomo/sc64/inti4.php>
- Ortiz Guerrero C. "Interacciones entre las funciones del medio rural y los Conflictos entorno a los recursos naturales: El caso de la mojana" Bogotá, Colombia. Extraído el 23/02/09de <http://www3.cc.utexas.edu/cola/insts/llilas/content/claspoesp/PDF/workingpapers/ortizlamojana.pdf>
- Municipalidad de Plottier. Pagina Web Disponible en: <http://www.plottier.gov.ar>

Parsons, T. (1976). *El Sistema Social*. Madrid: Biblioteca de la Revista de Occidente.

Panalimentos Ops/Oms (2002) “Enfermedades Transmitidas por Alimentos. Para conocer mejor las ETA”. Disponible en <http://www.panalimentos.org/comunidad/educacion1.asp?cd=298&id=67>.

Pereira S. (2003) “La Feria Franca de Oberá: modelo institucional de desarrollo rural y local” en XXIII encuentro de geohistoria regional. UNaM, Oberá: Misiones

Periódico El Argentino (2007) “La provincia intentará subsidiar a cunicultores”. Disponible en la en la World Wide Web: <http://www.agromeat.com/index.php?idNews=54964>

Plataforma Tecnológica Agricultura Orgánica (2004) “Perfil Plataforma Tecnológica Agricultura Orgánica” PROCISUR. Disponible en http://www.alimentosargentinos.gov.ar/foros/organicos/biblio/5-sept/PTR_AO_Perfil_modific_210604.pdf

Programa de desarrollo cunícola. Centro Pyme de la provincia del Neuquén. Disponible en: <http://www.centropymeneuquen.com.ar/index.php?/Cunicultura.html>

Programa Social Agropecuario (s/f) “Taller para elaborar una propuesta de reglamentación para los microemprendimientos agroalimentarios”. Documento de trabajo. Unidad de coordinación técnica PSA Neuquén.

Radonich, M. M. y Steimbregger, N. G. (1997) “La migración hacia áreas rurales como estrategia de sobrevivencia de familias urbanas empobrecidas, en el sector occidental del Alto Valle de Río Negro y Neuquén”. *1er Congreso Internacional Pobres y Pobreza en la Sociedad Argentina*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes. Ponencia disponible: <http://www.naya.org.ar/congresos/contenido/quilmes/P2/26.htm>

Rafalli Arismendi, S (2006) “Seguridad Alimentaria y Nutricional: Evolución de una Idea”. Instituto de de Nutrición de Centro América y Paraná: Nota Técnica. Disponible en: <http://www.rlc.fao.org/iniciativa/cursos/Curso%202006/Mod3/3a.pdf>

- Requier-Desjardins, D. (1999) Agro-Industria Rural y Sistemas Agroalimentarios Localizados: ¿Cuáles puestas? En: *X Aniversario de PRODAR, Quito*. Francia. Disponible en: <http://www.prodar.org/cd.htm>
- Requier-Desjardins, D. (2002) El concepto económico de proximidad: impacto para el desarrollo sustentable. *Memoria curso CGIAR*. Universidad de Versalles. Disponible en: http://www.ciat.cgiar.org/agroempresas/espanol/Rec_de_info/memoriasiicurs/cd_curso/Contenido/Modulo%203/Submodulos%203.3/concepto_proximidad.pdf
- Roca S. (2008) "Respuestas locales a procesos globales: un estudio de caso en la Norpatagonia". Tesis doctoral. Editorial de la Universidad de Granada, Neuquén.
- Rofman A. (2006) "Economías regionales. Modernización productiva y exclusión social en las economías regionales: Interpretación de la crisis Argentina". En *Realidad Económica* 162. Disponible en: <http://www.iade.org.ar>
- Sabanés, L; Diez, O.; Ricotto, A.; Villaberde, M.; Sarmiento, C.; Salomón, A.; Pereira, F. (2007) "Conformación de una Feria franca como estrategia de comercio solidario de los beneficiarios del Pro-huerta de Río Cuarto, Córdoba, Argentina", en Resumos do II Congresso Brasileiro de Agroecologia.
- Santos M. E. y London, S. (2004) "Desarrollo y Precarización Institucional, algunas consideraciones sobre la Argentina de los 90". En *Anales de la AAEP Trabajo* N° 1946.
- Sanz Cañada J (2006) "Signos distintivos, certificación, patrimonio alimentario y territorio". En *Conferencia de apertura de ALTER, Congreso Internacional de la Red SIAL*, Baeza.
- Schiavone E. y Champredonde M. (2008) "Aportes regionales al enfoque SIAL" En *II Seminario - Taller RED SIAL Argentina*.
- Secretaría de Minería de la Nación (s/f) "Provincia del Neuquén - medio ambiente socioeconómico" en *Programa de asistencia técnica para el desarrollo del sector minero argentino: Inventario de Recursos Naturales*. Disponible en <http://www.mineria.gov.ar/estudios/irn/neuquen/n-7-2.asp>.
- S.O.S Plottier. <http://www.s-o-s-plottier.com.ar/web3.asp?n=15>

- Steinbreger N.; Radonich M. y Bendini M. (2003) "Expansiones de la frontera Agrícola y transformaciones territoriales: procesos sociales diferenciales" En Bendini y Steinbreger *Territorios y organización social de la agricultura*. Cuadernos de GESA 4. Buenos Aires: Editorial La Colmena.
- Subsecretaria del Copade (2008) "Síntesis diagnóstica" Disponible en: http://www3.neuquen.gov.ar/copade/rel_internac/sintesis_diagnostica.htm
- Subsecretaria de Información Publica del Neuquén (2008) "Radiografía del control de alimentos". Disponible en: <http://www.neuquenhoy.gov.ar/default.asp?acc=vernota&codigo=15793>.
- Subsecretaria de Información Publica del Neuquén (2008) "Refuerzan controles bromatológicos en establecimientos de Neuquén". En *Neuquén Informa*. Sitio Oficial de la provincia de Neuquén. Disponible en: <http://www.neuquenhoy.gov.ar/default.asp?acc=vernota&codigo=13725>
- Subsecretaria de Salud (2006) "Boletín Epidemiológico Semanal. Ministerio de Salud y Seguridad Social de Neuquén". Disponible en: <http://www.neuquen.gov.ar/salud/index.asp>
- Svampa M. (2000) "La transformación de las identidades sociales". En: *Desde abajo: La transformación de las identidades sociales*. Universidad Nacional de General Sarmiento. Biblos: Buenos Aires.
- Taranda Demetrio (2005) "Torbellino Ocupacional en el Conglomerado Neuquén-Plottier. 2003-2004". En *7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo: Nuevos escenarios en el mundo del trabajo: rupturas y continuidades*. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Económicas
- Tito Gustavo y Cattaneo Carlos (2000) "Producción de Alimentos Sanos a Pequeña Escala, Comercialización y Limitaciones Reglamentarias: Elementos para un Análisis del Tema". Buenos Aires. PSA-PROINDER.
- Vidal Villa, J. M. y Martínez Peinado, J. (2000) *Economía Mundial*. Madrid: McGraw-Hill.
- Villagra, C.; Hamdan V.; Cittadini, R. (2008) "Economía Social y Agricultura Urbana: el caso de la Feria Verde de la ciudad de Mar del Plata". En *XIV Jornadas*

Nacionales de Extensión Rural y XI del Mercosur. Asociación Argentina de Extensión Rural. Tucumán.